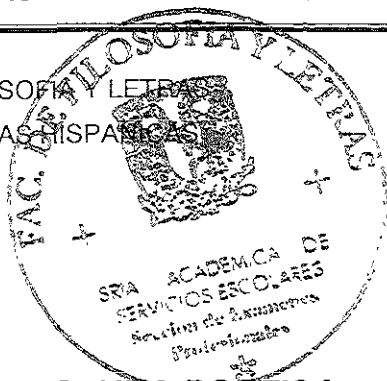


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS HISPANICAS



MARGARITA PAZ PAREDES: UNA POETISA  
DE MEXICO

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE  
LICENCIADO EN LETRAS HISPANICAS  
P R E S E N T A :  
ALMA DELIA ARROYO CISNEROS

ASESOR DE TESIS: DRA. PACIENCIA ONTAÑÓN DE LOPE



MEXICO, D.F.

SEPTIEMBRE DEL 2001





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

## AGRADECIMIENTOS

Gracias **Dios** por darme  
la gran y maravillosa oportunidad de vivir.

**Papá:** A ti en especial dedico este trabajo. Gracias  
por tu confianza, tus consejos y sobre todo gracias  
por tu amor y apoyo incondicional. Te amo papá.

Aunque la biología no nos dé el nombre  
de madre e hija, si lo hace el cariño y el amor.  
Lichita o mejor dicho **mamá**, te adoro.

Porque forman parte de mí, a mis queridos  
hermanos: **Danny, Mari, David, Cuate**  
y **Pepe**. Los quiero mucho.

A mis padrinos **Jorge y Josefina**,  
a quienes siempre recuerdo y tengo  
en mi corazón.

A toda mi familia, pero en especial a mi tía  
**Andrea**. Tía, gracias por consolarme cuando  
más necesité de una mano amiga.

Por ser mi hermana por "elección".  
Tú sabes **Ara** que aunque no nos une  
ningún lazo de sangre, si lo hace el  
gran cariño que nos tenemos.

Con enorme cariño a mi gran amigo del alma, cómplice y confidente. Te quiero mucho **Omar** (Alberto).

A mis amigos: **Rubén, Francisco, Guillermo** y en especial a mi muy querido e inolvidable **Carlos**.

Con toda mi admiración para la **Dra. Paciencia Ontañón**. Gracias por creer en mí, por ser no sólo un pilar en mi carrera, sino también en mi vida.

Para **Arturo**, porque sin tu apoyo incondicional toda la realización de este trabajo hubiera sido más difícil.

Al trío de amigas que nunca olvidaré: **Lety, Cristina** y Sra. **Yolanda**.

A la Sra. **Yamilé Paz Paredes** un extenso agradecimiento por abrirme las puertas de su casa.

A la **UNAM** y a la **Facultad de Filosofía y Letras** por darme la oportunidad de formar parte de su comunidad.

ÍNDICE	Pág.
Introducción.....	1
CAPÍTULO I Poetas contemporáneas a Marganta Paz Paredes.....	3
1.1. Estudio Histórico Literario.....	3
1.2. Biografía.....	10
1.3. Generación última.....	17
1.4. Concha Urquiza.....	20
1.5. Guadalupe Amor.....	24
1.6. Margarita Michelena.....	30
1.7. Enriqueta Ochoa.....	32
1.8. Dolores Castro.....	37
1.9. Rosario Castellanos.....	41
CAPÍTULO II. Sobre la muerte.....	48
2.1. Muerte en relación con la tierra.....	49
2.2. Amor y muerte.....	60
2.3. Resurgimiento y muerte.....	62
2.4. Aceptación de la muerte.....	65
2.5. Incertidumbre.....	69
CAPÍTULO III. Amor y soledad.....	81
3.1. Soledad.....	83
3.2. Amor y soledad.....	93
3.3. Desamor.....	96
3.4. Erotismo.....	99
3.5. Búsqueda o anhelo del amor.....	104
CAPÍTULO IV. Poesía social.....	107
4.1. Lo indígena.....	109
4.2. Poesía rebelde.....	114
4.3. Indiferencia.....	119
4.4. Orígenes.....	121
CONCLUSIONES.....	128
BIBLIOGRAFÍA.....	131

APÉNDICE.....	135
Fotos.....	135
Poesía inédita	
1. Es noche de diciembre.....	140
2. Limbo.....	144
3. Se fue la niña de tu corpiño.....	145
4. El santo de mi padre.....	146
5. Brindis a mi padre.....	147
6. Ha de llegar la hora.....	148
7. Corre un hilo de lágrimas.....	149
8. Amarte es sumergirse.....	150
9. Estás, como la noche.....	151
10. Romance del ausente.....	153
11. Quimeras.....	154
12. Del siglo pasado.....	155
13. Señor.....	156
14. A Jesús Eucaristía.....	157
15. Proximidad del mar.....	158
16. Noche buena.....	159
17. Tu carta.....	160
18. No olvides que en tierra muy lejana.....	161
19. Ofertorio.....	162
20. Filigrana de luz.....	163
21. Alas que han de abrirse.....	164
22. Romance maternal.....	165
23. Tinieblas.....	166
24. A mi padre.....	167
25. Época distante.....	168
26. Sed.....	169
27. Junto a tu cuna.....	170
28. Lejos de ti.....	171
29. Plegaria.....	172
30. Primer aniversario.....	173
31. Segundo aniversario.....	175
32. Días de las madres.....	177
33. A mi madre.....	178
34. Y sólo quedó la tarde gris y la tristeza honda.....	179
35. Contrastes.....	181
36. Separación.....	182
37. Noche tropical de luna.....	184
38. Romance de la espera.....	185
39. Y se alarga el silencio.....	186

## INTRODUCCIÓN

Elegir el tema de una tesis siempre es difícil. Sobre todo si tienes que escoger entre un sinnúmero de opciones. Al principio me atrajeron temas como: "Poetas mexicanas del siglo XIX" o realizar algún tipo de análisis sobre Jorge Ibarquengoitia

Mientras decidía, observé que casi todos los compañeros temen trabajar con cualquier tipo de poesía. Me di cuenta de la triste realidad. A las personas en general no les gusta este tipo de arte. De hecho, aun en esta licenciatura el número de lectores es muy reducido, lo que hace más grave la situación. En el remoto caso de que se lea poesía mexicana, casi toda la atención se enfoca a la obra poética masculina. Las mujeres son dejadas de lado, y a excepción de Rosario Castellanos y Guadalupe Amor son muy pocas las poetisas reconocidas.

Por estas razones, decidí escoger un tema que no estuviera muy trabajado. Leí a varias poetisas y después de mucho divagar decidí escoger a Margarita Paz Paredes porque me pareció una injusticia que una escritora de su talla estuviera en el olvido.

Sólo que, al comenzar a buscar bibliografía crítica acerca de su obra, me encontré con que esta es casi nula y que la poca que existe es demasiado lírica y subjetiva. Entonces, de antemano me percaté que tenía que realizar el análisis poético con poco apoyo crítico y me di a la tarea de depurar los poemas y temas que me parecieron más recurrentes e importantes dentro de su amplia obra.

Cabe mencionar, que durante la investigación tuve acceso a algunos periódicos y entrevistas que, por desgracia carecen de fecha y nombre; por esta causa, durante el transcurso de la tesis el lector encontrará que al citar algunas de ellas, no tendrán estos datos.

En cuanto a la metodología en que me basé para el análisis crítico, recurrí en gran medida a algunos conceptos de Carlos Bousoño de su libro *La teoría de la expresión*



En esos años, los escritores trabajaban ya sea de legisladores, políticos e historiadores; al mismo tiempo ostentaban una fuerte adhesión por las ideas positivistas y liberales, a sus emociones y al embeleso por la poesía.

Más adelante, una nueva corriente literaria los atrapa; es así, como, la sonoridad, las percepciones y lo asible del Modernismo se encuentran ensimismadas al mismo tiempo en estas almas creadoras. Sólo que este afán de la poesía de ponderar las nuevas imágenes va dejando poco a poco a los corridos la función de advertir la ronda de desastre que se encuentra por todos lados.

En 1910, Justo Sierra funda la Universidad Nacional Autónoma de México, en los discursos que se ofrecen con motivo del evento se proclaman las intenciones culturales de la naciente organización, cuya finalidad es la de liquidar la vigencia del positivismo y abrir nuevos horizontes filosóficos.

Ahora bien, la Revolución Mexicana, los constantes brotes de rebeldía, la inestabilidad política y social, sin duda, repercuten en un nuevo modo de vida para los mexicanos. En este ambiente de evidente transición surge el Ateneo de la Juventud. Según José Luis Martínez, esta organización tenía repertorios de intereses destacados y un firme propósito moral: interés por el conocimiento y estudio de la cultura mexicana; interés por la literatura española e inglesa y por la cultura clásica - además de la francesa, ya atendida desde el romanticismo -; interés por los nuevos métodos críticos para el examen de las obras literarias y filosóficas; por el pensamiento universal que podía mostrarnos la propia medida y calidad de nuestro espíritu; interés por la integración de la disciplina cultivada, en el cuadro general de las disciplinas del espíritu. El propósito moral fue el de emprender toda labor cultural con la austeridad que pudo haber faltado en la generación inmediata anterior.

Podemos considerar como principales representantes de los ateneístas a Alfonso Reyes, Julio Torri, José Vasconcelos, Enrique González Martínez entre otros.

Asimismo, Ramón López Velarde y Enrique González Martínez a través de las revistas literarias *Pegaso* y *México Moderno* ayudaron a enriquecer aún más a la poesía mexicana. González Martínez aunque hereda características modernistas, las trasciende y se aparta de la escuela de Rubén Darío abriendo un surco donde López Velarde también participa. Ambos orientan su lirismo hacia su interior, hacia un "yo" íntimo.

En el transcurso de estos años, los problemas políticos y sociales no terminan. Para 1924 el general Plutarco Elías Calles protesta como presidente de la República. Durante su gobierno comienzan a gestionarse una serie de movimientos que afectan directamente al clero. Al año siguiente se promulga el decreto que restringe a uno, por cada treinta mil habitantes, el número de sacerdotes que pueden oficiar en el estado, poco después la autoridades estatales consignan al Arzobispo de México por haber realizado actos de culto.

En 1926 llega a un punto de extrema tensión el conflicto religioso: se registran aprehensiones y expulsión de prelados eclesiásticos y de miembros de la liga; el gobierno federal expide la Ley de Cultos. A su vez, emprende una nueva acometida contra los indios yaquis que se han declarado en "abierta rebelión".

Al año siguiente estalla la rebelión cristera principalmente en los estados de Jalisco, Colima, Guanajuato y Michoacán como resultado de la pugna entre el clero y el gobierno. Los participantes del lado del clero "eran campesinos sin tierras que carecían de medios de subsistencia".<sup>1</sup> Dicho movimiento culmina en 1929, reanudándose el culto en las iglesias.

En esta época también surge el nombre de otro intelectual de gran importancia, Manuel Maples Arce, principal representante del Estridentismo, movimiento que está situado entre los Posmodernistas y los Contemporáneos. Cabe mencionar que este grupo tuvo una intención revolucionaria que, por falta de madurez, no llegó a consolidarse en una obra perdurable.

---

<sup>1</sup> Gloria Villegas, en "Siglo XX", *Los siglos de México*. Patricia Galeana de Valadés (Coordinadora), México, Nueva Imagen, 1991, p. 338

Los desahogos verbales del "futunismo" europeo de Marinetti influyeron en esta corriente que pugnaba por crear un "arte nuevo". Los integrantes de este grupo no consideraron que las ideas con las que trataron de penetrar eran demasiado escandalizantes para el ambiente todavía provinciano del México de los años veinte.

En el mismo año en que estalla el conflicto cristero surge una nueva alternativa poética - que logró, en parte la renovación poética de México -, por todos conocida: Carlos Pellicer, Bernardo Ortiz de Montellano, Jaime Torres Bodet, Salvador Novo, Gilberto Owen, Xavier Villaurrutia, Jorge Cuesta forman un movimiento intitulado *Contemporáneos*, nombre que se toma a partir de la creación de la revista con el mismo nombre. Estos escritores ofrecen una alternativa real ante la sensibilidad porfiriana. Niegan las auto complacencias verbales y ofrecen desde la vanguardia, un reencuentro con la tradición fincado en la innovación. Del Modernismo se asumen su búsqueda de la expresión americana y sus requerimientos de estilo y lirismo, y se desecha el culto preciosista de la forma y la avidez de artificio.

A pesar de los evidentes esfuerzos de sus antecesores, estos poetas inician su recorrido en medio de un ambiente raquítico; por lo cual, se vuelvan autodidactas y es así como cada uno de ellos toma distintos caminos dentro de su propia creación. Asimismo, este grupo se dedica a promover revistas literarias como: *La falange* y *Contemporáneos*. Contribuye a vivificar un teatro que parecía muerto; ejerce la crítica tanto en las artes plásticas como en la cinematografía; exalta el periodismo cultural y defiende la libertad de expresión.

En la década de los treinta, parte de la población mexicana comienza a emigrar al D.F. con lo que se incrementa la concentración demográfica del lugar. Este tiempo destaca porque el 70% de la población económicamente activa esta dedicada a las labores agrícolas. Es una época en que la industrialización cada vez va ganado más terreno, donde los movimientos sociales y políticos producen una gran inestabilidad en el país. Durante esta década también se otorga la plena autonomía a la Universidad.

Para 1934 Lázaro Cárdenas toma protesta como presidente de la República y en 1936 se otorga el derecho a voto a las mujeres. El presidente electo enfrenta huelgas, manifestaciones, desacuerdos. En 1938 decreta la expropiación de la industria petrolera. Al año siguiente ocurre otro suceso importante. Según Gloria Villegas: "Se inicia el proceso mediante el cual, México se transforma de país agrícola en industrial; el cambio es propiciado por la demanda externa que tienen algunos productos nacionales, a raíz de la Segunda Guerra Mundial".<sup>2</sup>

Al ver que México está en un proceso evidente de industrialización, los poetas comienzan a interesarse en temas como el campo, la semilla, el azadón, el campesino y su prole; se inspiran en un sentimiento de "compromiso" - como le llama Monsiváis - a los que menos tienen.

Así, los poetas agricolizantes le escriben al campo, mientras que los proletarizantes prefieren versificar inspirándose en el progreso. Para el elitismo percedero de los Contemporáneos esta nueva frase en la poesía produjo una ruptura con la nueva corriente, ya que los portadores de la nueva paz poética los acusan de vivir de "a espaldas a México"; ellos en su egoísmo latente de manera automática se arrinconan.

Es esta una época cardenista y, por lo mismo, de apoyo en muchos ámbitos olvidados; el gobierno recibe con los brazos abiertos a los nuevos intelectuales, quienes enriquecen el movimiento cultural del país. De esta manera Octavio Paz, Efraín Huerta, Rafael Vega Alvela, Alberto Quintero Álvarez, Neftalí Beltrán optan por tratar de infligir un cambio en la sociedad. Para ellos, es necesario dejar de lado al hombre burgués para dar paso al hombre poético, dueño de sí mismo.

El odio a la ciudad de México es exacerbado al reconocer que ésta es depositaria de una docilidad casi inquebrantable; lo anterior, desmoralizó a estos poetas, quienes deseaban una sociedad socialista que los llevara al progreso. Consideraban que era necesario homologar la brillantez artística con el socialismo prevaeciente de la época, para

---

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 362

poder escribir una poesía que fuera capaz de cambiar al mundo, es decir, crear, una poesía que en sí misma tuviera inherente el espíritu revolucionario y que a la vez incluyera un ejercicio espiritual para el lector.

En los años subsecuentes, México realiza acuerdos con Estados Unidos para que el primero adquiera material bélico para modernizar su ejército. Participa con el escuadrón 201 de la Fuerza Aérea Mexicana, el cual se entrena para combatir en la Segunda Guerra Mundial. Después de algunos años de estabilidad cambiana se produce una fuerte devaluación que repercute en la economía mexicana

México mantiene constantes diálogos con Estados Unidos para renegociar la deuda externa y discutir asuntos laborales sobre el contrato de la mano de obra mexicana. Mientras tanto, los mítines, huelgas y préstamos de los bancos extranjeros van hundiendo más a México en la pobreza.

Paradójicamente para los poetas de la llamada generación de los "treinta" la obra de los Contemporáneos es seguida con un gran fervor por la de los cincuentas; esta obra, en especial la de Villaurrutia y Gorostiza, así como también la poesía francesa y norteamericana, repercutieron en esta atmósfera cultural. Todas sus inclinaciones poéticas nacen de una influencia artística que adoptaron sin observar algún otro tipo de opción literaria. Los elementos poéticos tradicionales son usados de nuevo. Es así como la libertad, el sueño, el amor, el tiempo, el silencio, la vigilia, el tiempo, la tierra se utilizan con indiscriminación:

Elogio de la soledad como la posibilidad más cierta de la comunicación, escepticismo amargo ante el ser humano, estados de ánimo que querían dramatizar una ontología, una psicología calcinada (...) En la ronda que va de la celebración del ser amado al quebranto del amor al engolosinamiento <sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Carlos Monsiváis, en la introducción de *Antología Poética Mexicana II. 1915-1971*, México, Promexa Editores, 1979, p. XLI

Para estos poetas era necesario captar el instante, la melancolía; para proyectar estas emociones hacían uso de los paisajes coloridos, de la naturaleza enriquecedora o ya bien del campesino haciendo labor en el campo.

Según Carlos Monsiváis en la década de los sesenta cambian las modas en los estilos poéticos, debido al "Boom" cultural de la clase media, la poesía va penetrando en un público cada vez más amplio. Tanto la poesía de los Contemporáneos, como la de Efraín Huerta y Octavio Paz son leídas con gran avidez reverencial.<sup>4</sup>

Es ésta una época donde el intelectual va a tomar los elementos que considere más pertinentes en su formación cultural; por ello ve este arte no como un apartado de elitistas o modernistas, sino como un todo, donde las estéticas se amalgaman y se complementan.

La lectura de la poesía francesa se acrecienta; con los movimientos hippies se despierta el interés por los artistas vitales y por la cultura brasileña poniendo de manifiesto la diversidad de conocimiento que flotaba en el ambiente. Además, la filosofía socialista, la injusticia, la desigualdad, la rebeldía que imperaba en los ánimos de ese momento tenía un notorio influjo en los poetas de ésta década.

En esta época también el sueño americano penetra en la ideología de los mexicanos, la cultura donde el "adquirir" y "tener" se vuelve un modo de vida para las personas. Es un tiempo donde se presenta una gran cantidad de agitación entre los trabajadores, particularmente los electricistas, ferrocarrileros, petroleros, telefonistas, aviadores y maestros.

Ya se encontraba en el poder Gustavo Díaz Ordaz cuando en 1965 inician un paro de labores los médicos residentes e internos de más de cien hospitales de la capital y el interior de la República. Pero si estas disidencias causaron un impacto importante en ese momento, más lo hizo la tragedia del 68:

---

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. XXII

Sin convertirlo en "año milagroso", si le adjudico al 68 la condición de ruptura histórica, social y cultural. Según los criterios del poder, el fracaso del movimiento estudiantil es inequívoco: tantos muertos, tantos presos, tantas frustraciones y ni una sola demanda resuelta. Pero el ensañamiento es la profunda vulnerabilidad del autoritarismo. Se resquebraja la ensoñación burguesa del "desarrollo estabilizador", la argumentación democrática se filtra en todo el país y, no sólo en el sector intelectual, al país deja de explicarlo la teoría de la Unidad Nacional (según la cual, lo mexicano es una ideología immanente y un logro político del Estado) En lugar de la conciliación eterna de clases, emerge la visión de un Estado y de una sociedad despreocupados ante la injusticia social y justificados para siempre por la estabilidad <sup>5</sup>

Finalmente, en la última década de la vida de Margarita Paz Paredes todavía había manifestaciones de descontento por la matanza de Tlatelolco. A partir de ese suceso, la vida no sólo política, social y cultural de México cambió. Cambiaron las ideas, los sentimientos de injusticia se acrecentaron; mientras que el gobierno siguió apagando cualquier brote de descontento y violencia.

## 1.2. BIOGRAFÍA

Margarita de la Luz Camacho Boquedano, mejor conocida por todos como Margarita Paz Paredes, nació en el pequeño pueblo de San Felipe Torres Mochas, Guanajuato, el 30 de marzo de 1922.

De sus padres la misma Margarita dijo:

Mi padre: Alberto Camacho Garduño, ojos azules, alma inocente, caballero de la bondad; mi madre: Josefina Boquedano de Camacho, fina madona, en cuya alma romántica y armoniosa, bebí el agua clara de la poesía y me envolvió el aire misterioso de los sueños...<sup>6</sup>

<sup>5</sup> Carlos Monsiváis, *Lo fugitivo permanece*, México, Cal y Arena, 1991, p. 25.

<sup>6</sup> Margarita Paz Paredes, en entrevista con Beth Miller en "El amor en la obra de Margarita Paz Paredes",

Única mujer entre seis varones, tuvo desde pequeña el aliciente de su madre para cultivar la poesía, a la vez que transcurría su infancia entre juegos, aventuras y miedos.

Con una amiga de unos ocho o nueve años, como yo improvisábamos un teatro de títeres en el que actuábamos un domingo cada una. La función era de cinco a seis. Improvisábamos diálogos y resultaba todo infantil y gracioso. Los domingos en que yo no actuaba, me iba a las afueras del pueblo, donde estaba el cementerio, aunque alejado y me echaba sobre la tierra.

Allí dejaba soñar a la imaginación y desbordar a la fantasía, de modo que en la hora de la soledad, vagaba por todos los campos de hadas, consejas.

La campana del cementerio, al dar la señal de las seis, me sacaba del éxtasis y corría desolada hacia el pueblo. Era entonces extremadamente sensible a las supersticiones de allí, como a la aparición de la llorona, a los fantasmas, a los espíritus. .<sup>7</sup>

Su infancia la pasó en San Felipe donde siempre tuvo contacto con los habitantes, con la tierra y con la naturaleza; de allí es de donde surge la inspiración para escribir *Voz de la tierra*. La vegetación del lugar se distinguía por su aridez, además de que el clima era seco y caluroso. Se siente identificada desde pequeña con la gente pobre, lo que marca una pauta para toda su vida. Vive la injusticia, la desigualdad; se siente como una "pueblerina" más, como originaria de una tradición, de un pueblo. Este origen la lleva toda la vida a vivir de manera muy cercana la injusticia, la pobreza y la desigualdad.

Muy pequeña, como a los diez u once años, junto con su familia se trasladó a la capital de México, donde cursó la secundaria, además de prestar sus servicios en la Secretaría de Estado. Desde muy temprana edad trabajó; su talento y una resplandeciente belleza física le ayudaron para que personas importantes en el medio en que se desenvolvía le ayudaran; uno de ellos fue Rubén Salazar Mallén.

Cuando tenía aproximadamente 15 años el amor tocó a su puerta y conoció al hondureño Rafael Paz Paredes, quien se encontraba en México cursando la licenciatura en



Derecho en la UNAM. "Ateo de hueso colorado" - como lo llama su nieta Lorena Paz Paredes - pidió la mano de su prometida a sus padres, con algo de dificultad pues el abuelo de Margarita era Caballero de Colón y cristero, mientras que la familia de Rafael venía de seis generaciones de ateos; según Yamilé Paz Paredes, su padre recordaba que su abuelo decía: "a mi no me tizna un cura ni el miércoles de ceniza"

Los padres de la novia hicieron que el pretendiente cubriera ciertos "requisitos" para poder casarse con su hija. Con el catecismo aprendido por parte de Rafael y, por consiguiente, libre de obstáculos, la pareja se unió en matrimonio, cuando el novio se acababa de recibir. Poco después se van al puerto de Tela, Honduras donde Rafael es juez de paz. Se establecen en dicho lugar después de que Margarita se convierte en mamá dando a luz tan sólo a los diez y seis años de edad a su primer hijo: Sigfrido.

En Honduras, debido al trabajo de él, viajaban mucho. Pasan de siete a nueve años para que nazcan las hijas más pequeñas: Yamilé, Sylvia y Lorena, a quienes desde niñas - igual que con Sigfrido - inculcó el amor a la poesía.

Con Rafael tuvo un gran apoyo no sólo como pareja, sino también en el profesional, ya que él, consciente de su talento, la impulsó a escribir y publicar sus primeros libros. Margarita adoptó su apellido no sólo por la unión civil, sino también porque según sus propias palabras le pareció más "eufónico". Además porque - cuenta su hija Yamilé -, cuando comenzó a publicar, su apelativo era el siguiente: Margarita Boquedano de Paz Paredes - o Margarita de la Luz en algunas ocasiones -, entonces Efraín Huerta, - a quien ya había conocido para entonces - le dice que su nombre es muy largo, que le quite el "Boquedano" y sobre todo el "de". Así pues, su nombre quedó como todos lo conocemos.

Cuando tenía veinte años publicó *Sonaja* (1942) con mucho éxito; mientras tanto, continuaba con su labor literaria, seguía leyendo a los poetas universales como Nicolás Guillén; León Felipe; Carlos Pellicer; Ramón López Velarde y Pablo Neruda donde encontró más fuentes de inspiración; en general le agradaba la Generación del 27 española.

A los veintidós años, el cinco de julio de 1947 recibe su primer premio gana la flor natural en los juegos Florales organizados por el Ateneo Mexicano de Mujeres. El 16 de agosto, hizo suyo el segundo premio en los Juegos Florales Provinciales de Jalapa, Veracruz. El doce de octubre, obtuvo mención honorífica en los juegos florales Iberoamericanos convocados por la UFIA.

Durante esa época trabajó con su marido como reportera del periódico izquierdista *El popular*. Allí realizó un interesante reportaje sobre los niños pobres, además de promover los derechos que los infantes tienen; como resultado de estos esfuerzos se funda en México el Instituto en Defensa del Niño de la Calle.

Años después, tras dos alejamientos severos, la pareja se separa; entonces al divorciarse de Rafael Paz Paredes, Margarita emprende el retorno a México con sus cuatro hijos. Establecida en la ciudad, con el dolor de su reciente separación, dio a la luz tres libros más donde la tristeza y desamor se derramaban en su versos. Ese tiempo fue importantísimo en la creación poética de Margarita, porque mientras luchaba por salir adelante, continuaba con su labor poética en la que se adentraba cada vez más.

.Ella no se dejaba abatir por ningún motivo ignoro como habrá hecho con sus emociones, pero sí sé que trabajó en serio para ganar el pan de sus cuatro hijos y ella...<sup>8</sup>

Mientras tanto, Margarita continuó con la vida que tanto le agradaba: el trabajo, las presentaciones, el estudio - porque también estudió periodismo en la Universidad Obrera -, las reuniones literarias eran pan de todos los días. Entre sus amigos más queridos se encontraban Efraín Huerta, Juan de la Cabada, Manuel González Flores y su esposa entre muchos otros.

---

<sup>8</sup> Sylvia Paz Paredes, citada por Francisco Valero en *De nueva voz en el litoral del tiempo*, México, Mixcóatl, 2000, p 7

Más adelante fue catedrática en la Escuela Normal Superior de México. Colaboró en revistas literarias y periódicos de la capital y de la provincia; también impartió un Taller Literario en el Instituto de Bellas Artes de Cuautla, Morelos.

Margarita y sus hijos vivían en la casa de Presa Don Martín 146, en la Colonia Irrigación; según Sylvia Paz Paredes:

Esta casa siempre se caracterizó por ser siempre alegre. Se llenaba de personas de todo tipo y de todo nivel social. Poetas, pintores, músicos.. hombres y mujeres; hasta la señora que planchaba o las mujeres que hacían la limpieza y que ya no trabajaban en la casa regresaban de vez en vez a platicar con Margarita.<sup>9</sup>

Por aquellos años, la poetisa encontró nuevamente el amor en la persona de José Horna; él, pintor, mantuvo una relación con Paz Paredes que duró algún tiempo. Desgraciadamente el noviazgo no llegó a ser formal porque sus prejuicios de madre no se lo permitieron.

En 1960 cursó la licenciatura de Lengua y Literatura Hispánicas junto a su hija Yamilé en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Termina la carrera con un promedio de diez, pero no se puede titular por no tener el certificado de preparatoria. Ya para entonces era una poeta reconocida: el mismo Ermilo Abreu Gómez la apoyaba literariamente. Además, como maestro de la Facultad, la ayudó muchísimo en cuanto a academia se refiere. Poco después, Margarita contrajo segundas nupcias con el autor de *Canek* a pesar de la diferencia de edad - él le llevaba más de veinte años -. La pareja se estableció en San Ángel, Frontera 28. Esta casa se caracterizó porque siempre estuvo llena de estudiantes y compañeros como Héctor Valdés, Carmen Alardín, Cayetano Cantú, Margarita Peña, etc.

A pesar de las dificultades que sostuvieron al principio, la relación se mantuvo principalmente por el respeto:

---

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 8

Margarita y Ermilo fueron dos personalidades muy diferentes. Ese matrimonio se mantuvo por el respeto. Pero existió un alejamiento que a veces llegaba a la frialdad <sup>10</sup>

El desapego del matrimonio se debía a que los dos poseían personalidades muy diferentes. Ermilo era muy serio, metódico y poco sociable; por el contrario, Margarita siempre se caracterizó por la forma tan desenvuelta que tenía de ser.

De cualquier manera, junto con Ermilo, funda la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Toluca, donde fue catedrática de Literatura Universal y Española.

Con el transcurso de los años hubo un acontecimiento que los marcó para siempre: El movimiento estudiantil del 68. Según Sylvia Paz Paredes este problema social unió no sólo a la pareja, sino a la familia entera, ya que debido a los problemas políticos que inundaban en ese momento al país, ellos se sentían más unidos que nunca:

El movimiento del 68 nos unió. A la familia, los amigos, toda la gente que de un día para otro nos volvimos conocidos. Nuestra casa, siempre llena de personas, se abrió todavía más. Siempre abierta a quien llegara, conocido o desconocido, simplemente por el hecho de entrar recibía afecto, comida, atención y un buen trato para dulcificar el espíritu <sup>11</sup>

En dicha actividad comparte con Ermilo sus ideales y posición política. En ese mismo año, ambos forman parte de la Asociación de Intelectuales y Artistas que apoyaban al movimiento estudiantil. Firmaban manifiestos, acudía a los mítines. La casa era casi una imprenta clandestina y Ermilo lo sabía. El veinte de septiembre del mismo año apresan a Yamié cuando "volanteaba" con otros paristas, ante el riesgo de que la remitieran ante la penitenciaría en forma definitiva, Margarita pide ayuda a Norberto Aguirre Palancares que en ese momento era director de Recursos Agrarios y Colonización; por medio de su

---

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 10.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 11

intercesión dejan libre a su hija diez días después, pero con la consigna de que se tienen que retirar "exiliados" a Mérida todo octubre hasta que se acabaran las Olimpiadas. Por estos motivos no asistieron a Tlatelolco, hecho que tal vez les salvó la vida.

De esta manera, con experiencias de todo tipo, la pareja continuó su relación hasta que la muerte sorprendió al escritor en 1971. Desolada ante su viudez, Margarita viajó a España y se estableció allí durante un tiempo. A su regreso, sintiendo la casa muy grande la vende y se traslada en 1974 a Rinconada 5, Chimalistac con toda su familia.

Los años subsecuentes a los hechos mencionados se dedicó a realizar recitales, a viajar, a convivir con las personas y con sus hijos. La personalidad de Margarita se prestaba a ello; su cordialidad, don de gentes y sencillez siempre le ganaron la simpatía de cualquier persona:

"Además de los amigos de todos los días hacía ella una vida como de pueblo con los vecinos. La saludaban en la calle, platicaban, la invitaban a comer o al cafecito."<sup>12</sup>

Aunque realizaba mucha vida social, se daba tiempo de dar numerosas conferencias y recitales en Universidades del país y en varias capitales de América Latina. Fue invitada a Cuba por la Casa de las Américas; a China Popular, por la Federación Nacional de mujeres de China; además de visitar la Unión Soviética como invitada por la Unión de Escritores Soviéticos. Con motivo estos dos viajes escribió *Canción de amor a la Unión Soviética* y *Canción a la Nueva China*. Viajó por casi todo el mundo: España, Francia, Inglaterra, Italia, Egipto, Grecia, Tierra Santa y los países ya mencionados.

A mediados de la década de los setenta, el Colegio de Literatura, filial del Instituto Mexicano de Cultura, la recibió como Académica de Número.

---

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 13.

En 1978 enferma de cáncer. Primero es operada y durante su permanencia en el hospital observa con dolor no sólo su sufrimiento, sino también el de los demás. La única catarsis que tiene es con la poesía; por ello escribe *Memorias de hospital* donde sus últimos versos van cargados de soledad y muerte. Gracias a la operación recibida, la poeta vive poco más de un año, durante el cual disfrutó al máximo todo lo que pudo. Dio recitales, conferencias; a la vez recibió honores y reconocimientos.

Desdichadamente, en 1980 muere a los 58 años de edad después de librar una batalla contra el terrible mal que la aquejaba.

### 1.3. GENERACIÓN ÚLTIMA

En el estudio Histórico Literario hablé sobre algunos de los movimientos literarios que envolvieron a México a principios del siglo pasado. El tipo de organizaciones que aludí albergaban a los intelectuales de más renombre en el país, quienes figuraban dentro de la pequeña elite que representaba ser un estudioso de las letras.

Ahora bien, para ese entonces eran muy pocas las mujeres que intentaban introducirse en un mundo misógino y elitista que, sin duda las rechazaba sólo por su condición femenina. Las obligaciones del hogar, el marido, los hijos, la cultura predominantemente machista hicieron - y hacen, aunque ligeramente en menor grado - que este tipo de arte estuviera alejado de su alcance.

Años después, algunas poetisas comenzaron a realizar sus pininos en un terreno que hasta entonces parecía inaccesible para ellas. Es así como Guadalupe Amor, Margarita Michelena, - entre otros - comienzan a publicar su trabajo en revistas como: *Taller y Tierra Nueva*.

Estos poetas pertenecieron a una nueva corriente de escritores a la que Raúl Leiva clasificó como "Generación Última", en la cual estaban incluidos nombres como Rubén Bonifaz Nuño (1923); Jesús Arellano (1923); Miguel Guardia (1924); Jaime García Terrés (1924); Rosario Castellanos (1925); Jaime Sabines (1925); y, por supuesto Margarita Paz Paredes (1922).

Este grupo de poetas se caracterizó por la influencia que tuvieron de los Contemporáneos; además de poseer en su mayoría estudios universitarios. Esta peculiaridad hizo que este grupo de letrados tuviera una clara visión de lo que sucedía a su alrededor, por lo cual, mucha de la poesía de su autoría es dedicada al alma rebelde que habitaba dentro de ellos. Es evidente que muchas de las creaciones de esta generación fueron engendradas por este tipo de visión de la vida.

Debido a su juventud poseían un concepto diferente de las cosas, donde la utopía y el idealismo inundaban sus almas creadoras. Como ya era costumbre en un país como el nuestro; los movimientos políticos, las protestas, el clasicismo, las guerras en otros países hicieron que todas estas sensaciones se desbordaran en sus obras. Como Martha Robles dice: "Lo mejor de nuestras letras continúa precediendo de la recreación de la realidad"<sup>13</sup>

No es de a gratis que mujeres como Rosario Castellanos escribiera novelas de corte indigenista o Margarita Paz Paredes reflejara su frustración e impotencia en sus poesías de tono "rebelde", sólo que la demanda no sólo era contra la injusticia social, sino también por la situación de subordinación a que estaba obligada la mujer mexicana.

A pesar de ello, según Rosario Castellanos, en México la protesta es más débil que en otros países:

Recordemos que aquí la protesta femenina no ha sido nunca descarada y franca. La actitud inicial es la de aceptar, sin discusión de ninguna índole, la situación de inferioridad, de compartir y defender acaloradamente todas las ideas, todos los prejuicios, todas las costumbres que hacen posible esa situación. Y luego, como dando disculpas, escribir o dedicarse al trabajo social o hacer algo que no es

<sup>13</sup> Martha Robles, *Escritoras en la cultura nacional, Tomo II*, México, Diana, 1989, p. 51.

lo que ancestralmente se considera como lo que debe o está permitido que haga una mujer. No esperemos pues encontrar proclamas rebeldes, feministas emancipadas con deseos de hacer proselitos <sup>14</sup>

Estas feministas van abriendo brecha para que muchas más como ellas se dedicaran no sólo a las letras, sino a cualquier otro oficio reservado exclusivamente para los varones. Como podemos observar, un rasgo que las distingue a todas es el hecho de que fueron mujeres cosmopolitas, adelantadas a su tiempo

Se escribe una poesía intimista con rasgos a los que Héctor Valdés denomina como "yo" poético: "Se puede hablar de una poesía intimista en la que el "yo" poético es preponderante, y sólo en este sentido su lenguaje es identificable como tendencia generacional". <sup>15</sup>

También resaltaron porque tenían preferencia por los temas religiosos o por preocupaciones personales. Asimismo, esta generación se caracterizó "por el uso de un lenguaje culto y depurado, un gran cuidado por la forma y por la utilización de símbolos pertenecientes a diversas mitologías y religiones". <sup>16</sup>

Estas escritoras, se dedicaron además a redactar ensayos, crítica literaria, periodismo - no olvidemos que tanto Margarita Paz Paredes como Margarta Michelena fueron de las primeras mujeres dedicadas al oficio del periodismo -; sus libros comenzaban a vislumbrarse cada vez más en el gusto del público.

Por otro lado, el erotismo es uno más de los temas que también aborda este grupo; conscientes de su sexualidad, estas mujeres no se reprimieron ni se inmutaron ante la crítica de la sociedad, sino que manifestaron sus deseos en versos cargados de emociones y sensaciones muy poco descritas con anterioridad.

---

<sup>14</sup> Rosario Castellanos, *Declaración de fe*, México, Alfaguara, 1997, p 122.

<sup>15</sup> Héctor Valdés, en *Poetasas mexicanas siglo XX, México*, Dirección Nacional de Publicaciones, UNAM, 1976, p. 8

<sup>16</sup> Alfredo Rosas Martínez, *El éter en el corazón. La poesía de Rubén Bonifaz Nuño y el pensamiento oculista*, México, Diversas, UNAM, 1999, p. 11.



Debido a que cada poeta tiene características diferentes entre sí, las analizaremos una por una, comenzando con Concha Urquiza que aunque nació algunos años antes que las demás se le considera precursora, porque - podríamos decirlo - abre una naciente generación de escritoras, como acertadamente anotó Rosario Castellanos:

Entre lo que le antecede y su consecuencia se prolonga una larga etapa de silencio que las voces de Lázara Meldiú, Margarita Mondragón, María del Mar, etc no pueden romper. Todos son tanteos sin originalidad y sin trascendencia hasta la aparición de un "alma secreta de noble inteligencia y aguda sensibilidad", según definición de don Gabriel Méndez Plancarte <sup>17</sup>

## 1.4. CONCHA URQUIZA

Concha Urquiza nació en Morelia, Michoacán, el 24 de diciembre de 1910. Desde pequeña deslumbró a sus mayores el ingenio poco común que profesaba. A los 12 años de edad ya daba muestras de su inclinación a la literatura, además de que según sus antologistas ya escribía poemas de una admirable perfección. Durante varios años vivió en Nueva York - después de la muerte de su padre - donde obtuvo un gran aprendizaje en cuanto a formación literaria se refiere. A su regreso a México, empezó a experimentar cambios en su manera de ver la vida:

En los años que anteceden a los E.U., y que se extienden a poco después de su regreso a México; Concha vivió una experiencia politizada con inclinación de izquierda, que parece haber ido de la simpatía o militancia en el comunismo al anarquismo crítico, terminando en una insatisfacción existencial que creyó sólo podría resolver en la vida religiosa, pasando así a una búsqueda mística en el

---

<sup>17</sup> Rosario Castellanos, *Op.Cit.* p.123 y 124.

catolicismo, que la llevó a ser postulante en un convento de las Hijas del Espíritu Santo <sup>18</sup>

A partir de este momento, el amor a Dios se incrementa en su obra. Considera que no puede seguir su vida sin entregársela en su totalidad. Según Méndez Plancarte, las principales influencias que se notan en su obra son las de la Biblia, los preclásicos y los clásicos españoles, algunos poetas latinos o griegos y en sus romances a Federico García Lorca

En realidad, no son muchas las cosas que se han escrito sobre su obra. Por un lado, se habla acerca de la terrible confusión que sentía al ser una mujer intelectual, liberada de cualquier prejuicio social y sexual y por otro lado el de su amor por Dios.

Estos desasosiegos inundaron por mucho tiempo su alma; después de librar una batalla consigo misma, se clasifica como "pecadora" y considera que para llegar a un perfeccionamiento no sólo como ser humano sino también como creadora tiene que recurrir a Dios, quien, en su capacidad bondadosa es el único que la puede guiar al mejoramiento de su persona. Y no sólo eso, sino que también puede sustituir a la imagen masculina que en algún momento pensó. Cuando al fin acepta este hecho, deja de lado toda preocupación mundana para abandonarse a sus creencias: "Nunca amé a nadie con tal pasión del entendimiento y voluntad, ni creo que después de haber sentido esto pudiese contentarme con el amor de un hombre" <sup>19</sup>

El amor a Dios, como podemos observar, siempre ha sido una forma de acercamiento para los místicos católicos. Concha Urquiza seguramente conoció todo este tipo de sentimientos en San Juan de la Cruz o Santa Teresa.

---

<sup>18</sup> José Vicente Anaya, en "Alforja", en *El financiero*, México, 5 de septiembre de 1994

<sup>19</sup> Concha Urquiza, *Obras*, Compilación y Prólogo de Gabriel Méndez Plancarte, México, Ed. Bajo el signo de Ábside, 1945, p. 204., citado por José Vicente Anaya en *El corazón preso*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990, p. 13.

La poesía de Concha está cobijada a la buena sombra de muy buenos árboles . En primer lugar la Biblia, ( ) la forma que toma las figuras más sugerentes y conmovedoras para hacer una serie de sonetos que por su violencia y su patetismo recuerda a la Gabriela de *Desolación*, aunque desde luego aquí haya mayor dominio técnico y más perfección formal. Pero no fueron éstos los únicos frutos que las escrituras dejaron sobre Concha. En las lirás, en los romances, en la églogas, encontramos reiteradamente alusiones a nombres, a hechos bíblicos.<sup>20</sup>

La poetisa, libre de cualquier inquietud externa, no duda en manifestar ese cariño por medio de versos cargados de evidente erotismo, como se demuestra en "La oración en tercetos":

En noche oscura tu presencia oteo  
y a ciegas tanto el corazón adora  
que en luminosa sombra te poseo<sup>21</sup>

Como podemos ver. "Sus palabras tienen siempre la gravedad que imprime en ellas la convicción moral, el sentimiento de culpa, la necesidad de la salvación y el rescate".<sup>22</sup>

Cristo es para ella todo lo que desea, al tenerlo a su lado encuentra la paz que tanto anhela, todo lo que la puede hacer feliz, por ello, desea estar junto a él en todo momento para poder disfrutar de su presencia y sentirse realizada:

Como amante en el seno del amigo,  
que largamente bebe su deseo,  
gozarme quiero en soledad conmigo<sup>23</sup>

Pero no sólo quiere la "compañía", su interés va más allá de lo puramente espiritual: "Es tan intenso el temblor místico que nutre las confesiones de Concha Urquiza que llega a

<sup>20</sup> Rosario Castellanos, *Op.Cit.* p 126

<sup>21</sup> Concha Urquiza, *Op.Cit.* p 135.

<sup>22</sup> Rosario Castellanos, *Op.Cit.* p. 128

<sup>23</sup> Concha Urquiza, *Op.Cit.* p 135

decirnos que no anhela reconciliarse con Dios: sino enamorarse de Él: no amarle sobre todas las cosas, sino con exclusión de todas las cosas".<sup>24</sup>

Ahora bien, aunque Dios siempre fue para ella un paliativo al mundo terrenal, también le causaba dolor en ciertas ocasiones y como cualquier mujer enamorada le reclama al ser incorpóreo; en el poema "El Cristo", lo realiza por medio de yuxtaposiciones, las que utiliza para increpar la actitud tan antitética que tiene el ser amado con ella:

Tú que finges oído y amas tanto,  
que te finges esquivo y eres ruego,  
que finges desamor y eres fuego,  
fingés indiferencia y eres llanto.<sup>25</sup>

Se siente ofendida, le duele precisamente el saber que sólo lo tendrá que sentir en una forma espiritual, pero jamás tocar:

Mas si no quieres darme lo que ansío  
- la dulzura inefable de tu beso.  
luz en los ojos y en el alma estío -,<sup>26</sup>

A pesar de ello, finalmente cede y se reconcilia con su amado:

Guárdate en paz, regalos y embeleso,  
ocúltate en buena hora, dueño mío.,  
y más que nunca te amaré por eso.<sup>27</sup>

<sup>24</sup> Raúl Leiva, *Imagen de la poesía mexicana contemporánea*, México, UNAM, Centro de estudios literarios, 1959, p. 198

<sup>25</sup> Concha Urquiza, *Op.Cit.* p. 124

<sup>26</sup> *Ídem*

<sup>27</sup> *Ídem.*

Gracias a estos impulsos líricos, esta poetisa ha sido comparada con Sor Juana Inés de la Cruz por la belleza de sus versos, la intensidad y el evidente talento que desarrolla en su poesía. Es así como Concha Urquiza a través de obra poética nos dejó conocer el alma atormentada y llena de sinsabores que tenía; a diferencia de Margarita Paz Paredes, encontró el amor en Dios y no en un hombre de carne y hueso. Tanto era su afecto por Él que se piensa que su muerte fue provocada por ella misma para estar junto al objeto de sus deseos. De cualquier manera, como agrega Rosario Castellanos en Declaración de fe:

En ella, dos fuerzas lucharon siempre sin vencedor y sin tregua el impulso místico y estético. Por ninguno de ellos logró decidirse nunca y cada uno obstaculizó el pleno desarrollo del otro. Como asceta renunciaba a todo, aun a escribir, porque todo es vanidad. Como escritora no podía renunciar más que parcial y esporádicamente a la contemplación de la belleza de las cosas creadas, al gusto por el saber, a la destreza en discutir, al gozo de encontrar una palabra exacta, una imagen brillante, una forma perfecta.<sup>28</sup>

Mientras que Concha Urquiza escribía con un fin estético, Paz Paredes prefiere el verso blanco y en algunas ocasiones el Alejandrino. Asimismo cuando escribe sonetos - muy pocos por cierto - como deben entrar en un marco exigido son muy forzados y carecen de la soltura que tanto la caracteriza.

## 1.5. GUADALUPE AMOR

Extravagante, pagada de sí misma, megalómana, clasicista, ególatra, pero también poseedora de un talento envidiable, Guadalupe Amor es hoy por hoy uno de las grandes pilares en cuanto a poesía mexicana femenina se refiere. Proveniente de una familia

<sup>28</sup> Rosario Castellanos, *Op.Cit* p.125.

adinerada venida a menos, Guadalupe o "Pita" de niña estudió en un colegio de monjas junto a sus hermanas, sólo que el espíritu indómito y rebelde que siempre la caracterizó hizo que las abandonara para convertirse en discípula de Alfonso Reyes.

La vida de Guadalupe Amor - no la llamo "poetisa", porque le chocaba - estuvo siempre llena de extrañas aventuras. lo mismo insultaba a un taxista y lo llamaba "hijo de criada" como golpeaba con su bastón a todo aquel que se dignara a rechazar las poesías que ella ponía en venta. Se caracterizó desde siempre por sus locuras. Algunos dicen que éstas se acrecentaron desde que murió su único hijo y también porque tuvo un amor que fue especial, pero también enfermizo que la llenó de odio contra los que la rodeaban. Detestaba la ciudad de México:

. Es un país de cobardes, un país de imbéciles donde triunfan los mediocres; la gente es sucia, ¿y los hombres? Insultan a las mujeres no las respetan, es un asco de país. Vivo aquí por necesidad. En París nunca me cobró un chofer de taxi y es que yo era tan bonita<sup>29</sup>

De hecho se alegró de la catástrofe de 1985 porque según ella "fue una poda de nacos". Gracias a este tipo de actitudes, el público lector se mostraba a veces más interesado en sus locuras que en su obra. No importaba que escritores de la talla de Alfonso Reyes, Juan José Arreola y Salvador Novo la alabaran. Por lo mismo, su obra quedó mucho tiempo en el olvido con escaso público lector. Pero no por ello dejó de ser - según Christopher Domínguez: "la revelación entre 1946 (*Yo soy mi casa*) y 1955 (*Otro libro de amor*). Su originalidad reside en sus temas metafísicos y abstractos, expresados en liras sueltas, décimas y sonetos, y en un lenguaje directo y áspero.<sup>30</sup>

<sup>29</sup> Guadalupe Amor, citada por Víctor Roura en *El Financiero*, México, 12 de mayo de 2000, p. 62.

<sup>30</sup> José Luis Martínez y Christopher Domínguez Michael, *La literatura mexicana del siglo XX*, México, CNCA, 1995, p. 194

En estos momentos su poesía comienza a ser rescatada nuevamente tal vez porque la señora Amor no distrae la atención con sus extravagancias. A pesar del "mito" en que se ha convertido esta polémica mujer, no se puede dejar de apreciar una obra en la que se nota un afán de notoriedad, una búsqueda de sí misma, donde las expresiones son impresionantemente directas, además de una obvia interrogante a la existencia.

Su poesía muchas veces está en primera persona; en ella refleja a la vida misma así como a la experiencia femenina:

Sus temas constantes y casi únicos son los metafísicos y abstractos de Dios, la muerte, el amor y la vanidad, la soledad, la angustia, la nada, el polvo. Ninguno de estos tópicos son una novedad en la historia de la poesía, ni los son tampoco los conceptos más audaces que acerca de ellos propone Guadalupe Amor. Su originalidad reside en el tono peculiar de su lenguaje, en sus expresiones directas, brutales y descarnadas, en su referencia a circunstancias y hechos de su peculiar vida y experiencias femeninas, en su absoluto egocentrismo, y en cuanto a experiencias y conceptos tradicionales vuelven a ser vivos en sus versos.<sup>31</sup>

Como se puede observar son diversos los temas que aborda esta autora; al hacerlo, se manifiesta el uso del YO, de donde se desprende el alma atormentada que poseía y que la dominaba. Por ello indaga una parte de sí misma, se acosa, se persigue tratando de encontrarse, se siente encerrada dentro de sí, busca auxilio a su alrededor y se percató de que el mundo es una esfera, por lo tanto no puede salir de su encierro:

Me estoy volcando hacia fuera  
y ahogándome estoy por dentro  
El mundo es sólo una esfera,  
y es al mundo al que pidiera  
totalidad, que no encuentre<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> Ocampo y Prado Velázquez, citados por Juan Domingo Arguelles en *El Universal*, México 29 de mayo de 2000, p F-1

<sup>32</sup> Guadalupe Amor, *Poesía (Yo soy mi casa, Puerta obstinada, Círculo de angustia)*, México, Stylo, 1948, p. 49.

"Tiene una esférica idea de las cosas".<sup>33</sup> Donde se siente atrapada, desesperada, busca respuestas y no las encuentra. Consciente de sus pesquisas, sabe que para llegar al lugar deseado tendrá que sacrificar una parte de sí.

Totalidad que debiera  
yo, en mí misma, realizar.  
a fuerza de eliminar  
tanta pasión lastimera,  
de modo que se extinguiera  
mi creciente vanidad  
y de ese modo pudiera dar  
a mi alma saciedad.<sup>34</sup>

Guadalupe Amor no tenía miedo a nada, escribía según su estado de ánimo lo permitiera; la sensibilidad y su peculiar estilo - como a Concha Urquiza - también la condujeron a indagar respuestas en la poesía mística.

Dios invención admirable  
hecha de ansiedad humana  
y de esencia tan arcana,  
que se vuelve impenetrable  
¿Por qué no eres tú palpable  
para el soberbio que vio?  
¿Por qué me dices que no  
cuando te pido que vengas?  
Dios mío, no te detengas,  
o ¿quieres que vaya yo?<sup>35</sup>

A pesar de su aparente dureza, se puede apreciar en estos versos una infinita ternura por Dios, donde por primera vez observamos a una Pita un tanto vulnerable

<sup>33</sup> Rosario Castellanos, *Op.Cit.* p 141

<sup>34</sup> Guadalupe Amor, *Op. Cit.* p. 49

<sup>35</sup> *Ídem.*



dejando de lado su habitual egolatría para reducirse ante un ser que, sin duda es más grande que ella.

Asimismo, fue una megalómana impresionante, llena de excesos, narcisista hasta el extremo:

Me ahogo en mi total egocentrismo,  
mas no puedo pensar de otra manera  
que todo morirá cuando yo muera,  
que al acabarme empezará el abismo.<sup>36</sup>

En estos versos se nota su afán de posteridad, de su lucha constante contra los demás a quienes avasalla sin importarle quien sea; no concede el beneficio a nadie de ser su igual, ya que no saben nada sobre la vida, ni del sufrimiento que ésta lleva. Rosano Castellanos no estaba de acuerdo en este modo de ver la vida: "Pero no es únicamente falta de método lo que hace tan deleznable esta captación intelectual de las esencias. Es un egocentrismo absoluto confesado varias veces que impide la serena objetividad de la actitud filosófica".<sup>37</sup>

Sólo Guadalupe Amor es la única que puede adentrarse en su alma y encontrar el hilo negro de las cosas:

¡Qué importa que la vida continúe!  
con mi muerte termina el universo,  
tan sólo quedará el recuerdo adverso  
o el glorioso de vida que yo tuve.<sup>38</sup>

Nada la detiene, ni los elementos de la naturaleza; en todo caso los utiliza para auxiliarse en la búsqueda infinita. Se compenetra en ellos llegando a ser uno solo, donde pueda detenerse aunque sea un instante a contener todo el avasallamiento que la inunda:

---

<sup>36</sup> *Ídem*

<sup>37</sup> Rosano Castellanos, *Op.Cit* p. 142

<sup>38</sup> Guadalupe Amor, *Op. Cit.* p. 49

Por el contrario, en su interior están eternamente renovando llamas que se retuercen cual ardientes ramas, multiplicando el laberinto inmenso, sin hallar un lugar bastante extenso, donde el fuego, volcado y contenido quede por un instante contenido.<sup>39</sup>

Es entonces cuando su ego le indica que es ella la única que podrá sobresalir de los intrincados caminos de la vida, sólo ella conoce el camino al cual ha llegado por medio de la experiencia del dolor:

¿Quién del volcán conoce la tortura?  
Sola yo que soy él y su amargura?<sup>40</sup>

Finalmente, las diferencias entre Paz Paredes y Guadalupe Amor no sólo son temáticas sino también estructurales, mientras que Margarita gusta de escribir por y para el pueblo, Guadalupe lo hace pero pasa sí misma, es individualista. La señora Amor echaba mano de los sonetos, décimas, octavas reales y liras, Margarita lo hacía del verso blanco, de endecasílabos y de los alejandrinos en forma liberal.

Cabe añadir que hasta sus personalidades eran totalmente antitéticas. Margarita era dulce, sociable, le gustaba la gente y Pita Amor si hubiera vivido alejada de las personas a quienes consideraba "nacos" hubiera sido inmensamente feliz.

---

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 51

<sup>40</sup> *Ídem*.

## 1.6. MARGARITA MICHELENA

Margarita Michelena nació en Pachuca, Hidalgo, el 21 de julio de 1917. Fue escritora y periodista destacada cuyos comentarios mordaces le acarrearón enemistades públicas. Egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, fue luchadora incansable por la cultura. Se ha dicho también de ella que es la única que podría seguir en importancia a Sor Juana Inés de la Cruz. De hecho Octavio Paz definió su poesía como: "Los poemas de Margarita Michelena son torres esbeltas, construcciones intelectuales de una sensibilidad inteligente. Introspección, dialéctica interior que no pocas veces se desliza de la sutileza al retorcimiento".<sup>41</sup>

Margarita Michelena tiene un estilo peculiar, distinto; al escribir una poesía que le precede está relacionada con la anterior y así sucesivamente, creando de esta manera una conexión entre ellas. También transita por el camino del YO que tanto caracteriza a su generación. Sólo que ese camino es recorrido en la historia de sus libros y de sus poesías. Al hacerlo no choca con el mundo sino que trata de asimilarlo con todo los elementos que éste conlleva. También su creación es una búsqueda del ser y de Dios:

La poesía de Michelena no es declaradamente mística o religiosa del todo, ni pretende serlo. Navega entre estas dos aguas bautismales - aunque sólo existe una -contra viento y marea; a veces viaja a la deriva, otras se perfila hacia el rumbo cardinal deseado, la sospechada vocación - evocación - de alcanzar el final de una larga travesía, que ella hace aparecer fugaz, no un puerto sino el ansiado paraíso, el acercamiento a Dios, y esos "momentos de deslumbramiento y felicidad" que pocos elegidos han gozado.<sup>42</sup>

---

<sup>41</sup> Octavio Paz, en el prólogo de *Poesía en movimiento, 1915-1966*, selección y notas de Octavio Paz, Ali Chumacero, José Emilio Pacheco, y Homero Aridís, México, Siglo XXI editores, 1985, p 22

<sup>42</sup> Dionicio Morales, "Margarita Michelena y su Tristeza Terrestre", El semanario de *Novedades*, México, 12 de abril de 1998, p. 3

Margarita se busca, trata de explicarse las razones de los sinsabores de la vida, que ella en su inocencia teme:

¿Que puedo saber yo, criatura inocente,  
abandonada con terrible crueldad en este paraíso,  
si vivo caminando por mis fútiles lágrimas  
y confinada en luminoso exilio  
sabiendo que la flor se ha de abrir en la noche?<sup>43</sup>

Desgraciadamente para ella su desconocimiento de la vida no dura mucho, ya que en "Lamento por mi nombre perdido" llora la inocencia perdida, sufre ensimismada a su cuerpo:

Hoy más que nunca lloraré mi inocencia perdida  
Aquí encerrada en mi cuerpo  
y confiada al tacto oscuro de mi carne<sup>44</sup>

Más adelante, en "A la muerte de un sueño", aunque no lo nombra, se sobreentiende que ha empezado un diálogo con Dios; tiene un acercamiento que le hace sentir sensaciones diferentes, se siente parte de él, por lo mismo, experimenta una felicidad que expresa sin mayor problema:

Te llamé y caminaste hacia mi encuentro.  
Y vi que tus ojos eran mis ojos.  
Entonces tuve una sonrisa,  
la arranqué de mí hasta la raíz  
y la puse en tus manos<sup>45</sup>

La nostalgia que inunda estas primeras poesías es una búsqueda que finalmente encuentra un nombre más adelante. Ya no es el dolor por algo que se ha ido o se ha roto, perdido o muerto, sino que es una tristeza, algo más asible, un sentimiento más identificado

---

<sup>43</sup> Margarita Michelena, "Paraíso y nostalgia" en *Reunión de imágenes*, México, FCE, 1969, p. 9

<sup>44</sup> *Ibidem*, p. 16

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 28

a la vez que es una afección que puede cambiar su sino. Como se observa en "Sonata en la tierra":

No eras la tristeza.  
 Sí la amorosa muerte  
 La más plena hermosura.  
 La llama de tiniebla  
 y de frescura.<sup>46</sup>

Sólo "que el Dios de Margarita Michelena es diferente. No es ese Dios personal, directo, a ratos 'demasiado humano' del Antiguo Testamento. Es más bien una de esas concepciones vagas de los orientales; un color impreciso del que se tiñe el universo".<sup>47</sup>

Las diferencias y afinidades que podemos encontrar en las dos autoras, es que Margarita Michelena le escribe a Dios, a la tristeza. Mientras que Marganta Paz Paredes no se busca, al contrario, ella se reafirma con los elementos que la rodean. Háblese de amor, rebeldía, tristeza. Mientras que Michelena sufre una constante inconformidad por saber los pormenores de su existencia, ella quiere respuestas, pero cuando las encuentra el dolor también se apodera de sus versos.

## 1.7. ENRIQUETA OCHOA

Nació en Torreón Coahuila, el 2 de mayo de 1928. Desde muy joven empezó a escribir; tuvo sus primeras publicaciones en *Ariel*, cuaderno de literatura que dirigía Emmanuel Carballo.

<sup>46</sup> *Ibidem*, p 38

<sup>47</sup> Rosario Castellanos, *Op.Cit* p 129

Cuando contaba con sólo 19 años publicó su primer libro *Las urgencias de un Dios* con el que causó un gran furor debido al contenido en el que se refería a la supervivencia de Dios, más como hijo que como padre; según la autora, cuando el primero muere el descendiente es el que sobrevive y trasciende.

Debido al contenido del libro, muchos creyentes comenzaron a protestar al grado de prohibir su lectura desde los púlpitos, situación que en lugar de arreglar el problema, acentuó la curiosidad en el público lector, y muy pronto se terminó de vender la edición: "Era prohibido desde los púlpitos de Torreón, porque era una herejía: Dios debe ser el hijo, porque no muere nunca, porque ya lleva en sí al hijo que va a nacer..."<sup>48</sup>

Enriqueta Ochoa critica los postulados de la tradición religiosa que condicionan el amor recíproco por Dios. Se niega a recibir la herencia que sin duda ha acogido durante generaciones su familia. Desde el seno materno se rebela:

Yo luché a tempestad de gritos en tu vientre,  
y te dije que no, que no, y que no:  
que en mí no dispersaras el polvo de otro polvo,  
que no abrieras conmigo más rutas de la sangre,  
más mi voz fue enterrada por campanas de duelo  
y espigada mi forma entre la piel y el suelo.<sup>49</sup>

A pesar de su rebeldía, le es impuesta una forma de ser, de pensar, de sentir, sin permitirle conocer estos sentimientos a su manera, entonces recrudece el reproche a la injusticia:

Tempestades de fuego conformaron mis venas,  
leches trémulas de luna nutrieron mi epidermis  
y un volante de furias fue timón de mi pecho

<sup>48</sup> Enriqueta Ochoa, citada por Javier Molina en "La Jornada", México, lunes 7 de marzo de 1988.

<sup>49</sup> Enriqueta Ochoa, "Desarráigame", *Las urgencias de un Dios en Retorno de Elektra*, México, SEP, 1978, p

Y yo siempre te dije,  
 que no, que no, y que no,  
 que en mí no dispersaras el polvo de otro polvo  
 y no hincaras más soles en el río de mis venas<sup>50</sup>

Es así como defiende su postura, su manera de ser y de experimentar al mundo como ella lo hubiera deseado, más no como se lo impusieron, la rebeldía poco común que experimentaba no hallaba respuesta, detestaba la arbitrariedad a la que fue sometida.

Este tipo de cuestionamientos los realizó en su primera obra poética, no obstante los problemas, continuó escribiendo. Tiempo después se casó con un francés y durante mucho tiempo viajó por Europa. Por esos momentos conoció a otros escritores como Rosario Castellanos, Dolores Castro, Jesús Arellano, etc. Con sus contemporáneas, sobre todo, continuó una amistad que se distinguió por el afán de lucha contra las ideas de misoginia que trataban de cerrarles el paso:

A Rosario Castellanos, Lolita Castro y a mí se nos cerraban las puertas por el hecho de ser mujeres y escribir. No sabíamos adonde resguardarnos, la situación era bastante difícil. Luego había el problema de no apreciar la calidad del texto, sino abordar a las mujeres por medios honestos...<sup>51</sup>

En efecto, eran épocas difíciles para que un grupo reducido de escritoras se abriera camino; entonces, Enriqueta Ochoa, igual de indócil que las de su generación, arremete contra este tipo de conceptos y escribe *Las vírgenes terrestres*, libro que dedica a su hija en una protesta contra todos aquellos que someten a la mujer, los que no cejan en su empeño por aminorarla, sin permitirle un desarrollo al que tiene pleno derecho. Con este libro trata de demostrar que las mujeres no somos tan débiles como la sociedad trata de hacernos parecer.

---

<sup>50</sup> *Idem*

<sup>51</sup> Enriqueta Ochoa, citada por Javier Molina, *Op Cit*

¡Mentira que somos frescas queiebras  
 cintilando en el agua!,  
 que un temblor de castidad serena  
 nos albea la frente,  
 que los luceros se exprimen en los ojos  
 y nos embriagan de paz.<sup>52</sup>

Con gritos desesperados que vienen desde su interior, trata de hacer reaccionar a los demás, les recalca que no somos débiles, que no valernos por la castidad que desde que nacemos nos imponen como estigma, de hacerles entender que no por ser mujeres debemos estar supeditadas al macho y a los quehaceres del hogar, que podemos valernos por nosotras mismas:

¿Es lícito permitir que se extinga  
 en servidumbre enferma  
 el bárbaro reclamo que nos sube  
 de abordar a la tierra por la tierra?<sup>53</sup>  
 (...)

Finalmente, llena de rencor, reclama a Dios el hecho de habernos creado como las innombradas, las que por el hecho de ser mujeres no dejaremos huella en la tierra a pesar de nuestros esfuerzos:

Que era un vaivén de la ola sombría,  
 la ola de las vírgenes terrestres,  
 las que no recibimos más nombre  
 que el que nos dieron niñas en la pila,  
 y cuando Dios nos llame  
 nunca habrá de encontrarnos,  
 dirá: las innombradas.<sup>54</sup>

---

<sup>52</sup> Enriqueta Ochoa, *Op.Cit.* p. 20

<sup>53</sup> *Ibidem*, p 21

<sup>54</sup> *Ibidem*, p 23.



Según Rosario Castellanos, en la misma línea que Concha Urquiza, Enriqueta Ochoa arranca de la Biblia temas para su poesía, además de que lo religioso está teñido en "Las urgencias de un Dios".<sup>55</sup>

Otro libro por demás importante en la carrera de la poetisa en cuestión fue el de *El retorno de Elektra*, donde le escribe a su padre después de muerto; propone que miremos el espejo del amor y desamor.

Menciona temas fundamentales como: amor, dolor y Dios. Esta poesía es el sufrimiento percedero que causa la muerte del ser querido, la desesperanza de no volver a encontrarse nunca más con él:

Para poderte hablar,  
así de frente,  
tuve que echarme toda una vida  
a llorar sobre tus huesos<sup>56</sup>  
(...)

Para ella, lo contrario del amor no es el desamor sino el silencio de la vida eterna, que es la desolación, la añoranza por instantes que han quedado en el pasado y que no se pueden recuperar.

Ya me creció la voz, padre, patriarca,  
viejo de barba azul y ojos de plomo;  
ya te puedo contar lo que ha pasado  
desde que tú te fuiste.<sup>57</sup>

Por último, la pérdida de identidad que cualquier ser humano tiene cuando sus raíces son cortadas de tajo:

---

<sup>55</sup> Rosario Castellanos, *Op.Cit.* p 146.

<sup>56</sup> Enriqueta Ochoa, *Op Cit* p 150

<sup>57</sup> *Idem.*

Con tu muerte se quebrantaron todos los cimientos,  
 no me atreví a buscar,  
 porque no habría  
 un roble con tu sobra y tu medida  
 que me cubriera de la llaga de sol en mi verano.<sup>58</sup>

A Enriqueta Ochoa, como buena contemporánea de Margarita Paz Paredes, también le disgustaba la injusticia con los más pobres, asimismo le escribió a la naturaleza, a la figura del padre ausente; los temas, aunque tratados en forma distinta, son un poco similares entre sí: la diferencia estriba en que Paz Paredes le llora al ser amado con un dolor penetrante, con un dolor que es capaz de rendirse ante el amor en el momento en que éste se lo pida, mientras que Ochoa lo hace, pero con una rebeldía inherente que no permite que el camino sea tan fácil. Además, manifiesta un evidente feminismo, coraje contra la misoginia y la desventaja de la mujer; le desagrada que se nos considere como seres débiles a los que sólo nos gusta soñar y jamás pensar. Margarita, de alguna manera con sus poemas de amor se inclina ante la imagen masculina, porque en reiteradas ocasiones manifiesta que su sufrimiento se debe a la ausencia del amado y que su alegría está condicionada por él. En ningún momento manifiesta que sea feliz estando sola, mientras que Ochoa es precisamente a lo que se opone.

## 1.8. DOLORES CASTRO

Nació el 12 de abril de 1923. Desde niña se distinguió por tener una capacidad intelectual más elevada de lo normal. Aproximadamente a los 9 años escribió su primer poema con el que ganó un concurso escolar. Se distinguía por ser una niña tímida, callada y solitaria,

---

<sup>58</sup> *Idem.*

desde siempre se dedicó a observar todo a su alrededor, situación que la formó desde pequeña.

En la secundaria conoció a Rosario Castellanos de quien se vuelve amiga inseparable; comparten el bachillerato, universidad - ambas estudiaron leyes, pero no les gustó -, hasta el posgrado en la Universidad Complutense de Madrid

Más adelante contrajo matrimonio con Javier Peñalosa Calderón con quien procreó siete hijos. Ambos, dedicados a la literatura, tenían poco dinero, así que ella al quedar viuda y sin un centavo entra a un concurso de poesía y gana, con lo cual mejora un tanto su situación económica.

Su creación poética se caracteriza por su gran sencillez, libre de barroquismos, desea perdurar por la imagen que produce al lector:

Devota de la sencillez, pero enemiga a ultranza de las facilidades y concesiones, la poesía de Dolores Castro constituyó, desde *Siete Poemas* (1952), una propuesta radical contra la grandilocuencia y el barroquismo, desde la introspección y la sugerencia. Poesía difícil en tanto que no desea perdurar en la memoria mediante el efecto de la sonoridad, sino por la creación de una imagen o un ámbito, aparece como un ejercicio inusitado en nuestras letras, de contención lírica y de rigor estilístico.<sup>59</sup>

En efecto, la aparente sencillez de la Castro hace que el lector encuentre entre líneas el miedo, el temor a la soledad, a los secretos que ofrece la vida y a la vez el cuestionamiento que el ser humano posee:

Parten el alma  
buscando su rincón para quedarse quietos  
los muertos<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> Manuel Andrade, citado por Juan Domingo Arguelles en *El Universal*, Sección cultural, México, 30 de octubre de 1996

<sup>60</sup> Dolores Castro, *La tierra está sonando*, México, Imprenta universitaria, 1959, p 2

Según ella, la juventud es valorada en el sentido en que se es inocente aún, todavía se desconocen los sinsabores y apenas se vislumbra el futuro sufrimiento:

Cierran los ojos al fulgor del nacimiento,  
velan la llama de la juventud  
porque no encienda el verdadero fuego.<sup>61</sup>

"No encienda el verdadero fuego" , es decir, no encender el dolor de la madurez, lo que significa despertar a las pesadumbres que representa enfrentar la vida.

Tocan la liaga de su madurez  
con tiento <sup>62</sup>

Dolores Castro trata de mostrar que cualquier persona aprende a madurar a través de las diversas circunstancias que va experimentando, considera que es doloroso cualquier aprendizaje:

Bajo certero golpe se desprende  
el fruto del verano  
La madurez abre su pulpa  
y desata en su entraña  
el llanto <sup>63</sup>

Entonces, el sufrimiento que es la consecuencia del aprendizaje, muchas veces reviste de una coraza al ser humano, separándolo de la inocencia perdida:

Tan sólo el hueso queda inmovible  
en un abismo cerrado.<sup>64</sup>

<sup>61</sup> *Ídem.*

<sup>62</sup> *Ídem.*

<sup>63</sup> *Ibidem*, p 5

<sup>64</sup> *Ídem.*

A pesar de esta coraza siempre se está en constante búsqueda de "algo" o de "alguien" que aleje o deja atrás la soledad; situación que es en vano, porque, de todas maneras la soledad que se lleva dentro no se deja de lado, siempre está ahí a pesar de los esfuerzos que hagas, siempre te perseguirá a todas partes.

No quieren soledad y los va persiguiendo.<sup>65</sup>

Trata de encontrar el sentido de la vida, de "ser", aunque para ello tenga que doler el alma; con los anteriores ejemplos podemos observar que la poesía de Castro nos da en breves versos la sensación de unidad "Los poemas de Dolores de Castro han ido concretando cada vez más y mejor su emoción hasta ofrecernos un apretado y breve haz de versos lo que pedía Valery para un poema. una sensación de universo".<sup>66</sup>

Es cosa dura ser  
Es doblarse, doblarse, doblarse,  
y sin embargo crecer.<sup>67</sup>

Con estos versos resume los problemas que cualquier persona tiene durante su vida en la constante búsqueda de identidad o de sí mismo. Nos remite a analizar el hecho de *que ser auténtico es difícil*, porque para llegar a serlo se tiene que sufrir.

Para ella, el mundo representa imágenes que hacen que el mundo cobre un carisma diferente a pesar de la rutina y de la fatiga; por lo mismo aunque algunas veces transmite tristeza y soledad en otras es dulce y optimista:

A veces  
le pesa al corazón musicalmente  
su trajín azorado

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 2

<sup>66</sup> Rosario Castellanos, *Op Cit* p 145

<sup>67</sup> Dolores Castro, *Op. Cit.* p 12

La claridad celeste  
nos vuelve todo de cristal,  
y una dicha lejana se acumula  
a la dicha presente<sup>68</sup>

La poesía de Dolores Castro y la de Margarita Paz Paredes coinciden en que ambas le escriben a la naturaleza, al dolor y al desencanto, sólo que el trabajo de Dolores es más sencillo y mucho más hermético que el de Paz Paredes porque la segunda no utiliza tanta economía al escribir.

## 1.9. ROSARIO CASTELLANOS

Nació en la capital del estado de Chiapas en 1925. Durante su niñez convivió con personas de raza indígena; después se trasladó a la capital de México para cursar la carrera de Filosofía.

Aproximadamente a los quince años de edad ya ejercitaba la poesía y en 1945 comenzó a pensar en publicar sus primeros versos. Viajó a España becada. Durante su estadía en este país decidió recorrer Francia donde conoció a Simone de Beauvoir, quien le causó una influencia enorme en sus pensamientos e ideas.

Al volver a México continuó escribiendo; para posteriormente viajar a Chiapas a trabajar en el Instituto Nacional Indigenista; para entonces ya había escrito *Balún Canan*. Algunos años después contrajo matrimonio con Ricardo Guerra, catedrático de Filosofía con quien tuvo un hijo.

---

<sup>68</sup> *Ídem.*

Realiza labores poco comunes entre las mujeres de su época. Impartió cursos en la Universidad Motolinía, en la Facultad de Leyes de Chiapas, en la Universidad Iberoamericana y en las universidades estadounidenses de Wisconsin e Indiana

Durante su estancia en Chiapas fue designada embajadora de México en Israel. Tiempo después muere en Tel Aviv, el 7 de agosto de 1974 en un accidente doméstico.

Rosario Castellanos tuvo una formación donde algunos escritores y poetas ejercieron gran impacto en ella, pero según la misma Rosario, José Gorostiza con *Muerte sin fin* le causó una gran influencia, lo que propició que después de la lectura, desbordara durante días su talento en la poesía:

A partir de 1940 comencé a escribir poemas. Mis primeras influencias fueron las más fáciles de adquirir, ya que mi formación literaria era muy deficiente. En 1948 encontré un libro revelador: la antología *Laurel*. Ahí leí *Muerte sin fin*, de José Gorostiza, aunque como influjo no se note, escribí en una semana *Traectoria del polvo*. Es una especie de resumen de mis conocimientos sobre la vida, sobre mí misma y sobre los demás. Supuse que la mejor manera de expresarme en el poema largo, de gran aliento, aunque yo no lo tuviera.<sup>69</sup>

Cuando Rosario murió, había publicado veintitrés libros: once de poesía, tres de cuentos, cuatro de ensayos y crítica literaria, una obra de teatro, y un volumen donde se reúnen sus artículos periodísticos. Además, había ganado diversos premios de literatura a nivel nacional. Con su crítica participó en un acontecimiento social que en esos años se iniciaba, algo fuera de lo común, un nuevo cambio para México: las mujeres comenzaron a despertar y muchas de ellas se rebelaron. Se comenzaban los programas de control natal y demás movimientos en pro de los derechos de las mujeres. Desgraciadamente, con su sorpresivo final, ya no pudo observar los resultados por los que había luchado tanto.

Obviamente su obra reflejó muchos de los acontecimientos que giraban a su alrededor: podemos ver temas como el conocimiento del amor, la búsqueda de Dios, la

---

<sup>69</sup> Rosario Castellanos, citada por Mónica Mateos en *La Jornada*, México, No. 5362., 7 de agosto de 1999, p 20

desilusión por causa del ser amado, la soledad, el mundo indígena de México, lo cotidiano y el feminismo.

Al principio de su obra poética, Rosario realiza un reconocimiento por lo que le rodea, donde trata de identificarse con los diversos elementos que se le presentan. En "Apuntes para una declaración de fe", observa lo siguiente:

Ese día de amor yo fui como la tierra  
sus jugos me sitiaban tumultuosos y dulces  
y la raíz bebía con mis poros al aire  
y un rumor galopaba desde siempre  
para encontrar los causes de mi oreja.<sup>70</sup>

La poeta siente felicidad ante su descubrimiento, la naturaleza es pródiga con su persona y ella agradece lo que se le regala con encanto. Pronto su embeleso se rompe. La desilusión es tan grande que provoca un dolor, en ese momento busca a Dios, pero se da cuenta de que no la puede auxiliar en su dolor y además lo ve como un símbolo de castigo a sus supuestos errores.

¡Que implacable fue Dios! - ojo que atisba a través de una hoja de parra ineficaz -  
¡Cómo bajó el arcángel relumbrando  
con una decidida espada de latón!<sup>71</sup>

Entonces todo acaba, busca una salida, pero al no encontrarla vuelve a voltear hacia Dios y le realiza una serie de reclamos por permitir que la búsqueda de Él haya sido en vano. Realiza un símil entre Dios y la "figura de loba" y entre Rómulo y Remo a la especie humana, haciendo una alusión al abandono en que la deidad nos tiene, impugna el reclamo sin obtener una respuesta:

---

<sup>70</sup> Rosario Castellanos, *Poesía no eres tú*, México, FCE, 1972, p.7

<sup>71</sup> *Ibidem*, p. 9.



Dios nos amamantaba en figura de loba  
 como a Rómulo y Remo,<sup>72</sup> abandonados  
 Abandonados siempre. ¿De qué? ¿De quién?  
 ¿De dónde? No importa. Nada más abandonados<sup>73</sup>

Ahora bien, como a las otras poetas, le molestaba en grado sumo, el hecho de que por ser mujer desde su nacimiento estuviera estigmatizada con el "pecado" y, por lo tanto tener sin culpa alguna la carga social que impide a las mujeres desarrollarse completamente.

Nací en la hora misma en que nació el  
 pecado y como él, fue llamada soledad  
 Gemelo es nuestro signo y no hay aguas  
 astrales capaces de borrar lo que marcaron  
 los hierros encendidos de mi frente.<sup>74</sup>

Y no sólo eso, marcada con la misoginia, el sometimiento, la soledad, y el dolor inherente que cualquier mujer en la condición que sea debe resistir. Busca entonces una solución a la frustración que la embarga. A pesar de que sabe que vive en un mundo, país y sistema de machos. escribe tratando de este modo desahogar sus inquietudes:

No, no es la solución  
 tirarse bajo un tren como la Ana de Tolstoi  
 ni apurar el arsénico de Madame Bovary  
 ni aguardar en los páramos de Ávila la  
 visita del ángel con venablo  
 antes de liarse el manto a la cabeza  
 y comenzar a actuar.<sup>75</sup>

<sup>72</sup> Todas las ciudades de la antigüedad tenían un héroe fundador. Este fundador legendario fue Rómulo, para los romanos, junto con su hermano Remo - que como hijos de la vestal Rea y el dios Marte participaban de la naturaleza divina - son simbólicamente los lares de la ciudad, los genios protectores del estado romano. José Antonio Pérez Rtoja, *Diccionario de símbolos y mitos*, Madrid, Tecnos, 1988, p. 373

<sup>73</sup> Rosario Castellanos, *Op.Cit.* p. 9

<sup>74</sup> *Ibidem*, p. 17

<sup>75</sup> *Ibidem*, p. 36

Las soluciones que algunas heroínas literarias buscaron no le satisfacen; ella no desea la muerte como respuesta a sus cuestionamientos, quiere otro modo de vida y pensamiento.

Debe haber otro modo que no se llame Safo  
no Mesalina ni María Egipciaca  
ni Magdalena ni Clemencia Isaura

Otro modo de ser humano y libre

Otro modo de ser.<sup>76</sup>

Tampoco desea recurrir al sufrimiento para ser libre, no quiere estar en los extremos, la actitud maniquea no le convence; no quiere ser una pecadora como Mesalina, pero tampoco desea pasar cuarenta años en el desierto como María Egipciaca para pagar sus culpas. Lo que necesita y por lo que pelea es una igualdad entre ambos sexos, donde la mujer no quede sometida a la disposición del macho y, por lo tanto pueda desarrollarse en el ámbito que sea de su elección.

---

<sup>76</sup> *Ídem.* // Las siguientes interpretaciones simbólicas fueron extraídas de José Antonio Pérez Rioja *Safo*. Lírica amorosa de gran sinceridad y patetismo, ha sido considerada como la más grande poetisa griega y, acaso, de todas las literaturas. Originaria de Lesbos, tuvo allí una escuela de música y poesía. Su afecto por sus discípulos, a los que educaba en las artes, ha sido mal interpretado (amor=lésbico, sáfico). Se cuenta asimismo que en un acceso de desesperación, desdeñada por el joven Faon, se precipitó en el mar desde lo más alto de la roca de Leucade. Simbólicamente, Safo no sólo es una gran poetisa, es un personaje enteramente poético. Safo - para unos hetera o viciosa, para otros, pura - es un símbolo de la mujer pasional. (p. 377) *Mesalina*. Emperatriz romana, tercera esposa de Claudio, ejecutada (48 de J.C.) por su conducta libidinosa. Mesalina que llena algunas palabras en las obras de los historiadores Tácito y Suetonio, es, a la vez que una figura de Rea, un símbolo de la más desenfundada y libertina feminidad, inspiró a Dumas "La mujer de Claudio" y en el lenguaje actual ha quedado la frase "es una Mesalina" para designar a la mujer impúdica o disoluta en extremo (p. 301) *Santa María Egipciaca*, (S.V.). Un primitivo poema castellano de fines de siglo XII o principios del XIII, refiere la historia de esta mujer de Alejandria que llevó primero, una vida deliberadamente pecadora, pero que llena después de remordimientos, juró no volver a pecar jamás. María Egipciaca es un símbolo tradicional de la pecadora arrepentida (p. 290). *María Magdalena*. Símbolo típico de la pecadora penitente, absuelta a merced de su fe profunda en Cristo, Magdalena la sibarita de placeres costosos, la insaciable de caricias de sus numerosos amantes, siente al fin el hastío de los hombres y de los placeres: ha sido el día en que conoció a Cristo (p. 291) *Clemencia Isaura*. Dama legendaria francesa a la que se le atribuye la fundación de los juegos florales; se piensa que su nombre era símbolo de la Virgen, se le suponía nacida en 1450 y muerta en 1515 *Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado*, México, Reader's Digest, 1982, p. 1976

En cuanto a poesía amorosa, dedica un número más reducido de poemas al ser amado que a otros temas. Realiza el símil de su amado con la manzana "roja" lozanía, juventud y la tranquilidad.

Tiene la piel jocunda de la manzana  
 la breve plenitud del medio día  
 y el zumbador encanto de la siesta.  
 ( )  
 Más adelante dirá lo que  
 más allá de mi piel y más adentro  
 de mis huesos, he amado.  
 Más allá de mi boca y sus palabras,  
 del nudo de mi sexo atormentado  
 Yo no voy a morir de enfermedad  
 ni de vejez, de angustia o de cansancio.  
 Voy a morir de amor, voy a entregarme  
 al más hondo regazo.<sup>77</sup>

Sólo en los instantes más intensos se abandona al coloquio amoroso, donde experimenta sensaciones diversas que van desde la felicidad y el dolor, pasando por la satisfacción sexual.

Como a Margarita Paz paredes también le causaba gran pesar la pobreza, la marginación, la injusticia de los más desprotegidos:

El indio sube al templo tambaleándose,  
 ebrio de sus sollozos como de un alcohol fuerte  
 Se para frente a Dios a exprimir su miseria  
 y grita con un grito de animal acosado  
 y golpea entre sus puños su cabeza<sup>78</sup>

<sup>77</sup> Rosario Castellanos, *Op Cit.* p 72

<sup>78</sup> *Ibidem*, p 67

"Escapa a la frivolidad en que viven inmersas otras mujeres que escriben versos, y ha sabido escuchar las voces de la sangre, su latido más profundo, y lo ha transformado en materia poética" <sup>79</sup>

La desesperación parece ser presa también de su alma. El caso es que conmueve profundamente con estos versos en su afán por mostrar el dolor humano.

Repose largamente  
 tu inocencia de manos que no crucificaron.  
 Repose tu confianza  
 reclinada en el brazo del Amor  
 como un pequeño pueblo en una cordillera <sup>80</sup>

Baja el tono a los versos para darle al indio un momento de reposo.

Finalmente, quiero hacer hincapié en mi admiración por este grupo de mujeres talentosas e inteligentes que hicieron que el camino de las letras fuera recorrido con más facilidad para la mujer contemporánea.

Como último comentario, deseo añadir, que quise incluir este capítulo en la presente tesis, porque tenía mucho interés en exponer a este grupo de poetisas mexicanas para, poder así, realizar una serie de comparaciones entre ellas y sopesar las diferencias que existen entre su trabajo y el de Margarita Paz Paredes.

---

<sup>79</sup> Raúl Leiva, *Op.Cit.* p. 333

<sup>80</sup> Rosario Castellanos, *Op.Cit.* p. 68

Si mi muerte te da vida  
 y goce mi frenesi,  
 ¿qué será, Muerte, de ti  
 cuando al salir yo del mundo,  
 deshecho el nudo profundo,  
 tengas que salir de mí?

Xavier Villaurrutia

## CAPÍTULO II

### SOBRE LA MUERTE

La muerte ha sido y será una congoja que constantemente ha despertado diversas inquietudes. Multitud de estudios, ensayos y literatura se han escrito en torno a ella. Este tema suscita en el ser humano toda clase de sentimientos: desde el temor y desconocimiento cuando se es joven, hasta la paz y descanso cuando una persona se encuentra cercana al final de su existencia.

Es un acontecimiento por todos temido o deseado en cualquiera de las múltiples facetas que tiene el hombre durante su existencia. Asimismo, este interés no sólo se ha visto en manifestaciones literarias sino también en las populares, las cuales, mediante corridos y canciones son expresadas. En México la muerte es vista de una manera muy singular, lo que para otros se considera como algo sagrado; en nuestro país es representado con calaveritas de dulce y versos que se mofan de ella, pero no porque carezca de importancia, sino porque con este tipo de tradiciones el mexicano siente que trascenderá después de la muerte: "En la vida y la cultura mexicanas, tanto antes de la conquista española como después, la muerte está en peculiar relación íntima y complementaria con la vida".<sup>81</sup>

---

<sup>81</sup> Merlin Forster H , en el prólogo de *La muerte en la poesía mexicana*, México, Diógenes, 1970, p 9

Se sabe que para los mexicanos la muerte siempre tendrá una trascendencia hacia el más allá. Esta visión es dada por cuestiones y creencias religiosas

Margarita Paz Paredes tiene un modo muy peculiar de ver este asunto. En sus primeros poemas, ya sea por su juventud, se jacta de que Thanatos no podrá hacer nada contra ella, y la asocia con diversos elementos, la tierra, el amor, la soledad, etc. A medida que va madurando, tanto poéticamente como de edad, la visión cambia. De rebelde pasa a sentirse "muerta en vida", para después con el paso de los años verla con recelo porque sabe que está cerca; le teme cuando sabe que es inminente, pero también la ansía para descansar de la soledad y de los dolores físicos. Indudablemente tuvo influencias de otros escritores así como de corrientes literarias; estas cuestiones las veremos a lo largo del capítulo.

## 2.1. MUERTE EN RELACIÓN CON LA TIERRA

Cuando Margarita publicó por primera vez, tenía aproximadamente veinte años de edad; por lo cual, podemos deducir que la manera de ver este tema era muy singular. Lo veía, sí, pero como algo lejano, como algo que en un momento dado le sucedería pero que no la detendría en el transcurso de la vida, es decir, que, aunque la "piadosa enemiga" - como ella la llama - la alcanzara, ella de alguna manera seguiría viviendo: tenía una visión muy romántica, en que la vida trasciende después de la muerte. Claro está que no sólo era su edad lo que la empujaba a escribir de esta forma, sino también una influencia bastante notable de Manuel Acuña, quien en su poema "Ante un cadáver" se niega a que la existencia termine, ya que como buen romántico buscaba la trascendencia del "yo". Así que describe una especie de vida cíclica donde los restos del que ha fenecido servirán como alimento de nuevas vidas creando así un círculo irrompible.

Círculo es la existencia, y mal hacemos  
 cuando al querer medirla le asignamos  
 la cuna y el sepulcro por extremos  
 (...)  
 Y en medio de esos cambios interiores  
 tu cráneo, lleno de nueva vida,  
 en vez de pensamientos dará flores <sup>82</sup>

El tema que maneja la poeta es notoriamente influido por Acuña: podemos observar algunos de estos rasgos en "Yo nunca tendré calma" :

Yo nunca tendré calma  
 yo sé que cuando llegue  
 la piadosa enemiga  
 con su escudo de sombras  
 con su largo silencio,  
 con su abrazo infinito.. <sup>83</sup>

Le confiere singulares características a la muerte, realiza una gradación de ideas,<sup>84</sup> es decir, no sólo representa la oscuridad, sino también el silencio por una eternidad. A pesar que no le teme, la ve también con respeto: "piadosa enemiga"; la antítesis expuesta nos demuestra una dualidad; primero, Margarita la ve como enemiga, como algo muy lejano, pero que a la vez algún día será también un remanso. De cualquier manera, la sigue observando como a una intrusa, ladrona de una vida que bulle en sus venas:

. a robarme la sangre  
 de mis huesos henchida,  
 no apagará mis luces,  
 no acallará mis ansias

<sup>82</sup> Manuel Acuña, "Ante un cadáver", *Poesía romántica* Prólogo de José Luis Martínez, México, UNAM, 1993, p 163.

<sup>83</sup> Margarita Paz Paredes, *Litoral del tiempo*, México, SEP, 1978, p 15

<sup>84</sup> Figura retórica que afecta a la lógica de las expresiones y consiste en la progresión ascendente o descendente de las ideas, de manera que conduzcan crecientemente, de lo menor a lo mayor, de lo pequeño a lo grande, de la fácil a lo difícil, de lo anodino a lo interesante, de lo inicial a lo final de un proceso, etc , o decrecientemente, a la inversa. // Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa, 1998, p 243.

ni aquietará mi cuerpo.<sup>85</sup>

Está llena de vida, de inquietud, de anhelos aún no satisfechos. Esa fuerza le da la valentía para no temer a la oscuridad y silenciosa eternidad que le ofrece esta "amiga". Es más, advierte que, aunque muera, triunfará sobre la muerte.

Sobre el abierto surco  
de la vida truncada  
renacerán mis besos  
como rojos claveles,  
y en el húmedo hueco  
de mi boca cerrada  
se sonreirá mi triunfo  
de amor sobre la muerte.<sup>86</sup>

Un renacimiento tendrá a través de la tierra, en medio del surco que se ha abierto a pesar de la muerte. Los claveles rojos denotan la pasión, la inquietud. El "rojo" nos remite a la sangre y, por lo tanto, a la vida. Nótese que menciona que volverá a la luz a través de los claveles, mientras que Acuña le da valor de renacimiento a las flores. "Húmedo hueco" nos implica que en el cuerpo sin vida circula la saliva y, aún más, que a través de ésta se probará a la muerte que ella seguirá viva; entonces, ante esa perspectiva la autora se alegra de su aparente triunfo contra algo que parece invencible.

En ambos podemos ver un poco el gusto por lo macabro, lo cual constituye una característica del Romanticismo, la trascendencia del "yo" que se rodea de la naturaleza; aunque no sea tan claro como en el Romanticismo español: "El yo romántico y su circunstancia (conciencia de la soledad - lo sentimental - Voluntad de gloria ) (...) (El sentimiento del paisaje - el nocturno - el tema sepulcral) valoración de la circunstancia".<sup>87</sup>

<sup>85</sup> Margarita Paz Paredes, *Op.Cit.* p 15

<sup>86</sup> *Ídem*

<sup>87</sup> José Luis Martínez, en el Prólogo a *Poesía Romántica*, México, UNAM, 1993, p. XIV.



En efecto aunque estas peculiaridades no fueron tan evidentes en la poesía mexicana, no se puede dejar de lado que ambos anotaron pequeñas pinceladas de estas características. Aunque como dice José Luis Martínez:

En principio el 'yo romántico', la más radical característica del Romanticismo, la conciencia del dramático choque entre el yo poético y el mundo que lo circunda, el yo como la medida del universo, no tiene en los poetas mexicanos la misma intensidad que en los europeos.<sup>88</sup>

No por ello, dejan ambos de sentirse el centro del universo; con esto quiero decir que su idea cíclica les confiere a ambos la existencia eterna que tanto desean, pero para lograrlo necesitan de la naturaleza, la cual los rodea y auxilia en su cometido. Entonces los dos dejan de lado a la muerte; la diferencia estriba, en que Paz Paredes reta al ser, mantiene un diálogo con él y Manuel Acuña no.

En el poema "Rectificación acerca de la muerte" esta valentía trasciende en una especie de reto, de una voluntad que no puede y no quiere ser vencida.

¿Quién podrá contener  
este cálido río,  
si mis manos mineras  
son las venas que suben  
caudales a la tierra,  
si mis pies de semilla  
son la caricia, danza  
con que sueña la tierra;  
si mis ojos lunares  
son el impar, ilímite  
espejo de la tierra<sup>89</sup>  
(...)

<sup>88</sup> *Ibidem*, p. XV

<sup>89</sup> Margarita Paz Paredes, *El anhelo plural*, México, "Tiras de colores", 1948, p. 43

Esta estrofa contiene símbolos determinantes. La tierra y la semilla son para ella "la vida misma". La tierra es un elemento con el cual siempre se identificó, desde pequeña la vio como un componente de un todo que produce vida, como un ente que constantemente se está renovando, por consiguiente, la simiente es asimismo dadora de vida. Entonces, al homologarse con la tierra, produce nuevos nacimientos. Además al ser sembrado echa raíces, en una especie de cópula donde la tierra conforma la parte femenina y la semilla la parte masculina.

Se siente resguardada con estos elementos y reta a que la muerte intente hacerla perecer en una forma total:

Desenvaina  
 tus dagas inclementes,  
 tus garras ateridas  
 Araña, rasga  
 mi epidermis de lluvia.<sup>90</sup>

No importa cuánto trate de lastimarla, Margarita no le teme. Se ampara en la inmortalidad que le da la naturaleza. Al mencionar "mi epidermis de lluvia", nos remite al ciclo del agua. Ella se ve como un ente que al caer a la tierra, se evapora, vuelve a regresar a las nubes de las que vino para así volver a desprenderse y regresar a la vida. Así, aunque la muerte rasguñe su "epidermis de lluvia", nunca será lastimada porque siempre estará en este ciclo constante.

Como se puede observar es muy clara la dualidad de vida y muerte en la estrofa en cuestión porque muestra asimismo adjetivaciones tales como, "inclementes" y "ateridas" con las que nos dice mucho acerca de que ésta es cruel, inhumana, con los sentimientos fríos. En este momento la comienza a "personificar" por medio de una gradación de imágenes. "Garras ateridas", sólo las personas sufren de frío o calor, pero no un ente que se supone es insensible a las temperaturas.

---

<sup>90</sup> *Ibidem*, p. 44

En este instante se nota una evolución en su poesía, ya que al igual que Villaurrutia personifica a este ser:

Si tiene manos, que sean  
de un tacto sutil y blando  
apenas sensible cuando  
anestesiando me crean  
y que tus ojos me vean  
sin mirarme,  
de tal suerte que nada me desconcierte  
ni tu vista, ni tu roce,  
para no sentir un goce  
ni un dolor contigo, Muerte.<sup>91</sup>

Villaurrutia no les llama "garras", sino "manos" que además son de tacto sutil y blando"; la mira a los ojos, no le teme, pero tampoco la increpa, más bien desea que cuando llegue no lo sorprenda, en cambio Margarita la inquiera y reta:

No importa, ¡Venceré!<sup>92</sup>

Inutiliza todo el poder que pueda tener entre las armas que ella misma se ha otorgado, la visualiza débil, atormentada:

¿Y qué podrás hacer entonces  
- torturada y anémica -  
sino dejar que fluya  
mi savia de amaranfo,  
que fluya hasta anegar  
los tallos increíbles,  
las montañas viajeras,  
las orcas insoladas?<sup>93</sup>  
  
(...)

<sup>91</sup> Xavier Villaurrutia, en *Ocho siglos de poesía*, Selección de Francisco Montes de Oca, México, Porrúa, 1995, p. 736

<sup>92</sup> Margarita Paz Paredes, *Op.Cit.* p. 44

<sup>93</sup> *Ibidem*, p. 45.

Se burla, porque sabe que con su muerte la tierra será nutrida con la savia de sus restos y, por lo tanto, la vida transcurrirá, y no sólo eso, sino que ayudará a postergar la muerte de otros seres vivos. Su afán de inmortalidad trascenderá lo suficiente para poder alcanzar a los tallos, a las orcas que mueren en las playas y hasta a las antitéticas montañas viajeras de la autora. Cuando la nombra "Tortura y anémica" le da al fin la forma femenina.

Un poco más adelante sorprende un tanto el giro que da el poema ya que después de proferir esta sene de retos se reconcilia con su enemiga:

Tu blanca flor de cal,  
mi amapola encendida,  
emergen en la misma  
telúrica semilla.<sup>94</sup>  
(..)

Trata de igualarse con ella confiriendo un carácter de naturaleza, no sólo a sí misma sino a las dos manifestando que aunque ésta sea: "blanca flor de cal" y Margarita "amapola encendida" Donde el blanco simboliza la limpieza y paz vs. rojo que es igual a la pasión, fuego y vida. Entonces, ambas provienen del mismo sitio, del inicio de la vida. Finalmente hace las paces con la muerte:

No serás la que venza  
ni seré la vencida,  
hasta que nos ahogue  
en su pecho de páramos la vida <sup>95</sup>

En el poema siguiente le da un sentido de final simbólico al sufrimiento. Reclama, el hecho de tener que vivir constantemente una "Encendida muerte". Se rebela ante su dolor

---

<sup>94</sup> *Ibidem*, p 46

<sup>95</sup> *Ídem*.

y tormento; el fuego que otras veces es de pasión, en este momento la atormenta y enloquece:

Mírame, prisionera del fuego,  
en llamas consumida. <sup>96</sup>

Se siente incapaz de poder seguir adelante, de arreglar los problemas que sin duda la aquejan; ya no la llena nada, ni el agua que en otras ocasiones le diera vida:

. Ya no podré permanecer serena,  
detenida en la fuente  
para escanciar el agua exacta de mi sed...<sup>97</sup>  
(. .)

A diferencia de los otros poemas, ya no se resguarda en la tierra, perdió toda esperanza de volverse néctar y así poder alimentar a otros seres vivos, de volverse inmortal ya sea como raíz, animal o en este caso como árbol:

. Ya no podré tenderme un instante en la tierra  
para absorber su savia y poblarme de pájaros.<sup>98</sup>

Nuevamente la ve como enemiga, la culpa de muchos de las penas que sufre; por ello trata de agredirla, además de transferirle muchos de los fantasmas que a ella atormentan, personifica a la muerte para que ésta pueda ser atacada por los mismos sinsabores que siente:

Escucha este poema y siente sus fantasmas  
llegar a ti, en ejército de llamas <sup>99</sup>

---

<sup>96</sup> Margarita Paz Paredes, *Andamos de sombra*, México, Stylo, 1949, p. 75

<sup>97</sup> *Ibidem*

<sup>98</sup> *Ibidem*.

<sup>99</sup> *Ibidem*, p. 76

Y vuelve entonces a la negación del final de su existencia, apoyándose en la tierra y en el amor, haciendo a un lado las creencias que tuvo en un momento dado:

¡No moriremos nunca!  
 El amor y la tierra nos ungieron  
 de savias inmortales.<sup>100</sup>  
 ( )

Entonces retorna al principio de las cosas, de la vida: "polvo eres y en polvo te convertirás".<sup>101</sup>

Porque somos de la tierra,  
 de prodigioso polvo...<sup>102</sup>  
 (...)

Experimenta un retroceso, un anhelo nostálgico por el comienzo de su existencia, por el momento en que Dios creó al mundo con un amor infinito que insufló en un soplo de vida por doquier, dando su aliento a todos los rincones del planeta:

Se hizo la luz y del amor nacimos  
 la soledad del mundo  
 se pobló de rumores,  
 y mágicas semillas  
 fecundaron la tierra.<sup>103</sup>  
 (...)

---

<sup>100</sup> *Ibidem*, p. 101.

<sup>101</sup> Lo realiza de una manera muy bequeriana, parecida al final de la rima LXXII.

¿Vuelve el polvo al polvo?  
 ¿Vuelve el alma al cielo?  
 ¿Todo es vil materia,  
 podredumbre y cieno?

Gustavo Adolfo Bécquer, *Obras completas*, Madrid, Aguilar, 1950, p. 459.

<sup>102</sup> Margarita Paz Paredes, *Op.Cit.* p. 102

<sup>103</sup> *Ídem*.

Trata de esta manera recalcar el hecho de que los seres humanos provenimos de la luz; somos fruto de mágicas semillas, mientras que la muerte es concebida sólo por la oscuridad.

Sólo la última sombra  
fue cuna de la muerte <sup>104</sup>  
( . )

Ahora bien, aunque Margarita le ha conferido caracteres diversos a la muerte, ha hecho que ésta tenga una evolución. Primero es fría, después la personifica y en estos versos al fin le da rasgos sentimentales:

Yo la he visto cubrirse de pétalos  
la orfandad de los huesos, <sup>105</sup>

"Orfandad de los huesos": la muerte se siente sola, busca en la tersura de los pétalos un aliciente a este sentimiento que la embarga, un equivalente materno. A diferencia nuestra - según la autora - nosotros somos seres de Luz y ella es hija de la nada, de la oscuridad:

He mirado en sus cuencas vacías  
un temblor de luceros... <sup>106</sup>

Al sentirse sola sucede lo imposible, el llanto trata de abordar su esquelético rostro, sólo que al hacerlo la muerte pierde ése carácter frío que antes la había investido para humanizarse y, por lo tanto ponerse al mismo nivel que la autora:

.Y la he sorprendido tejer madreseivas

---

<sup>104</sup> *Ibidem*, p. 103

<sup>105</sup> *Ídem*.

<sup>106</sup> *Ídem*.

en su falda de niebla <sup>107</sup>

(..)

Entonces es sorprendida como cualquier mujer, tejiendo ilusiones maternas; Margarita se percata del maniqueísmo de la existencia. Ya que para que haya un principio, tiene que existir un final. Del término se toman elementos para otra vida, por ello, la muerte es también madre. Toma forma o atributos humanos para establecer de esta manera una honda relación emocional con ella. Asimismo también entabla un enlace emocional con el ente personificado:<sup>108</sup>

Fuego de la emoción, ascua sagrada,  
primavera de hombre,  
agua, tierra, poesía  
¡no moriremos nunca!<sup>109</sup>

Aquí el poema vuelve a sufrir otro cambio inesperado. Después de retar a Thanatos y luego de aceptarla como parte de la vida, invoca a los elementos agua, tierra y poesía que son las piedras angulares en su existencia. Así que al unirse estas tres nociones escapa de lo que sería el final de sus días. Cabe mencionar, que en esta estrofa el uso de los sustantivos separados por comas hace que la rapidez de la lectura se detenga para que el lector aprecie con mayor detenimiento lo que la autora nos trata de transmitir, así que con la última frase logra darle un sentido de mayor fuerza al final.

<sup>107</sup> *Ibidem*, p 104

<sup>108</sup> Esta estrofa me recordó el poema de "Non omnis moriar" de Manuel Gutiérrez Nájera, donde también se niega a morir, y se auxilia como Margarita de la poesía para vivir a través de esta

¡No moriré del todo, amiga mía!  
De mi ondulante espíritu disperso,  
algo en la urna diáfana del verso,  
piadosa guardará la poesía

¡No moriré del todo! Cuando herido,  
caiga a los golpes del dolor humano,  
lígera tú, del campo entenebrido  
levantarás al moribundo hermano

( )

Manuel Gutiérrez Nájera, *Op.Cit* p. 451.

<sup>109</sup> Margarita Paz Paredes, *Op.Cit* p 105



## 2.2. AMOR Y MUERTE

En esta etapa poética, la autora observa una evolución, pierde ese sentimiento de inmortalidad que la caracterizaron en los anteriores poemas. Ya no sólo son la tierra, el agua, la semilla, la savia los dadores de vida, sino también el amor; con la diferencia que éste sentimiento puede ser un alma de dos filos, ya que puede darla pero a la vez quitarla. El anterior ímpetu juvenil, indómito e idealista da lugar al crecimiento de una mujer que, con los pies bien puestos sobre la tierra se percata de que no todo tiene que ser como ella lo desea, que hasta a la misma muerte se le tiene que ver con reserva y respeto:

Te escribo desde el borde  
de mi pequeña muerte  
irremediamente cierta,<sup>110</sup>  
(...)

Ya no la reta, la acepta. El dolor ha embargado su alma, escribe al hombre que le causa el desasosiego, en el fondo guarda una esperanza de que el objeto de su amor haga o diga "algo" para sacarla del marasmo de la muerte.

Ya se que estoy muriendo  
pero mi pecho alienta  
una invencible antorcha,  
una palabra nunca dicha,  
tan plena de alegría.<sup>111</sup>

Ya no es la tierra sino la arena, gris infecunda, tal como su estado de ánimo, pero aún tiene a las "semillas prodigiosas" para intentar fecundar al desierto.

---

<sup>110</sup> Margarita Paz Paredes, *Op. Cit.* p 65

<sup>111</sup> *Ibidem*, p. 64.

.que a su influjo, la arena  
 puede albergar semillas prodigiosas  
 y habitarlas de fruta y de savia  
 para el asombro gris de los desiertos.<sup>112</sup>  
 (. .)

Anteriormente, sólo la tierra, el agua, la semilla y la savia podían proveer de néctar, pero en estos versos Margarita le confiere este poder a alguien más: a su amado; él, con el solo poder de una palabra es capaz de implantar el simiente y, por consiguiente, hacer crecer la vida. Siendo así las cosas, ocurre lo deseado: el amor regresa, por lo tanto, la muerte se va:

No muero, no; porque tú vives  
 No moriré, porque sin mí  
 te quedarás desierto,  
 deshabitado el júbilo del pecho.<sup>113</sup>

Cuando el amor regresa, ella encuentra un incentivo para no dejarse vencer, no muere porque ya tiene un aliciente, una esperanza, la quimera para seguir adelante. Considera que ha recuperado las riendas de su vida, de su amor y se siente renacer igual que el ave fénix lo hace de sus cenizas; entonces la muerte ya no implica temor en su existencia.

Ya no temo la muerte, ni el tiempo, ni la sombra.  
 Vivo como una perla en su concha de nácar,  
 refugiada en la entraña de tu océano, amor mío.<sup>114</sup>

Como podemos ver la autora termina refugiándose, ya no en la tierra, sino en el amor en el que deposita una confianza ciega.

<sup>112</sup> *Ídem.*

<sup>113</sup> *Ibidem*, p. 66

<sup>114</sup> *Ibidem*, p. 95

## 2.3. RESURGIMIENTO Y MUERTE

Otro aspecto importante durante el tratamiento que le da Margarita a la figura de la muerte es el de renovación, donde ya no es lóbrega, sino un pilar para que ella pueda resurgir a las penas. Se observa en estos versos una gradación de este sentimiento. La escritora sentía que estaba "muerta en vida", claro que en un sentido figurado:

"Todos sabemos que la muerte *no existe* en el sentido de la experiencia, sino en el de la conciencia: podemos *vivirlo* (y valga la paradoja), más nunca *morirla* de veras, porque el ser puede pensar el no-ser, pero no puede ser el no-ser"<sup>115</sup>

"Rebelión de ceniza" se caracteriza por su gran desesperanza:

En aquella mañana  
Salió toda de gris rumbo a su muerte.  
Parecía una mancha de tiniebla  
bajo la lluvia pertinaz de junio.<sup>116</sup>  
(..)

Nuevamente la tristeza inunda el alma de Margarita, "Salió toda de gris" nos remite a equipararla como parte de la niebla; la lluvia no es vida en este caso porque a pesar de tener una connotación de abundancia es "pertinaz", es decir, lastima, molesta, cala y da sensación de frialdad. La lluvia en este caso no protege sino aumenta la tristeza.

Toda de gris - el alma y el recuerdo -  
y apenas una imperceptible brasa  
en el rescoldo del dolor lejano,  
se encaminó a morir en algún sitio  
donde el olvido incommovible,

<sup>115</sup> Agustín Bartra, *¿Para qué sirve la poesía ?*. Selección y presentación D. Sam Abrahams, México, Siglo XXI editores, 1999, p. 41

<sup>116</sup> *Ibidem*, p. 99

la cobijara entre sus ruinas<sup>117</sup>

"Toda de gris" representa su estado de ánimo, la pequeña brasa que otra vez fuera fuego y por lo tanto confianza, ya casi es extinguida por ella misma. Entonces busca un lugar donde pueda dejarse morir:

¡Qué sendero más largo el de la muerte!  
¿Dónde poder hallar la tierra estéril?<sup>118</sup>

Busca a la muerte en la tierra seca, metáfora que demuestra con más claridad su tristeza porque para ella la tierra fue símbolo de savia.

Llegó a un paraje árido y sombrío;  
de cal, arena y roca,  
se despojó del manto y de la última  
rebelión de ceniza<sup>119</sup>

Persiste en su búsqueda y encuentra un paraje de cal ( relacionado con la muerte); arena (antítesis de la tierra), y la roca (la dureza), entonces se despoja del "manto" y la esperanza, a la vez se deshace de la última fuerza que pudiera tener; entonces manifiesta su deseo de morir:

Miró una flor tranquila y silenciosa,  
abriendo su hermosura.<sup>120</sup>  
(..)

De pronto observa que a su alrededor existe algo más, "flor tranquila y silenciosa", la cual representa la renovación a la vida pero a la vez lo efímera que puede ser. Al observar esto una duda como saeta cruza sus oscuros pensamientos

<sup>117</sup> *Ibidem*, p 100.

<sup>118</sup> *Ídem*.

<sup>119</sup> *Ídem*.

<sup>120</sup> *Ídem*.

Una vez más el fruto de la tierra le devuelve la fe perdida, de este modo la muerte ya no representa la única opción que tiene:

¡Qué lejana la muerte!  
 ¡qué inocentes campanas desgarrando la sombra!<sup>121</sup>  
 (...)

Al observar la flor, se percata de que todavía hay esperanza; de cualquier forma continúa con su dolor y soledad al cual equipara como algo más fuerte que la propia muerte.

Vengo sola, ya ves, sin una lámpara  
 que detenga mis pasos  
 entre la luz y tu mirada oscura;  
 sin espada enemiga,  
 sin petición de paz, ni oculto miedo.  
 Mi ejército rebelde, aniquilado;  
 mi centinela, ciego.  
 ( )

Sin armas, sin apoyarse en la naturaleza se enfrenta con valentía. La egolatría de tenerse como inmortal ha desaparecido para dar cabida a una mujer más sencilla, consciente de sus limitaciones; aunque no tiene con qué resguardarse no siente miedo y le rinde, tal vez, no un homenaje; pero si sus respetos a Thanatos, que al fin ve como lo que es: como el final del camino al que todos debemos llegar.

---

<sup>121</sup> *Ibidem*, p. 101

## 2.4. ACEPTACIÓN DE LA MUERTE

Esta es otra de las fases de Margarita. Después del deceso de Ermilo Abreu Gómez, comienza a sentirse sola, muy triste; entonces llega a una etapa en la que comienza a ver a la muerte no como algo lejano, sino como algo próximo, en donde la palabra y la poesía se convierten una vez más en un instrumento para desahogar las ansias perdidas.

Muchas veces, cuando las personas van llegando al final de sus vidas, cuando sienten que han trabajado y amado mucho, se cansan, se agotan del diario devenir de las cosas, de los problemas, de los hijos, del trabajo; es entonces, cuando como el nombre de la siguiente poesía lo indica "A veces piensa uno en la muerte".<sup>122</sup>

A veces uno piensa en la muerte,  
sobre todo, a esa hora  
en que se va apagando  
el aullido del último perro en la noche,  
y no se sabe de qué sitio distante  
unos pasos helados  
resuenan en el alma  
con el eco insistente de un aviso.<sup>123</sup>  
(...)

"Aullido del último perro en la noche". Existe una creencia popular acerca de que los perros aúllan y ladran en la noche cuando ven pasar a la muerte o a los espíritus errantes; tal vez a esta creencia se refería Margarita, al momento en que cae la oscuridad y las sombras toman posesión de las cosas; cuando todas las personas descansan y dejan volar los pensamientos más íntimos, los temores más hondos.

---

<sup>122</sup> Según Simone de Beauvoir cuando las mujeres llegan a cierta madurez se inquietan ante el hecho de que el final de sus días se acerca, de que su vida va finalizando sin que ellas hayan cumplido por completo sus sueños o deseos, se percatan de que ya no son jóvenes y es cuando piensan que la muerte debe llegar en cualquier momento.

<sup>123</sup> Margarita Paz Paredes, *Op.Cit.* p 199.

Estos sentimientos le causan un gran malestar, sabe que ese momento tiene que llegar, sólo que no quiere morir estando sola.

¡Y si fuera esta noche !  
 Lo que me duele  
 es tirar por la borda  
 tanto sueño y amor acumulados,  
 que se quedaron como en una cueva,  
 buscando inútilmente una salida <sup>124</sup>

Le duele en grado sumo recordar sus sueños y amor pasados, el haber vivido una existencia, unos días que no se volverán a repetir; la angustia la domina, sabe que puede morirla en cualquier momento, que ya no le queda tiempo para realizar muchos sueños que se quedaron atrapados en el baúl de su alma; se vuelve hacia el pasado desde esa nueva perspectiva, donde ha llegado el momento de trazar una línea, de hacer cuentas; y hace su balance. Entonces se espanta de las estrechas limitaciones que le ha infligido la vida.

La mujer que se ha olvidado de sí misma, que se ha entregado por completo se sentirá mucho más trastornada(..). Los sueños y deseos que no haya realizado quedarán para siempre irrealizados, se vuelve hacia el pasado desde esa nueva perspectiva, ha llegado el momento de trazar una línea, de hacer cuentas; y hace su balance. Entonces se espanta de las estrechas limitaciones que le ha infligido la vida.<sup>125</sup>

Entonces, desea regresar al principio, ser parte de los elementos primordiales para ella; al morir, no quiere ser enterrada, sino convertida en cenizas, las cuales se unirán de inmediato con la tierra que tanto ama:

---

<sup>124</sup> *Ibidem*, p. 200 y 201

<sup>125</sup> Simone de Beauvoir, *El segundo sexo* Prólogo de María Moreno, Traducción de Juan García Puente, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1999, p. 567

Amo la tierra y su explosión de dádivas  
 amo el fuego y el favor, si me muero, déjenme libre.  
 Jamás un túnel, ni su silencio oscuro  
 Que las cenizas cálidas y amantes  
 regresen a la vida.  
 (...)

Sucede que hace días, o más bien  
 cantidad de lentísimas noches,  
 he sentido de veras, muy adentro,  
 esa especie de avisos al corazón,  
 como de prepararse para el viaje  
 quien sabe cuándo, cómo, a dónde,  
 pero eso sí, un viaje sin retorno.<sup>126</sup>

Se hacen más latentes estos pensamientos de muerte más adelante; su ser le avisa, lo presente y sucede que ya no tiene miedo, al contrario, la idea de muerte que antes le pareció descabellada ahora ya no lo es tanto:

La cosa es que la idea no me incomoda  
 Está bien largarse de esta isla solitaria <sup>127</sup>  
 ( . )

Con confesada cólera, se alegra de que la muerte esté cercana. "Hacia el término de su existencia, cuando ha renunciado a la lucha, cuando la proximidad de la muerte la libera de la angustia del futuro, es cuando la mujer vieja halla por lo general la serenidad".<sup>128</sup>

Estoy tranquila. Ya voy aligerándome de todo  
 Nada me pesa, ni siquiera un recuerdo  
 Y sólo quiero ser lo que dijo el poeta  
 un montoncito leve de "polvo enamorado",

<sup>126</sup> Margarita Paz Paredes, *Op.Cit.* p. 206

<sup>127</sup> *Ídem.*

<sup>128</sup> Simone de Beauvoir, *Op.Cit.* p. 585



que el viento de la tarde disperse <sup>129</sup>

Sabe que ya está a mano con la vida, por eso no le pesa irse; quiere entonces unirse nuevamente al polvo de donde provino; además considera que su presencia ya no es necesaria, como lo manifiesta en "La ausencia no hace sombra":

La ausencia no hace sombra  
 Pero en verdad, yo sé lo que me pasa  
 Sobre el agua inocente que pugna por ser lianto,  
 algo queda flotando como un aceite denso,  
 la vanidad que grita su impotencia "Hago falta".  
 La vida como siempre,  
 no interrumpe su ritmo  
 La ausencia no hace sombra.<sup>130</sup>

Este sentimiento lo explica con más detenimiento Simone de Beauvoir "... No le han enseñado más que a entregarse abnegadamente, y ya nadie reclama su abnegación. Inútil, injustificada, contempla esos largos años sin promesas que le restan por vivir y murmura: "¡Nadie me necesita!".<sup>131</sup> Como pudimos observar estos poemas no tienen la presencia tan determinantes de imágenes como en otras ocasiones. Esto tal vez se deba a que la autora dejó de lado cualquier influencia de todo tipo para mostrar sus sentimientos reales, lo cual, considero, es de más valía, porque así logra en mayor medida que el lector se identifique con ella.

---

<sup>129</sup> Margarita Paz Paredes, *Op Cit.* p 207

<sup>130</sup> *Ídem*

<sup>131</sup> Simone de Beauvoir, *Op.Cit.* p 575

## 2.5. INCERTIDUMBRE

"Memorias de Hospital" es uno de los poemas más bellos, pero más trágicos en lo que al tema de la muerte se refiere. En él se traslucen infinidad de sentimientos que aquejaban a la autora - lo escribió poco tiempo después de abandonar el hospital -.

Desde los primeros versos alerta al lector porque parece un grito de auxilio "¡Urgencias! ¡Hospital!". Son dos sustantivos cuya connotación es altamente trágica. El primero es un lamento de dolor, de miedo ante una situación desesperada. Nos lleva a imaginar un lugar cerrado, una especie de caja de resonancia de donde, surgen las afecciones más diversas, como en una especie de diapason del dolor.

La lectura de la estrofa es rápida, la sintaxis es fluida. El verbo principal "arrastrada" ejemplifica la desesperación que siente al ser forzada, obligada a percibir algo que no es suyo; algo desconocido, un "raro" dolor que es ajeno a su persona; esto hace que ella entre en un espacio ignoto, oscuro, un lugar donde la incertidumbre de salir viva o muerta la aqueja en demasía.

"Hospital" es un símbolo de la enfermedad y salud donde la frontera es muy frágil, donde la desesperanza y la fe avasallan.

Ahora bien, el sujeto en la segunda estrofa sigue siendo el mismo. Entonces la fluidez se termina, dando espacio a que los sustantivos reflejen el pesar del lugar donde se encuentra, pero al que se resiste a entrar. Sólo al revisar este par de versos, la poeta nos ha dado a conocer una pequeña visión para describir con detenimiento su sentir. En la estrofa subsecuente continúa escribiendo con la rapidez del principio.

¡SEIS de la tarde! ¡Urgencias!  
En silla rodante me conducen...<sup>132</sup>

<sup>132</sup> Margarita Paz Paredes, *Memorias de hospital*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1983, p. 15

Principia a transcurrir el tiempo; al dar la hora nos traslada al tiempo y al lugar... "En silla rodante me conducen", es decir, es llevada si no a la fuerza, si contra su voluntad.

..Por largos corredores donde se abren y cierran  
puertas traga suspiros y llantos y súplicas y gritos..<sup>133</sup>

"Largos corredores", donde el adjetivo le da al verso un significado de grandeza en el sentido en que son interminables, que poseen puertas "traga suspiros..."

El poema tiene un aspecto fisiológico de hospital. Lo siente como "algo" que la avasalla, que la devora, no sólo a ella sino cualquier otro tipo de manifestación de dolor que pudiera ocurrir; lo hace de una forma indiferente, callada.

El último verso nos proporciona a través de los nexos subordinantes un sentido más amplio de ese dolor. Este verso a su vez contiene sustantivos de gran connotación trágica "suspiros", "llantos", súplicas precedidas por un verbo de igual contundencia; "gritos", lo que hace que tenga más fuerza.

.. Allí dentro hay un niño de escasos nueve años.<sup>134</sup>  
(...)

"Allí dentro". Al comienzo nombraba al menos "Urgencias" "Hospital"; ahora le da miedo mencionarlo, esta expresión ayuda a observar que tan álgida era la negación ante ese monstruo de indiferencia que lo mismo se tragaba a una mujer como ella o a un niño de "escasos nueve años".

Miro su cuerpecito desnudo y frágil,  
como una torre de papel y espuma  
próxima a derrumbarse<sup>135</sup>

<sup>133</sup> *ídem.*

<sup>134</sup> *ídem.*

<sup>135</sup> *ídem.*

El símil del que se vale la poetisa es desgarrador. "Cuerpecito, desnudo y frágil" con "torre de papel y espuma"; la poeta no sólo se fundamenta en el parecido inmediato entre el niño y la torre, sino de la función y el efecto que producen. El análisis quedaría de la siguiente forma. Cuerpecito = torre; desnudo = papel; y frágil = espuma. Provoca una evidente noción de "debilidad"; remata, quitándole cualquier esperanza al observar que está "Próxima a derrumbarse".

Comienza a reflejarse en otras personas, ya no siente su dolor tan suyo, sino compartido. Le duelen los demás, a la vez que le lastima no poder hacer nada.

Un médico le oprime el inflamado vientre  
 (...)
   
 sus lágrimas son ya tan duramente espesas  
 como si fueran de hombre.  
 Se resbalan, amargas, por su carita pálida  
 y la surcan de ácidas espinas.  
 Aún oigo sus lamentos, cada vez más distantes  
 más débiles, más sordos.<sup>136</sup>  
 (...)

Recurre nuevamente al símil para reiterar que el niño ha crecido, madurado por dentro por medio del sufrimiento. Las lágrimas en este caso dejan de pertenecer a un infante; se homologan al espíritu de alguien que ha padecido. Esta dualidad niño/hombre es clara; las lágrimas en su conjunto transmiten este carácter de dolor, no son como en otras ocasiones, catarsis donde se libera el espíritu, sino que son producto de un desconsuelo físico, lacerante, causa de que cualquier criatura se sensibilice.

Además, el encabalgamiento en los dos últimos versos somete al lector a una jadeante ansiedad; pierde la fluidez hasta entonces mantenida para detenernos en una inminente impotencia, en una reiterativa expresión de dolor.

---

<sup>136</sup> *Ibidem*, p 16

Ahora bien, durante el transcurso del poema Margarita va incorporándose poco a poco a su entorno, aunque no quiera formar parte de él:

Me ordenan despojarme de cosas y de ropa  
 Me plantan una bata sin botones  
 (...)
   
 Me conducen arriba.  
 Y desde ese momento soy un número  
 (...)
   
 No soy dueña de mí, ni tengo voz ni voto  
 Me empujan, viran se detienen.  
 Me introducen a un túnel de miedo <sup>137</sup>  
 (...)

Ya no es dueña de sí misma. !Me ordenan", "Me introducen". El pronombre reflexivo "Me" es seguido por verbos que se caracterizan por ser realizados por otras personas. Margarita no puede más, sólo se deja "hacer"; participa muy a su pesar en una especie de ritual de despojo, donde es preparada para un futuro incierto, la "cosifican" y lo sabe, es dejar de ser humana por instantes.

Por la noche los espejos se alargan  
 y proyectan las sombras alucinantes.  
 Se desliza mi cama por largas galerías  
 iluminadas con amarillas lámparas, que de pronto  
 saltan de las paredes  
 como manos rabiosas dispuestas a asfixiarme <sup>138</sup>

La desesperación, la incertidumbre personifica a las cosas, al entorno, al cual siente amenazador "sombras alucinantes", "manos rabiosas", las cuales pasan por "espacios que

<sup>137</sup> *Ibidem*, p. 19.

<sup>138</sup> *Ídem*.

se alargan" y "por largas galerías", que aunque iluminadas no dejan de transformarse en objetos de peligro.

El "40" al quirófano, la "32" que grite  
cuanto quiera, porque aún no es tiempo.  
...La "20" no respira.<sup>139</sup>

Dejan de ser personas, sólo números que dejan traslucir el miedo a la muerte, el no saber donde se encuentra; el pánico de haber muerto y ni siquiera haberlo sentido, la confusión de no saber qué pensar, ni qué hacer. Por ello se compara con un "zombie" porque al igual que éste, se encuentra en medio de una especie de trance del que no puede salir; donde no tiene voz, ni opinión: sólo obedece y es manejada como cualquier objeto.

Dos enfermeras puntuales  
se acercan junto a mi cama,  
vendan mis piernas larguísimas  
y mi cabeza ambulante;  
me envuelven en una sábana  
húmeda, de esencias raras  
y me llevan  
en una carroza blanca  
hacia un estadio lejano  
donde el dolor no aparezca  
blandiendo de aceros mortales,  
mientras un sueño de plomo  
cierra con metal mis párpados <sup>140</sup>  
(...)

Tal parece que Margarita describe una mezcla de dos técnicas utilizadas para preparar el cuerpo cuando una persona muere; "enfermeras siempre puntuales", describe

<sup>139</sup> *Ibidem*, p 20

<sup>140</sup> *Ibidem*, p 23. La jerga médica utiliza la palabra "amortajamiento" cuando un paciente muere. Primero tapan los conductos nasales y bucales para detener una posible hemorragia, después se le envuelve entre sábanas en forma de triángulo de manera que la persona fallecida quede atropada como momia. En el poema este "amortajamiento" es mezclado con el ritual egipcio, el cual consistía en embalsamar los cuerpos para prepararlos para su futuro viaje, para ello utilizaban esencias y eran realizados por sacerdotes.

la vida tan metódica que se lleva en el hospital; además las ve como entes que la acompañan en su viaje, ya que la llevan en una "Carroza blanca", la cual sólo es utilizada para transportar cuerpos sin vida. Al transportarse lo hace sin miedo porque aunque le teme, sabe que la muerte será la única que la librará de los fuertes dolores físicos que la aquejan.

Soy apenas una momia  
 pequeñita, acomodada  
 en su sarcófago abierto  
 y desciendo suavemente  
 por una espiral morada,  
 protegida contra todas  
 las violencias de cuchillos  
 que despedazan el viento <sup>141</sup>

Se compara con una "momia pequeñita", que se desliza suavemente a su destino, a su "morada", como ella lo llama, aunque, como mencionamos, la muerte es un paliativo para su sufrimiento. En estos versos se nota muy veladamente como le temía, la autora *desciende*, no *asciende*, es decir, vuelve a la tierra, la cual es "dadora de vida", la que con su tiempo cíclico no la dejará morir por completo.

Me llaman voces antiguas<sup>142</sup>  
 desde túneles secretos  
 y voy pasando todos  
 los litorales del tiempo.<sup>143</sup>  
 (...)

Toda su vida pasa por delante de sus ojos, tiene imágenes y recuerdos de las vivencias que ha tenido a lo largo de su existencia. Se transforma en un ser incorpóreo; viaja, vuela como ente; entonces comienza a pertenecer al hospital, se siente parte de él.

<sup>141</sup> *Idem.*

<sup>142</sup> Existe una creencia popular que cuando una persona agoniza, espíritus de familiares cercanos se presentan por la persona que va a morir para acompañarla en el viaje, o bien, para ir por ella.

<sup>143</sup> *Ibidem*, p. 24

Lo que le rodea deja de ser extraño, ya no es observada como alguien que acaba de llegar, sino como "algo" que siempre ha estado y al que no se le presta mayor atención

"Prohibida la entrada a todo extraño".

Pero no a mí Me cielo. Al fin que ni me ven.<sup>144</sup>

(...)

Es un ser integrado, ya no es ajeno; los utensilios que antes le parecían terroríficos le son familiares, se encuentra entre el sueño y la realidad. Un ser incorpóreo no siente sed, ni hambre; ella sí, al sentirla, se conecta con el mundo, ya que vuelve a tener necesidades físicas.

Qué sed, qué sed tan infinita,  
qué deseos de empaparme la frente,  
los labios, las mejillas.<sup>145</sup>

(..)

Toma conciencia otra vez de su cuerpo, de su rostro, deja de ser un espíritu para regresar a una corporeidad que tiene necesidades.

Pero no puedo más. Me pierdo en la maleza  
de entrelazadas cuerdas, tropiezo con un tallo  
vibrante y frío, frágil y vagabundo<sup>146</sup>

Se siente impotente, se desespera, la necesidad física es cada vez más apremiante. Apela al símil para lograr que las imágenes sean impactantes en esta estrofa. El tallo es frío, frágil y vagabundo; asimismo éste proviene de la tierra, la cual es igual a la vida, pero efímera, difícil, dolorosa. El tomar el tallo = suero, es a la vez vida y sufrimiento para ella.

---

<sup>144</sup> *Ibidem*, p 25

<sup>145</sup> *Ibidem*, p 26

<sup>146</sup> *Ídem*



Mis dientes lo destrozan y mientras bebo febrilmente  
 su cascada de savia interminable,  
 de pronto, todo se desordena:  
 se rasgan filamentos, se trizan cristales  
 y un mar embravecido de sangre tumultuosa  
 inunda y avasalla.<sup>147</sup>

(..)

La imagen anterior describe como en un ataque de desesperación: la poeta se arranca el suero; acto seguido, la sangre surge a borbotones por esta causa, además al jalar, el cable derriba el utensilio que contiene el líquido y lo rompe

De pronto, oigo una voz amable que me dice  
 "El sueño le hizo bien. Durmió tranquila  
 Y ahora tiene visitas"<sup>148</sup>

(...)

Se conecta de nuevo con el mundo exterior, surge de su pesadilla, e infunde nuevos ánimos de vida al espacio onírico en el que se había sumergido "Una voz amable" es como un hálito de esperanza entre todo lo que fue adverso para su persona.

El dolor compañero  
 traspasa las espesas cortinas que lo aíslan  
 del vecino lamento<sup>149</sup>

(...)

"El dolor compañero" Margarita ya no lo ve como un enemigo, sino como algo que ya forma parte de ella, no lo odia, simplemente lo acepta. Sólo que "traspasa las espesas cortinas que lo aíslan de su vecino lamento"; el verbo principal realiza la acción de llegar hasta lugares lejanos. Así, el sufrimiento no tiene puertas, es infranqueable.

<sup>147</sup> *Ídem.*

<sup>148</sup> *Ibidem*, p 27

<sup>149</sup> *Ibidem*, p 31

A pesar de sentirse parte del hospital, regresa casi al estado anímico en que empezó; ya no le es tan ajeno el lugar, pero de cualquier forma sigue experimentando la soledad, el miedo, la angustia; nunca deja de preocuparse por los demás, sostiene la hermandad, el identificarse con el tormento de los otros pacientes.

La soledad entonces se agiganta,  
se multiplica y nos agobia.<sup>150</sup>

(. .)

Febрил, desconcertada  
entro a todas las salas,  
quiero ayudar a todos,  
sacudir mi silencio;  
pero tiene ausente la mirada,  
el dolor derramándose por dentro<sup>151</sup>

(...)

Busca además, a quienes tal vez puedan comprenderla. No sólo trata de ayudar, sino de encontrar una respuesta a sus incógnitas, pero se topa con que cada paciente se encuentra hundido en sus propios problemas; por ello ni siquiera recibe una mirada de entendimiento mutuo.

Y entonces, algo infame  
como un aviso que surge de las sombras  
me sacude como un desgarramiento,  
porque nadie quiere morir a solas.<sup>152</sup>

(...)

Sólo encuentra ese miedo que ya ha sufrido antes: el pánico de morir lejos de su familia, a solas, en una cama fría de hospital. Más adelante realiza el giro de significación

<sup>150</sup> *Ídem.*

<sup>151</sup> *Ibidem*, p 32.

<sup>152</sup> *Ibidem*, p 33.

este poema, porque de este diapasón de sentimientos llega a la euforia de encontrarse con vida, la alegría de haber salido de un lugar traumático para su espíritu sensible.

AHORA,  
 a la distancia de la angustia,  
 de las máscaras cambiantes de la muerte  
 y la jauría de perros famélicos  
 que anuncian el dolor,  
 ahora,  
 a lo lejos contemplo  
 el fantasma viviente del hospital asiduo  
 con sus inevitable tentáculos sombríos  
 que arrastran  
 a su cárcel nocturna y subterránea <sup>153</sup>  
 (...)

La separación de la angustia de la muerte se plasma en estos versos, se instala en un momento en que la vida vuelve a resurgir, cuando lejos de los aullidos lastimeros de los perros, encuentra que todo lo que ha vivido ya está lejano, pero no olvidado. Esta estrofa tiene una continuidad, la cual sólo detiene los adjetivos "cambiantes", "famélicos". Utiliza asimismo la antítesis del "fantasma viviente", la cual se refuerza con "hospital asiduo" y con el complemento circunstancial que añade más características al nosocomio; además termina con un subordinación que infiere aún más lo terrible del lugar. Así pues, el hospital es = fantasma viviente, que posee tentáculos sombríos, que arrastran a una cárcel nocturna y subterránea.

Casi al finalizar el poema, vuelven a su mente los momentos en que la desesperanza casi acabó con su fe.

Me miré como nunca, descarnada e inerte  
 desprovista del mínimo recuerdo  
 y del temblor antiguo de mi alma.

<sup>153</sup> *Ibidem*, p. 35

Me sumergí en las aguas oscuras de la noche <sup>154</sup>

En un momento dado se sintió muerta "descarnada e inerme", rodeada de una desacostumbrada oscuridad, en la cual el silencio imperaba de una forma infinita; esta lóbreguez la separaba de cualquier mira a un posible futuro; a pesar de estos presentimientos ve otra vez la luz.

.Amo el sol y la vida,  
la lucha y la esperanza.  
Amo las manos de infinita ternura  
que se pasaron en las mías;  
(..)  
Amo todo lo creado  
porque respira y vive <sup>155</sup>  
(...)

Resurge ante la vida, a su segunda oportunidad, observa a su alrededor y se encuentra con que todo es mejor a lo que había dejado con anterioridad, ahora lo aprecia en su totalidad, si la valoraba antes, en este momento la abraza como a un gran tesoro.

Pero a pesar de todo,  
algo dentro de mí, mordiéndome el insomnio,  
lanza su voz de alerta y le despoja  
de mis recuperadas pertenencias.<sup>156</sup>

No obstante, aún siente miedo, algo inquietante se encuentra dentro de ella; tiene temor de la muerte, ésta hace que las noches se hagan largas y faltas de sueño.

Pero no, no estoy triste.  
Digo que amo la vida,  
la lucha y la esperanza,  
y quiero esta mañana temblorosa

<sup>154</sup> *Ibidem*, p 36.

<sup>155</sup> *Ídem*.

<sup>156</sup> *Ibidem*, p 37.

de íntimas alondras  
 ir recogiendo una por una  
 las risas de los niños. .

Termina el poema dando voces de esperanza, haciendo a un lado paranoias y miedos. Por último quiero hacer hincapié en que este poema tiene giros diversos: 1) El grito de angustia al encontrarse en un lugar ajeno; 2) el dolor que comparte con los demás, 3) La transformación en un ser incorpóreo durante una situación onírica; 4) Su integración al hospital; 5) El regreso de su ensoñación; 6) El temor de morir; 7) y finalmente, el triunfo parcial que sufre sobre la muerte.

Por otro lado, Margarita escribió antes de morir "Presagio" y, como su nombre lo indica, presentía el momento en que el devenir de su vida se extinguía. Consciente de su fatal futuro, nuevamente se aferra de todos sus recuerdos, amores y sueños. Quiere volver a sentir, a tocar su propio rostro. En un momento dado la indiferencia, el cansancio también son suyos para volver a la nostalgia del amor perdido, de amor que necesita para hacer más llevadero el momento; al no encontrarlo recurre a su otro gran afecto: la poesía, a la que cuestiona e invoca:

Antes que muera  
 deja caer en mi silencio  
 una brizna sonora de tu salterio mágico,  
 porque será el encuentro  
 de todo lo anhelado,  
 el amor y el prodigio,  
 la esperanza y el sueño,  
 y en las manos heladas de la muerte  
 un incendiado trigo de alegría.<sup>157</sup>

Recurre a la poesía para que haga que la inspiración llegue por última vez; para poder sentir que en ella se sumergen todos los sentimientos anhelados, el amor, la esperanza, para poder así, recibir a la muerte con tranquilidad.

---

<sup>157</sup> Margarita Paz Paredes, *Presagio*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1983, p. 45.

¿que es el amor?  
 El corazón grande y doliente,  
 dos manos restregándose con ansias,  
 y silencio, y una larga desesperanza.  
 Vida. . ¿qué es la vida? Sobre un vacío desierto  
 ver al amor llegar y ver al amor despedirse.

Robert Louis Stevenson

## CAPÍTULO III

### AMOR Y SOLEDAD

"El amor se vive o se sueña o se adivina pero no se define".<sup>158</sup> De esta manera se expresó Margarita Paz Paredes en una entrevista al realizarle un cuestionamiento sobre el tema; lo anterior nos hace pensar muchas cosas. Entre las primeras, que efectivamente el amor tal vez no se pueda definir, por ello, sólo nos resta sentirlo y darle una definición que se acerque lo más posible a él. Por esta razón, este tipo de afecto ha sido piedra angular para que durante el transcurso del tiempo haya dado materia suficiente para que filósofos, escritores, poetas y demás hombres le dediquen no sólo parte de su tiempo, sino también parte de su vida y estudios. ¿Y cómo no hacerlo si este tipo de sentimiento nos ha hechizado a todos en algún momento de nuestras vidas?.

Por todo este tipo de inquietudes, el poeta va a tener una sensibilidad más fina, a flor de piel, no sólo para sentirlo sino para expresarlo. Es decir, aunque todas las personas podamos tener ese laberinto de inquietudes en el alma, tal vez no podamos expresarlas, aunque deseemos hacerlo, simplemente no sabemos como llevarlo a cabo. Es precisamente aquí donde entra la labor del poeta, donde él puede transcribir esa paletas de matices que llamamos sentimientos:

---

<sup>158</sup> Entrevista a Margarita Paz Paredes, s/f y s/n.

La creación poética ejerce su acción sobre la realidad representada, convirtiéndola de mera materia en forma con sentido. Lo que se llama intuición poética ejerce su acción sobre la realidad representada convirtiéndola de mera materia en forma con sentido.<sup>159</sup>

"Realidad representada" puede ser amor, odio, coraje, aflicción, añoranza; todo lo cual es expuesto por un sentir lo suficientemente grande para provocar algo. Estos afectos *abstractos* son transformados en palabras, palabras cargadas de una bella connotación, específica en cada poeta. Entonces la muerte, los celos, hasta el momento impalpables conforman una creación especial que sólo un alma sensible puede transmitir.

El amor y la soledad van muy de la mano en cuestiones sentimentales y es que el ser humano es inestable e insaciable por naturaleza. Siempre se encuentra en la constante búsqueda de su otra mitad, tratando de que ésta, al estar unido a ella, apacigüe su soledad. Claro está que durante la búsqueda puede haber equívocos o malas elecciones, o que el amor se acabe de parte de alguno de los dos. El problema también radica en cuanto haces una elección y la otra parte no corresponde, entonces sobreviene la desilusión amorosa, el despecho, la ira y, por consiguiente, nuevamente la soledad.

Realmente, los seres humanos estamos, - como lo menciona Milan Kundera -, en un eterno retorno, en una intensa búsqueda; con esto quiero decir que aunque se sufra una, dos, tres o las veces que sea por amor, siempre estaremos insatisfechos en lo que se refiere a este sentimiento.

También dentro del amor entra el erotismo, el deseo de intercambiar la sensación placentera de estar unidos por un mismo lazo; por el mismo deseo, por las caricias y por una entrega en cuerpo y alma total

---

<sup>159</sup> Amado Alonso, "Clásicos, románticos, superrealistas", en *Materia y forma en poesía*, Madrid, Gredos, 1986, p 23

Margarita Paz Paredes no fue la excepción a estas "reglas" ya que durante el transcurso de su vida el amor no sólo formó parte importante, sino que giraba a su alrededor. Por ello, lo transmitió en sus poemas, los cuales están plagados de cariño hacia sus hijos, padres, amigos pero, sobre todo a la pareja. En cuanto al erotismo no abundó demasiado en él, pero si se encuentran en algunos de sus poemas indicios del mismo.

### 3.1. SOLEDAD

"Y si de algo se dice: 'Esto es nuevo', eso ya existió en los siglos anteriores". (Ecl.,1, 10). Esta cita del *Eclesiástes* nos ilustra sobre manera en lo que queremos decir en este apartado, en el cual observaremos que de nueva cuenta la autora ha sido influenciada por otros poetas.

La obra de Margarita Paz Paredes no sólo abarca temas como el amor, la muerte, la tierra, sino también describe las dudas que siente cualquier ser humano cuando se encuentra en un conflicto muy grande, tanto existencial como de soledad:

¿A DÓNDE VOY, qué busco, quien me espera?  
 El túnel donde vago es sordo a mis suspiros  
 Llamo, gimo, pregunto. Ningún eco responde  
 a mi voz sin consuelo.  
 Nadie atiza el rescoldo que fue luz y alegría  
 y no siento los pasos que antes acompañaban  
 mi soledad sonora <sup>160</sup>

La poeta sufre, adolece porque no sabe que hacer; desconoce lo que le espera; esta actitud o aparente desubicación tiene sus raíces; para explicar lo anterior nos vamos a

---

<sup>160</sup> Margarita Paz Paredes, *El rostro imposible*, México, Castalia, 1963, p. 12.



remontar hasta la corriente literaria del Modernismo, así como a recordar algunas de sus características para que la explicación sea más clara.

Como sabemos, el Modernismo no sólo se caracterizó por ser una "actitud ante la vida" sino también por estar en contra del sentido y de exaltar la individualidad del hombre, lo cual condujo a la búsqueda de lo raro a lo exótico. Además tuvo gran influencia del romanticismo. "Como elementos románticos presentes en la obra modernista sobresalen la inclinación por la melancolía; la exaltación de la individualidad; la indagación de los abismos del yo en los misterios de la vida y de la muerte; afán por captar lo particular, lo propio, lo esencial y genuino de otras tierras".<sup>161</sup>

El uso de metáforas e imágenes es dejado de lado, para dar paso a un claro cuestionamiento. Las dudas acerca del origen y el futuro del hombre no son nuevas para nadie. Todos en un momento dado las hemos tenido; por ejemplo si nos remontamos a Rubén Darío nos daremos cuenta que escribió poemas con temas parecidos, con la evidente inclinación modernista hacia el problema existencial. En "Lo fatal", lo podemos ver con claridad:

lo que conocemos y apenas sospechamos,  
y la carne que tienta con sus frescos racimos  
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,  
¡Y no saber adónde vamos,  
ni de dónde venimos...!<sup>162</sup>

Se pregunta el origen de su ser, ¿para que estamos aquí ? ¿a qué venimos? ¿por qué existe la vida y después la muerte? En "Eneu" le sucede algo parecido:

¡Oh, que anciano soy, Dios santo;  
oh, qué anciano soy! .  
¿De dónde viene mi canto?

<sup>161</sup> Cristina Ferreiro Villanueva, *La obra poética de Rubén Darío*, Madrid, Daimon, 1986, p 11

<sup>162</sup> Ruben Darío, *Antología de Rubén Darío*. Selección y prólogo de Jaime Torres Bodet, Mexico, UNAM y FCE, 1967, p 64

Y yo, ¿adónde voy?<sup>163</sup>

Sólo que ahora se remonta a la sabiduría infinita de Dios para poder indagar una explicación. No sabe por qué ha llegado a viejo, ni para qué, también ignora hacia donde se dirige. Se pregunta si después del transcurso de los años en su vida habrá algo más.

Ahora bien, sabemos que Rubén Darío tuvo una influencia notable del posromántico Gustavo Adolfo Bécquer. De quien tal vez heredó esta fijación por la crisis existencial que en un momento dado también tuvo. La rima LXVI lo demuestra con claridad:

¿De dónde vengo? El más horrible y áspero  
de los senderos busca.

Las huellas de unos pies ensangrentados  
sobre la roca dura;

(. .)

¿Adónde voy? El más sombrío y triste  
de los palomos cruza

valle de las eternas nieves y de eternas  
melancólicas brumas.

En donde esté una piedra solitaria  
sin inscripción alguna,  
donde habite el olvido,  
allí estará mi tumba.<sup>164</sup>

Con esto llegamos a la conclusión de que la poesía de Paz Paredes sí tuvo influencia de ambos poetas. Podemos observar que hubo una especie de "cadena" entre estos tres escritores: Bécquer, más la lectura de Darío, da como resultado una parte de la obra de Paz Paredes.

La diferencia estriba en que aunque Margarita también haga preguntas acerca de su existencia, son realizadas como consecuencia de una desilusión amorosa. Con la decepción se sintió soía y buscó refugio en sus raíces. En cambio los dos poetas, aunque

<sup>163</sup> *Ibidem*, p. 75.

<sup>164</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Op.Cit.* p. 450 y 451

tristes, realmente se cuestionan el origen de su existencia, pero no lo hacen por un amor frustrado.

De hecho, como mencioné al principio del capítulo, la soledad y el amor van muy de la mano en la obra de la poeta, porque ella siempre estará padeciendo su soledad de diversas formas como lo veremos también en "Cristal adentro"

Éste es un poema que se caracteriza porque parece que está siendo relatado por un narrador omnisciente; por medio de la gradación de ideas va exponiendo las razones por las cuales la autora se encuentra en un estado de tristeza y dolor permanente. Realiza un constante uso del estribillo que da un mayor énfasis acerca del sentimiento de desilusión y soledad.

Un día despertó y se miró de nuevo  
sumergida y confusa en el agua del llanto .<sup>165</sup>

Estos primeros versos muestran que la protagonista está reincidiendo en un proceso de dolor por el que ya había pasado antes. Los dos verbos principales "despertó" y "miró" nos indican que está hablando de una experiencia que vuelve a ocurrir; la idea es auxiliada por las adjetivaciones "sumergida y confusa" que, al estar yuxtapuestos, dan más énfasis al hecho de que se encuentra desolada. Ahora bien, agrega la metáfora "agua de llanto", con lo cual nos traslada a discernir que las lágrimas son saladas y por lo tanto más amargas.

.. El espejo guardaba su contorno  
vibrando desde el sueño <sup>166</sup>

Sigue hablando de un pasado. El espejo es una imagen recurrente que la autora tiene, donde indica que está contenida en él; es decir, cuando Paz Paredes sufre o se enamora, el espejo va a guardar la imagen de su estado dentro de él, o sea que una parte

<sup>165</sup> Margarita Paz Paredes, *Cristal adentro*, México, s/f, p 3

<sup>166</sup> *Ídem*

de Margarita va a vivir o estar inmersa en el espejo. Tiene una especie de desdoblamiento como posible evasión:

No era posible imaginarla ahora  
distinta y transformada  
Tiene la misma piel, los mismos brazos,  
y esa derrota de ternura y grito  
desgarrándole el pecho;  
pero ya no es la misma, no es la misma.  
¡Ha perdido el contacto con la tierra!<sup>167</sup>

El narrador cuenta cómo ha cambiado la autora por dentro, la observa con las mismas características físicas. Realiza la afirmación, "Tiene la misma piel, los mismos brazos", recurre a las pausas para establecer este sentido físico y se auxilia de nexos subordinantes para describir el resto de su personalidad; entonces remata con un gran dejo de incredulidad, porque sabe que ha cambiado y lo expresa "pero ya no es la misma" y además lo repite como para dejar fuera de dudas que aunque se vea físicamente normal está destrozada por dentro.

Las sinalefas que se encuentran en los dos últimos versos hacen que el sonido de la expresión sea más prolongado, y por lo tanto, más enfático. Además, la velocidad que imprime a la estrofa se detiene con este tipo de aseveraciones, hace que el lector repare su atención ante la oración exclamativa "¡Ha perdido contacto con la tierra!", la cual se volverá a repetir más adelante.

Su corazón, - caudal y resonancia -,  
se desbordaba entonces como un río,  
donde los pájaros  
bajaban a beber estrellas dulces  
y alborozados pétalos.<sup>168</sup>  
(. .)

<sup>167</sup> *Ibidem*, p. 4.

<sup>168</sup> *Ídem*.

"Su corazón, caudal y resonancia". La aposición brinda características más certeras al corazón de la mujer en cuestión; además realiza la comparación con un "río cristalino", "sonoro", "desbordante", tan bello que "los pájaros bajaban a beber estrellas dulces...". Los pájaros son pequeños, frágiles, sólo se acercan a los lugares donde se sienten seguros. Así que todos estos versos poseen una connotación de limpieza e inocencia, además tienen la finalidad de transmitir que antes de que le causaran un gran dolor, ella era feliz y confiada.

Niños y abejas conjugando risas  
se recreaban ocultos en la espuma <sup>169</sup>

Los niños y abejas también son meras metáforas del candor que ella poseía. Niño = frescura, inocencia; abejas = miel, vida; estas dos elementos están unidos por la risa, la cual se da en ciertas ocasiones de felicidad mientras se juega. Entonces detiene la connotación feliz y nuevamente repite:

Pero ya no es la misma, no es la misma.  
Ha perdido el contacto con la tierra. <sup>170</sup>

Da un énfasis acumulativo de dolor. Hasta aquí tanto la gradación de ideas, como las metáforas e imágenes nos han venido indicando el sentido del poema. El dolor la ha alejado de todo lo terrestre y mundano para caer en un letargo doloroso.

La última afirmación le da fuerza a la estrofa, hace que el lector se predisponga para una descripción más detallada de las razones por las que se encuentra de este modo. Todo el poema es una narración donde va descubriendo el por qué de lo que le ha sucedido.

Desde que las espinas le arañaron el alma  
y un viento desolado  
sembró de arena su pupila clara,  
desde que supo al fin que todo aquello

<sup>169</sup> *idem.*

<sup>170</sup> *idem.*

vivió bajo el sol y en tierra libre  
 tuvo la inconsistencia del suspiro  
 que un soplo leve disolvió en la bruma,  
 desde que se miró sola y altiva  
 vertiendo sangre y sueños sobre estériles rocas,  
 volvió a su origen de cristal perpetuo,  
 cerró con siete llaves su morada,  
 igual que siete llaves encendidas  
 preservándola  
 de la sombra del mundo <sup>171</sup>

Continúa la explicación utilizando la preposición "desde" que indica nuevamente un hecho ocurrido en el pasado. Se auxilia de vanas metáforas para llevarlo a cabo; la sintaxis es bastante fluida, sólo se detiene para darle paso a una nueva imagen.

Las imágenes, por cierto, están compuestas o unidas por la "conjunción copulativa "y", como si al hacerlo no fuera suficiente hablar de un dolor, sino que agrega otro más para darle mayor consistencia. Cuando habla otra vez de soledad, detiene un poco la fluidez hasta ese momento observada para imprimir mayor fuerza a la aseveración planteada.

Realiza observaciones acerca de elementos ligeros: "espinas", "arena", "sol", "tierra libre", "suspiros", "soplo breve", "bruma". No se detiene, anota las imágenes y metáforas de tal manera que el lector sienta la levedad de lo que está hablando, pero cuando se refiere a las "estériles rocas", "cristal perpetuo", "morada" o sea de elementos rígidos, lo realiza más pausadamente, entonces la aserción se vuelve más dura, adquiere un toque de impenetrabilidad al igual que los cristales y las rocas.

Habla además de que "cerró su morada" con "siete llaves": siete es un número cabalístico, el cual tiene diferentes acepciones: los siete sacramentos, los siete pecados capitales, las siete notas de la música, además del espíritu Santo, el siete es el número de la caridad y la gracia, etc. Asimismo, lo compara con siete llaves encendidas, las cuales al alumbrar le auxilian contra la "sombra del mundo".

<sup>171</sup> *Ibidem*, p. 5

En adelante, echa mano de frases sueltas llenas de significaciones de soledad, con las cuales el lector se va sintiendo o se va identificando cada vez más con ella. Insiste con una frase imperativa llena de coraje. " Mirádlá en su refugio de nube sosegada, sin anclas y sin raíces" Asimismo, "Nube sosegada" es una metáfora de los sentimientos que aunque están a flor de piel, están escondidos sin saber qué dirección tomar, se encuentra inmersa en una misantropía que no permite que entes de fuera la perjudiquen.

"Afuera aulla el lobo del recuerdo, pero ella no lo escucha". La imagen de lobo nos remite a diferentes acepciones: lobo = agresividad, daño; criatura de la noche = oscuridad, animal = peligro; junto al recuerdo indica que las remembranzas la rondan, pero ella trata de no prestarles atención

Después de todas estas frases llenas de dolor y desesperanza, cuando el lector se encuentra relacionado, si no es que identificado con el mismo pesar; en el momento en que espera un final que se adecue con el resto del poema, sorprende el giro tan grande que tiene el mismo.

Alguien dijo, "Te amo", sin palabras,  
alguien que supo su secreto errante.

Desde entonces un trigo le fecunda  
la entraña conmovida,  
y ramas de coral suben al pecho  
y un bosque en sus cabellos alborotan,  
donde cantan palomas invisibles  
su profético salmo de esperanza.<sup>172</sup>

Desgraciadamente, el hecho de que le de un carácter de "renacimiento" al final del poema, le resta fuerza, porque hasta ese momento tenía un ritmo, tanto de sonidos como de significado. La gradación es detenida bruscamente a casi manera de anacoluto; el final "Alguien dijo: Te amo" le da un sentido cursi al poema.

---

<sup>172</sup> *Ibidem*, p 6

El estribillo de "pero ya no es la misma, no es la misma", hasta ese momento había cumplido con su finalidad, además era ayudado con las frases contundentes con parecido similar que anteceden esta catastrófica y sorpresiva estrofa final. El hecho es que si tuvo influencia de algún poeta romántico debió conocer que los poemas de esta clase de sentimientos trágicos terminan de este modo, no con frases de esperanza al final; o a menos que utilizara un recurso señalado por Carlos Bousoño como: "Engaño y desengaño" para despistar al lector.

Esta técnica se caracteriza por introducir una serie de signos a lo largo del poema, con los que infieren un final determinado. Estos signos son llamados de indicio o "arte de sugerencia".

Se trata de esto: el poeta nos lleva, como de la mano, a través de una representación que a propósito nos hace interpretar equivocadamente, gracias a una o varias expresiones francamente engañosas. Sumergidos ya de lleno en el error termina el poema con un verso que vuelve del revés, pero sólo alusivamente, sirviéndose de "signos de indicio", todas nuestra suposiciones sobre el significado de cuanto se nos ha descrito. La finalidad, sin duda, del procedimiento en cuestión es la sorpresa a que el individualismo contemporáneo se muestra de diversa manera aficionado" <sup>173</sup>

Carlos Bousoño cita como ejemplo de "engaño-desengaño" un poema del periodo postcontemporáneo: "Encuentro de Luis Cernuda con Verlaine y el demonio". Por problema de espacio sólo citaré unas cuantas estrofas que creo pertinentes para la claridad del ejemplo.

Por una senda de amatistas y gotas  
de sangre de mancebo,  
Luis Cernuda ha llegado  
al infierno. Contempla el ámbito terrible,  
oye las voces largas como huellas de cobra,  
junta sus manos en un gesto de conformidad. ( ..)

---

<sup>173</sup> Carlos Bousoño, "los signos de indicio", en *Teoría de la expresión poética*, Madrid, Gredos, 1985, p. 169



- Se bien venido, Luis Cernuda,  
a nuestro reino. Quitate si quieres, la corbata  
pues hace calor  
en este eterno verano a donde irrumpes... ( .. )  
Yo te acepto. Pasea  
por mis dominios,  
recoge el fuego inédito  
canción las aves que tus cabellos rozan ..( )  
Luis Cernuda, asombrado,  
se ha puesto en pie, todo de luz.  
Verlaine sonrío. Cantan arcángeles y santos  
que rodean el trío. Luis Cernuda  
ha comprendido. Por fin habla,  
solo puede decir en un suspiro inmenso:  
- Dios mío.<sup>174</sup>

Según Bousoño "la composición nos induce a errar a todo lo largo de su desarrollo". El desengaño se produce en el último verso "Dios Mío", pero ya desde antes se nos muestran indicios de a qué lugar se desea llegar.

Ahora bien, esta técnica induce al lector a que siga una idea con algunas de las pistas para terminar con un elemento sorpresa. La diferencia con Margarita es que a pesar de que se parece mucho el método, el manejo es distinto; para empezar en el poema citado nunca decae la continuidad, ni pierde fuerza.

Margarita imprime cierto ritmo a "Cristal adentro", el cual queda roto con la última estrofa, falla en el momento en que tiene que transmitir un sentido que es cortado abruptamente, con lo cual el lector se sorprende. Lo peor de todo es que lo realiza con un dejo de esperanza que hasta ese momento no tenía nada que ver con las ideas expuestas.

<sup>174</sup> Manuel Mantero, citado por Carlos Bousoño en *Op., Cit.* p. 179.

### 3.2. AMOR Y SOLEDAD

El amor y la soledad para Paz Paredes casi nunca se ven separados. Cada vez que toca este tema en su obra poética no lo hace con un dejo de felicidad plena porque aunque esboce ciertos rasgos de bienestar en las primeras estrofas, las subsecuentes añaden razones por las que se encuentra solitaria. Por lo mismo, la mayoría de sus poemas son de desamor, nostalgia, desencanto y casi ninguno es dirigido específicamente a la alegría que te da el cañío del ser amado.

En "Reencuentro con la luz" se observa que la autora dirige sus palabras evidentemente a un interlocutor querido. En la primer verso es muy específica en el sentido que desea establecer una conversación.

Quiero hablarte, amor mío <sup>175</sup>

"Amor mío", introduce al lector acerca del tema que se va a tratar, más aun cuando escoge la tarde para hacerlo; la tarde es el momento del día en que se empieza a declinar, es el preciso instante en que la confianza y la sinceridad salen a flote

Esta tarde las palabras me nacen transparentes  
 como en el fondo de una tierra mística,  
 y juegan con tu nombre,  
 arrastrando su barco de cristal  
 a través de una nube. <sup>176</sup>  
 (...)

Hace un símil entre el nacimiento de las palabras con el fondo de una fuente mística, las cuales estén relacionadas con el nombre del ser amado; las palabras no sólo son

<sup>175</sup> Margarita Paz Paredes, *Op.Cit.* p 93

<sup>176</sup> *idem.*

comparadas con una fuente, sino que arrastran su barco de cristal a través de una nube, lo que quiere decir que la connotación de las palabras específicas que ella le dirá será exacto, estarán cargadas de un sentimiento especial.

Quiero, hablarte amor mío,  
 con una voz tan niña, que de nuevo  
 aprenda a deletrear todo lo bello.  
 Abro los ojos como si estrenara  
 los colores, los pájaros, la fiesta de la tierra <sup>177</sup>  
 (..)

Utiliza de nuevo la frase con la que comenzó el poema; a través de símil trata de expresar que desea que su voz sea limpia, como la inocencia propia de los niños. Para ella desde que encontró el amor es nuevo, lo ve con una mirada distinta, como si volviera a nacer. El último verso tiene de especial que contiene sustantivos relacionados con el color y lo bello. "Colores", "pájaros", "la fiesta de la tierra", lo cual hace que la estrofa este llena de exultante felicidad. Nótese que no utiliza el singular para describir estos elementos, sino el plural.

Si la lluvia me moja, sólo pienso en tus ojos  
 y en su espejo dolado;  
 si un temblor me sacude,  
 es que viajan tus manos por mis hombros despiertos.  
 Cada hora el mensaje de tu voz me sorprende  
 y no sé si camino o eres tú quien me lleva.<sup>178</sup>  
 (...)

Continúa casi con el mismo énfasis del principio, sólo que ahora menciona que si acaso ella tuviera un problema, le basta sólo con el hecho de recordar los ojos para salir adelante.

<sup>177</sup> *Ibidem*, p. 94

<sup>178</sup> *Ídem*.

Ya no temo la muerte, ni el tiempo, ni la sombra  
 Vivo como una perla en su concha nácar,  
 refugiada en la entraña de tu océano, amor mío  
 Navego hacia tu pecho con alas submarinas,  
 en grácil vela de coral y espuma,  
 y anclo en tu corazón, puerto y destino <sup>179</sup>

Termina el poema con una estrofa cargada de imágenes y metáforas aludiendo al amor. Margarita se ampara en el cariño para no sentirse asustada ante nada. El primer verso se detiene para señalar muy concretamente que se siente impune a los tres elementos a los que más teme. Se siente segura resguardada en una investidura que es dura, concreta que nada podrá traspasar y que además añade la protección enorme del mar y entonces para reafirmarse, vuelve a repetir el "amor mío".

Finaliza el poema con tres versos que contienen la imagen de ella misma desplazándose en cuerpo y alma para quedarse situadas en un solo lugar.

Así por el estilo son los poemas en los pocos que se exalta este sentimiento; en "Nocturnos amantes" podemos rescatar la siguiente estrofa:

Para buscarte, amor, no alcanzan  
 siglos de luz hacia el espejo  
 donde estabas naciendo junto a mi alma.  
 Para encontrarte, nada más necesito  
 el instante nocturno, cuando empieza la niebla  
 del olvido presente, y cae sobre el silencio  
 esa espiral violenta de suspiros  
 que no llegó a la rada  
 del corazón lejano <sup>180</sup>

Como podemos observar, el tema aunque tratado de una manera un poco distinta, nos hace ver que se refiere a lo mismo, al hecho de encontrar en el amor lo necesario para

<sup>179</sup> *Ibidem*, p. 95

<sup>180</sup> *Ibidem*, p. 122

seguir con la vida. "Para buscarte, amor, no alcanzan..." Aquí recurre al vocativo para especificar que el ser amado es el que provoca todo el bagaje de sentimientos, que no le importa la distancia o el tiempo ella siempre lo encontrará en el lugar que sea. Sólo realiza ciertas pausas para especificar el momento de la búsqueda o el encuentro; por lo demás, la sintaxis es bastante fluida y por supuesto llena de imágenes que nos remiten hacia lo que hemos anotado con anterioridad.

### 3.3 DESAMOR

La decepción amorosa es una de las principales fuentes de inspiración para cualquier escritor o poeta en su vida. El sentimiento de dolor y frustración que se experimenta en el momento hace que afloren los mejores poemas de un alma atormentada. Como alguna vez lo dijo Borges: "La poesía puede nacer tanto de la vida feliz como de la desdichada: la tragedia personal del individuo puede ser la fortuna del poeta."<sup>181</sup>

Así que, el amor es uno de los temas líricos por excelencia, dado su carácter "no racional" que muchas veces es expresado en una etapa difícil del individuo. El amor según César Fernández "sólo puede expresarse mediante la poesía, así como la teoría de la relatividad sólo puede expresarse en fórmulas".<sup>182</sup> Cada historia amorosa va a aportar algo nuevo, sobre todo si esa historia es protagonizada por el que escribe, quien al experimentar la pondrá al nivel de la poesía.

Margarita se distinguió durante toda su vida por vivir intensamente el amor; por ello sus poemas de "desamor y soledad", los cuales como su título indica, reflejan su estado de ánimo. Una de las creaciones más famosas de la autora precisamente versa sobre el asunto, el cual comienza del siguiente modo:

---

<sup>181</sup> Jorge Luis Borges, citado por César Fernández Moreno, en *Introducción a la poesía*, México, FCE, 1962, p 137 y 138

<sup>182</sup> Ídem

Es viernes y pienso en ti  
 ¡Te extraño tanto !  
 Sin embargo, eso no era lo convenido  
 Nunca llegamos a pensar en nosotros.<sup>183</sup>  
 ( . )

Regularmente, los fines de semana son disfrutados en compañía de la pareja, por lo cual, cuando no se tiene, la remembranza y la nostalgia se acentúan. Es precisamente lo que nos hace ver Margarita con esta afirmación, la soledad que la posee y para la cual no estaba preparada.

Pero es viernes y pienso en ti.  
 ¡Te extraño tanto!  
 Tal vez la tarde gris, lluviosa húmeda,  
 tal vez esa necesidad inexplicable  
 de tu sonrisa filtrándose en las horas vacías,  
 o de la curvatura de tus brazos  
 donde cabe la dimensión de la ternura<sup>184</sup>  
 (...)

La poesía de Margarita siempre se ha caracterizado por la utilización de metáforas e imágenes; este poema no es la excepción, pero las utiliza en menor grado; más bien tiene un lenguaje directo, donde desaparece el narrador para convertirse en la protagonista del poema, quien se dirige a un interlocutor a lo largo del mismo; se auxilia con el recurso del estribillo, el cual repite cuatro veces, incluyendo los dos versos finales lo que le infiere una connotación de tristeza desde el principio hasta el final del poema; claro está que observa una gradación en cuanto a ideas, pero siempre mantiene el sentido de soledad.

Alude, además, a los elementos exteriores causas de que ella añore su amor perdido; al describir este sentir lo hace pausadamente, marcando los momentos o las cosas de las que ella tiene nostalgia. Por ejemplo, la tarde es el momento del día en que éste comienza a morir: si le añadimos los elementos "gris", "lluvia", "húmeda", lo podríamos

<sup>183</sup> Margarita Paz Paredes, *Señales*, México, Oasis, 1972, p.19.

<sup>184</sup> *Idem*.

comparar con elementos románticos, donde la naturaleza refleja el estado de ánimo del personaje - o de la escritora en este caso - Asevera el hecho de que su tristeza es consecuencia de la ausencia del ser amado, de encontrarse largo tiempo recordando momento pasados.

Reitera el sentimiento con la repetición por tercera vez del estribillo: "Es viernes y pienso en ti. ¡Te extraño tanto!" La declaración de amor hace que ella vuelva a utilizar imágenes y metáforas para describirlo.

"Y te miré a los ojos  
y solté las amarras de mi barca  
y navegué en tu océano."<sup>185</sup>  
( )

Margarita hace uso de los nexos coordinantes con cada uno de estos tres versos para hacer más patente la gradación de ideas que muestran. Las cuales indican la causa y efecto de la estrofa. Al mirar a los ojos a su amado, la autora se enamora y, por consiguiente suelta "las amarras de su barca", es decir, deja de lado cualquier desconfianza que pudiera tener y entrega sus sentimientos.

Yo sé que en algún sitio de la tierra,  
esta brisa que ahora me estremece  
de pálida nostalgia,  
ha de rozar tu frente vagabunda  
No importa que sea viernes o domingo.  
En cualquier fecha pienso en ti  
¡Te extraño tanto!<sup>186</sup>

Finaliza este hermoso poema con un declarado sentimiento de tristeza y añoranza, esperando que tal vez la brisa que la toque pase junto al ser que tanto ama; entonces manifiesta su última declaración donde asegura que no importa la fecha o el día, ella se

<sup>185</sup> *Ibidem*, p 21

<sup>186</sup> *Ídem*.

siente sola. "¡Te extraño tanto!". Es una frase que utilizó a lo largo de este poema y el hecho de que la repita en el mismo verso hace que finalice con la fuerza hasta entonces mantenida.

### 3.4. EROTISMO

Como mencioné con anterioridad, el erotismo forma parte de ese juego en que se ve mezclada la pareja; las caricias, palabras, actitudes y todo lo que forme parte de ese mágico ritual, son esenciales. En uno de los tantos recortes de periódico que leí acerca de la obra de la autora en cuestión, uno de los críticos mencionó que el erotismo nunca había entrado en la obra de Paz Paredes. Grave error, porque de haber revisado con mayor detenimiento los poemas, se habría percatado de que no es así. Claro está que el erotismo de Margarita no está implícito, como tampoco se observa en toda su creación. Este se ve mezclado con poemas de naturaleza amorosa. Es ahí donde se descubren estrofas aludiendo al cuerpo, las caricias, el acto amoroso por medio de abundantes metáforas, "Pequeña Isla" es uno de los pocos ejemplos en cuanto a este tema se refiere; todo él está escrito con una especie de sopor erótico.

Inicia anunciando la presencia de Adán para que, acto seguido de autodenominarse Eva, con lo cual ella junto a su amado son el símil de la primera pareja del paraíso. En este instante hay que observar la elección hecha. ¿Por qué Adán y Eva y no alguien más? Primero veremos el significado de Adán según Antonio Pérez Rioja:

En Adán hallamos el concepto primigenio de la humanidad: es el primer hombre, el hombre por antonomasia, y el padre del género humano. Dios, al crearlo, lo sitúa en la cima de la más perfecta especie animada, por lo que no piensa tanto en un prototipo terrestre como celeste. Por eso dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza" (Génesis, I, 26-27). He aquí el verdadero significado de su simbolismo: *prototipo celeste hecho de la tierra misma*, a imagen y semejanza de



Dios, que le adornó de la gracia santificante y de la integridad, como cabeza de la humanidad <sup>187</sup>

Eva según el mismo autor:

Primera mujer creada por Dios de una costilla de Adán ( ) Según el deseo del Creador, Eva es la madre de los seres que le transmitirán la vida a través de la historia. Es, consiguientemente, el símbolo por excelencia de la vida(. .) La caída de Eva, no es, en realidad, la caída de la criatura, sino que es más bien la caída de la tierra misma, por cuanto ésta significa también lo femenino <sup>188</sup>

Eva según Martha Robles:

Sujeta a mayores interpretaciones que las que suscita la figura pasiva de Adán, Eva sugiere las dos posturas opuestas al raciocinio, una, común entre teólogos y viejos nuevos, es que es atraída por la serpiente porque carece de fuerza moral y solo obedece al dictado de su sensualidad, en la otra, adoptada por el feminismo psicoanalítico, Eva es la diosa ante la muerte la muerte de Dios en la humana conciencia Se dejó seducir por el demonio precisamente porque contaba con un razonamiento electivo superior al del compañero, a pesar de que en las religiones contemporáneas su mérito es reemplazado por una deidad masculina y única, Dios-Padre, el que crea y actúa por sí mismo <sup>189</sup>

Entonces podemos deducir, apoyándonos un poco en los anteriores símbolos que la poeta los eligió porque ambos provienen de la tierra. Hay que recordar que para Margarita Paz Paredes la tierra significa el principio de la vida, de la savia y de todo lo creado. Ahora bien, la figura de Eva en estos poemas va a tener dos acepciones: la mujer que depende de Adán para ser feliz y para sobrevivir y, por otro lado, la mujer que deja de ser pasiva para reconocer su propia sensualidad.

<sup>187</sup> José Antonio Pérez Rioja, *Op.Cit.* p 43

<sup>188</sup> *Ibidem*, p 200

<sup>189</sup> Martha Robles, *Op Cit* p 30

Tal vez es que Adán represente para ella una alegoría: el pecador y a la vez el redentor, y es en este poema donde la subyuga esta imagen de pecador que sucumbe ante los encantos de Eva, quien declara que ha caminado junto a él durante siglos, hasta que de pronto "desterrada y sola" se muestra feliz por su presencia. Nótese que se permite el goce para sí misma hasta que se encuentra desterrada, jamás menciona que estando en el paraíso de rienda suelta a sus sentidos. Surge el hombre que habrá de acallar tanto tiempo en soledad; estando con él se siente mujer, deseada, observada por unos ojos llenos de amor y deseo:

Los espejos solares de tus ojos  
me copian. Voy desnuda  
de sombras y de angustia.  
y me dices palabras que alimentan  
mustios cañaverales.<sup>190</sup>

Realiza un símil: "Los espejos solares de tus ojos", tal como ella los ve, observándola y al hacerlo una luz equivalente al sol admiran su cuerpo desnudo, sin mancha, sin pecado, alejado de cualquier impureza de sentimiento; además también alimenta el espíritu prodigándole una sene de palabras que caen sobre ella como primavera en otoño.

Otra vez vegetal, me fecunda tu savia:  
los huesos me florecen, la piel se me licúa  
en amorosos jugos,  
y el corazón agita  
su bandera incendiaria  
sobre el huerto del mundo.<sup>191</sup>  
(...)

<sup>190</sup> Margarita Paz Paredes, *Op. Cit.* p 10.

<sup>191</sup> *Ídem.*

"Otra vez vegetal", a través de las metáforas describe su retroceso, vuelve a ser parte de la tierra que, como sabemos es elemento femenino para la fecundación; es el inicio y germinador de la vida, si añadimos además que él se convierte en la "savia" que fecunda la tierra, entonces nos encontramos con la hermosa imagen del acto amoroso. En el momento en que sucede la fecundación, la vida florece y la piel se convierte "en amorosos jugos".

Pequeña isla soy Tú me descubres  
 Tus abejas me invaden y, de pronto  
 - cera y miel - te me entrego  
 tibia, recién nacida.<sup>192</sup>

Se permite sentir, gozar y es que en este sentido Eva es una proyección de sí misma como una mujer que tiene derecho a gobernar su propia sexualidad. Enfatiza: "Tú me descubres". Es Adán quien le afirma su carácter de mujer que siente y ama; de nuevo vuelve al coloquio amoroso donde realiza un símil entre las abejas y Adán. Las abejas son polinizadoras, por lo tanto producen vida, pero además antes de procrear se sabe que siguen cierto ritual para conquistar a la hembra. En el segundo verso menciona no sólo a una abeja, sino a varias, lo que equivale a una descripción de él, pero que a la vez de la polinización y de la fecundación de la vida, es el acto sexual.

En el transcurso del acto amoroso ella se entrega "tibia, recién nacida", es decir inocente, moldeable, pero antes sobrecarga esta frase con la acotación de - cera y miel, la cual sobrecarga el sentido del verso y de la línea discursiva enfatizando el hecho de que la entrega es total, de que ella es cera y miel moldeable en sus brazos.

Cuando se llega al final total del poema, el lector tiene una sensación ambivalente. Por una lado se observa a una mujer capaz, tierna, sensual, valiente, pero por otro lado se ve a una mujer sumisa que depende del hombre para ser feliz o desdichada. Adán, en este caso es observado por la autora, como el que proviene de la tierra, por el dador de la

<sup>192</sup> *Ibidem*, p 11

savia, como un ser poderoso, amado, a quien hay que rendirle pleitesía. Entonces deja de tener un carácter pasivo, porque ella le brinda todo el poder para dominarla - no es feminismo de mi parte -.

"Pequeña isla" es un poema donde nos encontramos con una lectura lenta plagada de sustantivos como: "espejos", "ojos", "sombras", "angustia", "jugos", "vegetal", "savia", "piel", "corazón", "huerto", "abejas", los cuales tienen una connotación de sensibilidad y vida; acompañan a estos sustantivos adjetivos como: "desnuda", "solares". "incendiaria", "amorosos", "tibia": los que van subiendo de tono, son muy sensuales, y los verbos "fecunda", "florecen", "agita", "descubres", "invaden", "entrego", remiten a un significado de acción y también de savia. La lectura del poema es lenta, ya que la gradación de ideas está supeditada por un ritmo parecido a un tierno acto sexual.

En "Nocturnos amantes" también realiza cierta alusión al erotismo del que hemos estado hablando.

Estás aquí, perpetuo y recobrado.  
 Arden en la tiniebla tus dedos anhelantes  
 No importa que mañana, cuando la luz nos ciegue,  
 regresemos al mundo que se toca y se olvida,  
 si de nuevo en la noche el sueño nos enlaza  
 y nos devuelve la imposible estrella <sup>193</sup>

Sólo que a diferencia del poema anterior, el erotismo no es tan marcado, acentúa el hecho de que nuevamente él arriba a su vida y que inician un tipo de coloquio amoroso. "Arden en la tiniebla tus dedos anhelantes". A diferencia del poema anterior, los vocablos van a ser distintos, ya no van a existir "amorosos jugos", "miel", "abejas", "savia", las caricias ya no son a plena luz del día, sino en medio de la tiniebla. En la oscuridad va a poder realizarse el episodio de amor; la imagen no es tan suave sino un poco más abrupta y directa, pero además tampoco será perpetua sino breve, sólo durará el transcurso en que

<sup>193</sup> Margarita Paz Paredes, *Op.Cit* p 34

la luz del día ilumine el amanecer, para volver a realizarlo hasta que las sombras de la noche los inunden. Tal parece que para Margarita la noche es un símbolo del amor y, por consiguiente de la realización de éste durante el transcurso de la madrugada. En "Es viernes y pienso en ti", - que ya analizamos con anterioridad -, ella en medio de sus recuerdos y añoranzas revive los momentos más felices que pasó junto al ser amado.

Entonces recibimos la respuesta amorosa  
y nos quedamos temblando, entre la noche,  
poblados de suspiros, de sueños, de caricias <sup>194</sup>

Claro que esta manifestación del amor es breve porque como sabemos será efímera y ella regresará al estado de soledad en que se encontraba. De nuevo encontramos en esta estrofa la docilidad y sumisión de la que hemos estado hablando; el ser amado le brinda sólo unos instantes de amor que ella acepta. No se porta exigente como con la muerte, ni lo reta, mucho menos lo increpa; da la impresión de ser una mujer que sabe disfrutar de su erotismo, pero que a la vez está apegada a la costumbre machista donde el varón ejerce el predominio

#### 4.5 BÚSQUEDA O ANHELO DEL AMOR

Como último punto dentro de este capítulo consideré necesario incluir el anhelo del amor, porque como señalé en un principio: el ser humano siempre está en una constante búsqueda, en un anhelo incansable. En el transcurso de este sentimiento no sólo es la soledad, sino la añoranza de estar junto a alguien la que hace que estos sentimientos se conviertan en una verdadera necesidad:

---

<sup>194</sup> Margarita Paz Paredes, *Op.Cit.* p 20

Necesito encontrarte,  
 a ti, que apenas me conoces;  
 dirigirte mi anónimo mensaje  
 al sitio exacto  
 en que tu oído se despierta  
 al quehacer cotidiano,<sup>195</sup>  
 (...)

Como en los otros poemas, al referirse específicamente a alguien lo hace pausadamente, además ya no utiliza el "amor mío", pero sí entabla una cierta relación de confianza con alguien a quien obviamente no conoce. Es un requerimiento una necesidad inmediata para hacer saber a ese alguien que no conoce que ella existe. Para que al hacerlo exista una retribución para sentirse viva:

Porque, ¿sabes?, en tardes como ésta,  
 en noches como ésta,  
 el alma se rebela, se escapa,  
 quiere alcanzar un sueño,  
 su frágil, leve sueño  
 y entonces . ¡qué solos nos quedamos!,  
 y ya no es posible estamos quietos,  
 agónicos, callados,  
 con el peso de toda la ternura  
 llenándonos los poros, la soledad, la muerte.<sup>196</sup>  
 (...)

Como si lo conociera, lo cuestiona, y se acerca las horas del día o al término del mismo donde más tristeza siente. La tarde, noche, son momentos en que muchas veces al comenzar el descanso, al dejar las actividades, la mente queda libre de otros pensamientos y es cuando la soledad se siente con más ahínco, sobre todo si no se tiene a alguien con quien compartir las experiencias vitales. "Entonces... ¡qué solos nos quedamos!". Tal

<sup>195</sup> Margarita Paz Paredes, *Op.Cit* p 15

<sup>196</sup> *Ídem.*

parece que después de eso pesa más la ausencia y es cuando el ser humano siente la necesidad de ser amado, donde no sabe qué hacer con todo el caudal de cariño que se queda dentro sin poder dárselo a alguien más

La sintaxis de esta estrofa es un poco más lenta porque la autora seguramente deseaba que el lector hiciera las pausas necesarias para detenerse en los elementos más significativos para poder ofrecer una connotación mayor de tristeza:

No importa que esta carta de amor  
se desintegre,  
que no llegue jamás a tu ribera,  
que vivas muchos años  
sin saber que una magia inesperada,  
me hizo vibrar con tu presencia efímera,  
con tu estela de sueño inexistente<sup>197</sup>

La necesidad de expresarse hace que deje de lado la importancia de que la carta le llegue alguien porque lo único que desea es manifestar lo que siente:

Eres sólo el pretexto  
que dio a mi corazón su fuego antiguo,  
y de nuevo en la noche de mi angustia  
tembla como una estrella la poesía.<sup>198</sup>

<sup>197</sup> *Ibidem*, p 17

<sup>198</sup> *Ídem*

El asesinado sólo muere dos veces  
 otros morimos  
 simplemente

Juan José Oliver

## CAPÍTULO IV

### POESÍA SOCIAL

Desde pequeña Margarita Paz Paredes creció entre personas que eran objeto de pobreza y marginación. Su pueblo natal se caracteriza por tener un clima seco y caluroso; la tierra por lo mismo es, en su mayoría, árida. Su infancia fue feliz; sólo que desde temprana edad advirtió que mucha gente que la rodeaba vivía en la más absoluta miseria; al casarse tuvo oportunidad de viajar por varias partes del mundo, donde observó que la monserga humana era parte de la cotidianidad del lugar al que fuese. En entrevista, su hija Yamilé mencionó algunas particularidades sobre la vida que tuvo junto a su madre en el Salvador:

"Cuando vivimos en el Salvador, la situación racial era muy difícil, se despreciaba a los negros y a las personas de bajo nivel socioeconómico. Recuerdo que mis hermanos y yo jugábamos con amigos negros y tanta fue nuestra identificación que si veíamos a un blanco lo despreciábamos por su color; nos volvimos racistas blancos".<sup>199</sup>

Es evidente que las ideas sociales de Margarita no sólo las transmitió a sus hijos sino a su obra misma, donde volcó todas las aficciones, frustraciones, corajes. Como mencioné en su biografía, esta autora formó parte activa en el movimiento del '68 junto a sus seres más allegados y es que según sus convicciones - que eran muy sólidas - un

---

<sup>199</sup> Entrevista personal con Yamilé Paz Paredes.



intelectual, debía escribir sobre los problemas existentes de su época. Consideraba que la poesía social siempre ha sido resultado del momento en que se esté viviendo:

"Esta poesía - la social - la ha habido en todas las épocas, desde que apareció la primera injusticia y desde que el poeta tomó conciencia de su indignación por el atropello humano. Creo que su misión es señalar esas injusticias y unirse a la voz del pueblo para protestar por ellas".<sup>200</sup>

Siempre se doblegó ante el dolor de los demás, ante su pobreza, ante las arbitrariedades y excesos cometidos sobre personas inocentes:

" Algo que me conmueve y me indigna más en la vida, es la injusticia, el dolor de los hombres, el atropello a la dignidad; y creo, que ante esto nadie puede ser indiferente y mucho menos el artista, el poeta. Siempre he creído que la belleza de la poesía principia su responsabilidad humana"<sup>201</sup>

En verdad pensaba que era muy fuerte su compromiso con la sociedad, con todo aquel que en un momento dado tuviera necesidad de ayuda. El poeta debía no sólo estar consciente de los problemas sino también denunciar y abogar por los más desfavorecidos:

Hoy tengo más experiencia y puedo darme cuenta mejor de la injusticia social pienso que el poeta, el escritor, el artista, están obligados a contribuir con su propia emoción de su obra a mejorar el estado social en que vivimos. Denunciar una injusticia, clamar en favor del dolor del hombre, defender a los caídos, tender la mano al enfermo, estrechar la cabeza del muerto. todo esto me parece que contribuye con amor y con poesía, a hacer más posible la redención del hombre.<sup>202</sup>

Tan fuerte eran sus ideales, que dedicó una parte importante de su obra a este tipo de tópicos: el amor a lo indígena, la rebeldía y a la injusticia, los cuales veremos en el presente capítulo

<sup>200</sup> S/n, s/f, s/n.

<sup>201</sup> *El Nacional*, México, jueves 28 de octubre de 1976

<sup>202</sup> *Ídem*.

## 4.1. LO INDÍGENA

Dolida por la indiferencia de la sociedad hacia la esclavitud del hombre, se yergue con estos poemas para manifestar la incomodidad que padece, ya que siempre se sintió identificada con los indios; los sentía parte de sí misma, de su tierra, por lo cual, califica de burgueses a aquellos que pretenden ignorar lo que sucede a su alrededor y se ocupan en cosas vanas.

¡Nada más simple y verdadero que sentirse cerca, muy cerca de la tierra, donde nos viene la savia auténtica! de la simplicidad nace la alegría, la risa, la unión. Lo demás, no es sino el mundo absurdo que nos envuelve ¡increíblemente! en una estúpida vana, falsa posición burguesa.<sup>203</sup>

Y añade: "Esos amigos terrestres que nos dignifican estrechando sus manos duras y callosas".<sup>204</sup>

El poema "Los aguadores" tiene un desplazamiento de imágenes y significados importantes. Estos poemas se caracterizan por ser más realistas, donde nos transmite el mundo miserable que viven aquellos grupos que, marginados, luchan día a día por sobrevivir. Este poema, comienza con una gradación descendiente de ideas donde va a exponer, primero la vida agradable que tiene, la tranquilidad, la salud sin dejos de problemas para, más adelante, darse cuenta de que no todos tienen las mismas oportunidades que ella. Entonces deja de lado el lirismo y presenta la verdad desnuda: "La triste realidad en que viven los oprimidos; personas, que los privilegiados han relegado al más triste y grosero de los abandonos"<sup>205</sup>

Desde los dos primeros versos, se describe a sí misma como a un ser pequeño.

<sup>203</sup> Citado por Carlos Manuel Pellecer, *Op cit s/p*

<sup>204</sup> *Ídem.*

<sup>205</sup> Sin nombre, *Tegucigalpa*, Honduras, 1945, p 7

Reía la vida  
 con su primera risa de espejo sorprendido,<sup>206</sup>  
 (...)

"Con su primera risa de espejo sorprendido", imagen que se refiere al momento en que un bebé se observa por primera vez en un espejo y se sorprende, para quien todas las cosas son nuevas y donde no cabe ninguna malicia;

Ni sombras ni neblina...<sup>207</sup>  
 (..)

Termina la estrofa reafirmando la felicidad de la que goza, de que todo era bueno y cándido para la autora.

Y sobre todo,  
 me hacían tan feliz los aguadores,  
 llenando hasta los bordes  
 la humilde fuente de mi casa<sup>208</sup>

Comienza el desplazamiento de ideas, para centrarse en algo real: los aguadores, quienes la hacían feliz con su incansable ir y venir para ganarse unos pocos centavos llenando la "humilde fuente de mi casa". Nótese, que desde este adjetivo se vislumbra ya hacia donde va ir encaminado el poema. "Humilde", el adjetivo del último verso, hace que la estrofa termine con fuerza, ya que en el primer verso ella enfatizaba que la hacía feliz ver a estas personas trabajando, hasta que se da cuenta de que el sufrimiento está reflejado en su ardua labor.

Cinco, diez, veinte veces,  
 el aguador de calzoncillo blanco,  
 serio, moreno, mudo<sup>209</sup>

<sup>206</sup> Margarita Paz Paredes, *Op Cit.* p. 19

<sup>207</sup> *ídem.*

<sup>208</sup> *ídem.*

<sup>209</sup> *ídem.*

Deja de pensar en el paisaje, no se inspira ya en su alrededor, sino en lo que está observando, se concentra en algo que por el momento no puede enmendar. La miseria humana.

Detiene la fluidez enfatizando el número de veces en que alguien se tuvo que ocupar para llenar una fuente. Ahora bien, en los versos subsecuentes, ya no son los aguadores, sino "el aguador de calzoncillo blanco", es decir, ya no los ve como una masa que sí no le era indiferente, le agradaba ver; ahora observa a un sólo ser, a una persona con rasgos definidos y que además caracteriza con el "calzoncillo blanco", símbolo de pobreza, de marginación, de tristeza. Se detiene especialmente en los adjetivos que describen a la vez a un hombre y a toda la raza indígena; serio = sin sonrisa, sin muecas, sin gestos; moreno = representativo de su gente; mudo = un ser que está acostumbrado a hacer, sin protestar, sin contestar.

perfilaba a lo lejos su imagen de Adán crucificado,  
con sus brazos en cruz sobre el madero  
que sostenía los botes cantarinos. .<sup>210</sup>

¿Por qué Adán y no Cristo crucificado? En un capítulo anterior me referí al significado que tiene Adán para la autora. En este caso también tiene que ver con la relación de la pareja de Eva y la tierra. Además que "Adán crucificado", es asimismo la alegoría de Cristo y a la vez del pecador; es decir, el hecho de haber nacido indio es como una marca, como el pecado original. Cristo es el símbolo del cordero, del humilde que acepta su destino con sumisión, tal y como lo hace el indígena.

. y dejaba a su paso  
un reguero de espuma,  
que al salpicar las piedras, parecía  
roja huella de sangre

---

<sup>210</sup> *Ibidem*, p. 20.

por el camino del calvario <sup>211</sup>

(...)

Estos versos presentan varias imágenes. Primero, realiza el símil de espuma con la sangre; la primera es blanca, símbolo de pureza; mientras que la segunda es todo lo contrario, es la pureza mancillada. Además junto a la comparación se encuentra el sentido que trata de dar la autora: a través de mucho tiempo, la raza indígena ha caminado en medio de la marginación y pobreza; estas personas al tratar de defender su autonomía han sido lastimadas en todos los aspectos; no obstante, han continuado con su vida, pero con el sufrimiento reflejado en el rostro; por eso son pasivos, mudos, serios, sin más anhelo en la vida que sobrevivir, aunque para hacerlo tengan que salpicar con su sangre el calvario que menciona Margarita.

Deja de lado la descripción que en otras ocasiones hiciera de elementos que la rodeaban, para dejar traslucir su indignación por el sufrimiento ajeno, así que muestra la realidad tal y como es, sin ningún tipo de investidura: "Margarita no se planta en el paisaje. Desdeña lo que no es humanidad en sí para valorarse. Entiende al paisaje horrible, castigado, trágico. Saba que está oscuro y ensangrentado por aquel a quien le pagan con puñados de miseria".<sup>212</sup>

Hermano, compañero aguador.

Por esta niebla espesa,

por tu amargo perfil.<sup>213</sup>

(..)

Los versos carecen de imágenes, son más reales, no se vale de la metáfora para demostrar su sentir. Margarita, lo convierte en su igual, "hermano, compañero aguador", se identifica con su dolor, le hace saber que ella está enterada de su sufrimiento, entonces se

<sup>211</sup> *Ídem.*

<sup>212</sup> Carlos Manuel Pellecer, México (Desde Moscú, U R S S.), Imprenta del Estado de Guanajuato, 1946.

<sup>213</sup> Margarita Paz Paredes, *Op.Cit* p 20

arrepiante por haber visto en alguna ocasión con alegría al aguador; se siente culpable por todo lo que ha tenido y gozado

.. perdona mi alegría de diez años,  
perdona la fuente de mi casa,  
tan profunda y tan amplia,  
perdona los domingos...<sup>214</sup>

Le pide perdón por una infancia alegre, por ignorar todo su sufrimiento; vuelve a recurrir a los adjetivos para hacer más fuerte el sentido de disculpa en que ha trascendido el poema.

...en que eras para mí la mejor fiesta,  
con tu calzón almidonado, <sup>215</sup>

El último verso de la presente estrofa recurre nuevamente a los adjetivos para ponderar una vez más el sufrimiento que se ve reflejado en el rostro del aguador, al que ya no le cabe la sonrisa, mucho menos el llanto; para hacerlo rompió con la fluidez que había alcanzado otra vez el poema; se detiene para hacer más explícito el mensaje que desea transmitir al lector.

...y tu rostro impasible, sin sonrisa y sin llanto <sup>216</sup>.

Le explica al aguador que ella no estaba enterada de su padecimiento, de su dolor heredado por siglos:

Mucho tiempo después  
yo supe de tu queja  
antigua, subterránea, <sup>217</sup>

<sup>214</sup> *Ídem.*

<sup>215</sup> *Ídem.*

<sup>216</sup> *Ídem.*

<sup>217</sup> *Ibidem*, p. 21

Termina el poema, pidiéndole disculpas, trata de hacerle ver que le duele no haberse percatado de su tormento desde antes; que trata de comprenderlo, por ello, quiere convertirlo en su hermano, en su compañero.

.. acepta la amargura de mi canto  
que viene de tu entraña  
hasta mi corazón,  
hermano, compañero aguador<sup>218</sup>

Como dije al comienzo de este apartado, con este tipo de versos la autora hace evidente su cariño por lo que ella misma llamó "sus raíces", donde los indígenas formaron una parte muy importante en su vida e idiosincracia.

## 4.2. POESÍA REBELDE

La poesía rebelde de Margarita Paz Paredes se caracteriza por impugnar y cuestionar los regímenes políticos y sociales del país; así como también de manifestar su deseo por un cambio radical y revolucionario que beneficiará a los más desprotegidos. Como dijo Miguel Donoso: "En primer caso se trata de 'resistir' de 'no obedecer', de salirse de un orden al que se considera - la mayor parte de las veces lo es - 'injusto'. En el segundo - la revolución - el asunto está en tirar abajo ese orden, en 'cambiarlo'. En este contexto, todo revolucionario es un rebelde, pero no todo rebelde es un revolucionario".<sup>219</sup>

La poeta no sólo fue "rebelde" sino también "revolucionaria"; con esto quiero decir que al escribir su poesía hacía constatar su "rebeldía" con este tipo de temas, se involucraba, y "revolucionana", porque participaba activamente en los movimientos.<sup>220</sup>

<sup>218</sup> *Ídem.*

<sup>219</sup> Miguel Donoso Paneja, en el prólogo de *Poesía y rebelión*, México, Extemporáneos, 1974, p 9 y 10.

<sup>220</sup> Junto a Ermilio Abreu Gómez apoyaba en secreto el movimiento estudiantil del 68, en su casa tenían una imprenta y su hija Yamilé Paz Paredes era una de las encargadas de "volantear" Así que casi toda la familia era "revolucionaria".

Como podemos observar, para ella no era suficiente escribir y tratar de cambiar a los demás. Sabía que un poema, por más que expresara ideas revolucionarias, no permutaría la realidad. Impugnaría, tal vez, así como cuestionaría y rechazarla, pero sin lograr casi ningún cambio. Por lo mismo, se dedicó a apoyar "activamente" lo que pensaba, porque sabía que "toda transformación revolucionaria implica una militancia política y una acción".<sup>221</sup>

Los poemas que voy a analizar a continuación, se van a caracterizar porque a diferencia del tema de la muerte, casi no contienen imágenes, más bien están llenos de expresiones rudas, de coraje ante la injusticia; dejan de lado las metáforas para en su lugar escribir versos muy realistas, alejados de la fantasía amorosa o de cualquier otra inquietud ante la vida. Además están cargados de una fuerza insólita que incita a la lucha. La interpretación también es distinta porque al ser el lenguaje tan directo sólo resta observar la sintaxis y el manejo de los verbos, sustantivos y adjetivos que son colocados de manera que realcen el sentido del poema.

En "Canto a la juventud", por ejemplo, se observa lo siguiente:

(.. )  
 ¡Juventud, juventud!  
 Tú has despertado  
 la indignación dormida, apaciguada  
 en la conciencia tibias;  
 la ira desatada  
 contra los mercenarios agresores del templo,  
 de tu templo inviolable;  
 contra los asesinos y los perros de presa  
 famélicos y torpes,  
 que atacan y destrozan  
 los pechos limpios y las frentes puras.<sup>222</sup>  
 (...)

<sup>221</sup> Miguel Donoso Paneja, *Op.Cit.* p. 11.

<sup>222</sup> Margarita Paz Paredes, *Op.Cit.* p. 63



A diferencia de "Memorias de hospital", este grito es de alerta, invoca a los jóvenes, a quienes todavía tienen ilusiones e ideales, los que aún no están manchados de corruptas ideas; los que observan la indiferencia y aletargamiento con coraje, adolescentes que, al despertar, contagian su clamor rebelde a toda clase de personas: ancianos, adultos, niños, profesionistas, obreros, amas de casa etc., quienes hasta entonces se percatan del engaño en que han estado viviendo; les duele que la "democracia" haya sido a base de maltratos, de golpes, de violencia.

Esta estrofa está escrita con sustantivos cuyo sentido es muy fuerte: utiliza "indignación", "conciencias", "ira", "mercenarios", "templo", "pechos", "frentes", y los adjetivos de una manera concisa: "dormida", "apaciguada", "tibias", "desatada", "limpios" y "puras". Lo que se puede observar aquí es un desencadenamiento de ideas: la autora, principió con la provocación para hablar de la injusticia cometida y, para darle más fuerza a su aseveración, utiliza adjetivos específicos y necesarios; principia de lo más a lo menos y termina con calificativos que despiertan sentimientos de ternura, no sin antes intercalar un símil: "mercenarios agresores", "asesinos" = "Los perros de presa famélicos y torpes".

Ahora bien, la estrofa anterior - no la anotaré por falta de espacio - contiene más o menos la misma idea de lucha, asimismo se apoya en los símiles como "cobardes topes de la infamia" y "abyectos capitanes del odio", lo que hace que la segunda estrofa contenga - como lo mencioné antes - más ímpetu y rebeldía por los excesos cometidos.

La fluidez de la lectura es rápida, - como de alguien que imparte un discurso a sus seguidores -, sólo se demora un poco al recalcar con oraciones copulativas ya sea a los agresores, como a los inconformes.

Cuestiona el por qué de tanta violencia innecesaria, los motivos para que se atropellen todos los derechos.

¿Qué pasa en nuestra tierra?

¿Quién desangra la patria

en lo más noble y tierno de su estirpe?<sup>223</sup>

(...)

Continúa todo el poema con el grito de protesta en una dicotomía de lucha e injusticia evidente. "Incinerados cuerpos juveniles" frente a "Bestias enardecidas contra el joven". Apela al espíritu noble que debe vivir dentro de los soldados:

Ejército, soldado,  
 quítate la coraza que te ahoga  
 la oprimida conciencia,  
 (...)  
 ¡Ah!, soldado, recuerda  
 cuando cambiaste el azadón humilde  
 por un fusil para guardar la patria  
 en la más alta dignidad del hombre <sup>224</sup>  
 (...)

En este instante, por primera vez, la fuerza del reclamo recae en una ahogada súplica, en un intento de hacerles recordar la pobreza de su origen y, por lo mismo su gran corazón que, aunque oculto tras las bayonetas, permanece en sus cuerpos. "¡Ah! soldado recuerda", tiene un contacto directo con cada uno, no los llama "soldado", además al hablarle de *tú* crea una familiaridad y hermandad necesarias para cualquier comunicación; ya no es un reclamo, sino un intento de infundir un sentimiento de añoranza por un pasado humilde pero sin manchas de sangre inocente. La última estrofa regresa al tono de pelea que tuvo desde el inicio:

El pueblo sometido  
 por inhumana explotación de siglos,  
 tras la barrera cruel de su ignorancia,

<sup>223</sup> *Ibidem*, p. 65

<sup>224</sup> *Ibidem*, p. 66.

con la mordaza vil de su miseria ,<sup>225</sup>

Describe a un pueblo harto de la opresión, del engaño; lo a hace a través frases cortas pero cargadas de emotividad, de rechazo ante un régimen que no desea que continúe en el poder

...despierta de repente y se rebela  
 con tu clarín clamando vigoroso  
 en el espacio de esta tierra herida,  
 y contigo camina decidido,  
 con sus manos oscura, fraternales,  
 encendidas en ira justiciera,  
 a la conquista de una nueva patria <sup>226</sup>

"Y contigo camina decidido"; "contigo", se refiere al sujeto que ha perdurado durante todo el poema: el estudiante, el joven, el soñador, el rebelde que con su anhelada justicia ha hecho que el pueblo indiferente, apático, lo apoye en una lucha difícil, contagiado además con ideales de igualdad.

Termina el poema y la estrofa con un verso que incita a que el pensamiento permanezca en constante lucha contra aquellos que han mantenido oprimido al pueblo.

Para finalizar este punto, quiero enfatizar que el tipo de poemas que acabo de analizar se tornaron más fuertes en cuanto a su contenido a partir del inolvidable dos de octubre. Desde esa fecha no sólo escribió contra la opresión, sino también contra la indiferencia del pueblo mexicano como veremos en el siguiente apartado.

<sup>225</sup> *ibidem*, p. 68

<sup>226</sup> *idem*.

### 4.3. INDIFERENCIA

Algo que le molestaba de singular manera a Margarita era la indiferencia, el aletargamiento, la renuencia de las personas ante la mala situación política que imperaba en el país. El hambre, la marginación, la pobreza eran tópicos que imperaban en su época. Como mencioné antes, la autora sentía que los intelectuales debían transmitir este tipo de pensamientos a los demás; pero, para su desgracia, aunque realizara una gran labor para llevar a cabo su cometido, se topó siempre con que a las personas no les interesaba en absoluto lo que sucedía a su alrededor.

A los habitantes de la ciudad dejó de preocuparles el destino de los demás, se enfrascaron en sus propios problemas tratando de resolverlos. Por eso, no demuestran ninguna sorpresa al ver a alguien necesitado. Todo esto era lo que le molestaba a Margarita, porque ella nunca dejó de preocuparse; por lo mismo, le indignaba la indiferencia de las personas que en algún momento de su vida fueron partícipes de cualquier movimiento y que después olvidaron todos los ideales por los cuales lucharon para caer en una nociva apatía.

Hoy no ha pasado nada en la ciudad resplandeciente.

¡Nada! Sólo un niño acosado por el hambre, . .

La ciudad está en paz.<sup>227</sup>

Margarita sitúa el tiempo en el que, con ironía, describe a una ciudad resplandeciente, esta ciudad que, con ojos indiferentes observa como un niño es acosado por el hambre. Enfatiza: "¡Nada!".

La aseveración la realiza con un dejo de desprecio, teniendo la certeza de que es una mentira, sino al contrario, porque la ciudad está peor que nunca.

---

<sup>227</sup> *Ibidem*, p 79

Espesa túnica la guarda  
del frío exterior que no la toca.<sup>228</sup>

"!Espesa túnica" = indiferencia, protege a la ciudad del frío exterior = problemas  
Obviamente quiere decir que está en un estado "obnubilado" que no le permite sentir, creer.

La aparente justicia de la que habla es la apatía, la credulidad, la cerrazón de las personas ante la injusticia evidente. Vuelve a reiterar que todo está en paz, a pesar del atropello - específicamente el del dos de octubre - la ciudad continúa con sus actividades, las personas realizan sus labores comunes como si no hubiera sangre derramada. Todas las personas que en un momento dado estuvieron de acuerdo con los principios de lucha, parece que la han olvidado.

Y todo esto queda en paz después del atropello  
Hay un leve temblor de voces desangradas;  
un río amargo y lento, abonando la sombra;  
el arte amurallado de rejas, no respira.  
¡Todo está en paz! En la ciudad nada sucede.<sup>229</sup>

Mientras mucha gente sufre, y los intelectuales son encarcelados por crímenes políticos. ¡Todo está en paz!; toda la ciudad queda tranquila después de los asesinatos; en el aire se perciben los ecos de los que murieron; "esa paz" está llena de recelo, de sinsabor, de coraje.

¡Ah, sí! Tal vez lo acostumbrado  
Héroes que a diario nacen y mueren  
coronados de gloria  
Sus sepulcros blanqueados se cubren de laureles  
y de color solar, tan deslumbrante  
que los mortales ojos no resisten <sup>230</sup>

<sup>228</sup> *Ídem.*

<sup>229</sup> *Ibidem*, p 80

<sup>230</sup> *Ídem*

Muy pocas veces, o más bien casi nunca, los poemas de Paz Paredes tienen un tono sarcástico como éste, burlón, irónico. Remata la estrofa recurriendo a las sombras de la noche para aludir una tranquilidad que está muy lejos de existir.

Medianoche en el centro de la luz disfrazada.  
¡Medianoche en la tierra y en el aire!<sup>231</sup>

Es, entonces, "el olvido", el "no ha pasado nada", lo que precisamente la indignaban, el hecho de que los mexicanos se olviden de lo que pasa a su alrededor para concentrarse más en sí mismos, perdiendo de este modo el lado humano que se supone todos debemos tener.

#### 4.4. ORÍGENES

A lo largo de esta tesis he mencionado que para Marganta Paz Paredes sus orígenes son sumamente importantes; ya que éstos fueron los que de alguna manera formaron su carácter e idiosincrasia. A pesar de haber viajado por todo el mundo y vivido el resto de su vida en la Ciudad de México, siempre recordó con nostalgia su pueblo al que regresó varias veces para ayudar a personas necesitadas; por lo mismo, en sus poemas lo menciona con entusiasmo y alegría. Y naturalmente, con la memoria viene la nostalgia, la necesidad de recordar el pasado, paraíso que, aun que lejano, no se cambia por ningún otro lugar por bueno que este sea. Entonces esas remembranzas son transmitidas por la poesía, la palabra adquiere una gran importancia, porque a través de ella, Paz Paredes podrá expresarse, podrá transmitir lo que siente y es que el poema como dice Jaime Labastida: "El poema es así, un pilar levantado contra el tiempo y la presencia de la muerte; pero es

<sup>231</sup> *Ídem.*

también el deseo de rescatar la imagen de vuelo de una paloma, o de la ira revolucionaria".<sup>232</sup>

Lo anterior es precisamente lo que realizó la poeta, porque al estar lejos de su lugar de origen fue tanta su añoranza que lo plasmó y con ello, esos atisbos a su pasado quedaron rescatados por siempre.

En "Canto de amanecida" se observa con claridad lo antes mencionado: desde el título del poema lo dice: amanecida = comienza un día, sol, murmullo de aves, esperanza:

¡Pueblo mío,  
San Felipe!  
quiero cantarte con voz primera.  
la de canario implume,  
que en ti encontré el alpiste y la lechuga;  
quiero extraer del fondo de mi alma  
la párvula canción de mis diez años  
y el espejo del alba  
que retuvo la imagen de tus prados.<sup>233</sup>

Muchas veces en el estilo de Margarita, lo primeros versos de sus poemas son los que avisan al lector del contenido de los mismos. Utiliza expresiones ya sea de júbilo, dolor, añoranza, miedo. En este caso invoca: ¡Pueblo mío, San Felipe! Con gran alegría e inmediatamente hace un símil de ella misma: "Canario implume" = niñez = inocencia, fragilidad. Desea externar su sentir, no como mujer adulta, sino como la niña que, desde pequeña, vivió en el pueblo donde encontró "el alpiste y la lechuga", metáfora de la formación que tuvo y es como dice Merleau-Ponty: "Uno lleva consigo el olor de su tierra, las semillas, las hojas de los árboles, su tierra bajo la piel, la arena y el aire en que ha crecido, el agua bautismal de todos los días"<sup>234</sup>

<sup>232</sup> *El amor, el sueño y la muerte en la poesía mexicana*. Prólogo y selección de Jaime Labastida, México, Instituto Politécnico Nacional, Departamento de Difusión Cultural, 1969, p. 17

<sup>233</sup> Margarita Paz Paredes, *Op.Cit.* p. 21

<sup>234</sup> Merleau-Ponty, citado por Ramón Xirau, en *Poesía Iberoamericana* (Doce ensayos), México, Sep Setentas, 1972, p. 161

"¡Quiero extraer del fondo de mi alma la p<sup>á</sup>r<sup>u</sup>l<sup>a</sup> canci<sup>ó</sup>n de diez a<sup>ñ</sup>os!". Desea ver el pueblo con alma de ni<sup>ñ</sup>a, recordarlo como cuando tenia esa edad, por ello, necesita buscar en el fondo de sus recuerdos y ver el sitio con estos ojos de ni<sup>ñ</sup>a. La estrofa anterior es r<sup>á</sup>pida, la sintaxis no tiene mayor problema: est<sup>á</sup> realizada a base de oraciones subordinadas y copulativas.

Quiero volver a verte a la distancia  
 con el cristal intacto de mi risa,  
 lavada la retina  
 de neblina y l<sup>á</sup>grimas,  
 y el sollozo del tiempo adormecido  
 En el blanco regazo del recuerdo <sup>235</sup>  
 ( .).

Quiere ver a su tierra intacta, sin mancha, sin m<sup>á</sup>c<sup>u</sup>l<sup>a</sup>, "lavada la retina" de cualquier hecho que haya podido ensuciarla. En las primeras estrofas utiliza met<sup>á</sup>foras que tratan de reflejar los recuerdos que la invaden: "espejo del alba", "cristal", "retina", "imagen", cuya connotaci<sup>ó</sup>n es una inherente marca de nostalgia.

A trav<sup>é</sup>s de la reiteraci<sup>ó</sup>n recalca el hecho de volver; de poseer los pensamientos no importando el tiempo que pase, ya que, aunque tenga sufrimiento siempre ver<sup>á</sup> su pueblo con la mirada de diez a<sup>ñ</sup>os. Le da un car<sup>á</sup>cter personal al tiempo; est<sup>é</sup> no s<sup>ó</sup>lo duerme , sino que tambi<sup>é</sup>n llora, y nos remite a los recuerdos que para ella son dolorosos.

Y aprend<sup>í</sup> a quererte  
 en otra tierra, amarga y dolorida  
 negra de sufrimiento,  
 abonada con sangre,  
 con sudor y con llanto <sup>236</sup>

<sup>235</sup> Margarita Paredes, *Op.Cit.* p.21.

<sup>236</sup> *Ibidem*, p. 22.



Con una oración copulativa nos introduce en otra serie de pesares. Esta estrofa está cargada de símiles. Margarita estaba amarga y dolorida, negra de sufrimiento, abonada con sangre, sudor y llanto.

Dos adjetivos: negra, abono = desecho vs. sangre, sudor y el lianto son desechos del cuerpo humano y éstos abonan, o sea, alimentan el alma de quien escribe.

La experiencia y la lejanía fueron motores para que la autora apreciara aun más su tierra; "amarga y dolorida", adjetivos que utiliza para marcar el estado de ánimo; los siguientes versos nos remiten al sufrimiento que ella padeció en otros lugares.

Sin embargo, no todos sus poemas relacionados con la tierra tienen el mismo ímpetu. "Oración por la tierra" marca un cambio porque en éste se refleja claramente el desasosiego que experimentaba; de igual manera, describe el anhelo y añoranza

Psicológicamente, para Margarita, la tierra no sólo es "dadora de vida", sino que representa un refugio, un remanso de paz para los problemas. En esta estrofa la fluidez es un poco más lenta, utiliza las frases cortas y directas, "cálida", "sensual". La tierra es relacionada con lo cálido, lo sensual, y con la vida "Cálida estación", "sensual epidermis", "amor que fecundó el verano".

Hablar de ti, es reconstruir de pronto  
la cálida estación de los viñedos,  
la sensual epidermis de la vida,  
todo el amor que fecundó el verano <sup>237</sup>  
(...).

"Hablar de ti", hace referencia a un sujeto implícito. Además, el hecho de hablar de *tú* presupone que se dirige a alguien con gran familiaridad; también en este caso ve a la tierra como renovación porque: "es reconstruir de pronto la cálida estación de los viñedos". Es decir, hablar de la tierra significa sentir felicidad, gozo para el alma; "epidermis", cuya especial connotación parece ser la de alma. Esta estrofa contiene, además adjetivos como:

<sup>237</sup> *Ibidem*, p 140

"cálida", "sensual", los cuales junto a "amor", "fecundo", "verano", "viñedo", los cuales otorgan al poema una especie de bienestar y sensualidad.

De ti nació el amor, la angustia y el poema <sup>238</sup>

Sigue con el dejo de cordialidad con el que había empezado. "Amor" ( sensualidad, erotismo ); angustia (dolor, pesar); poema (sentidos) = Tierra. A través de estos tres sustantivos, nos remite a que la tierra le ha dado todo al enunciarlos, realizando las pausas correspondientes para dar mayor énfasis a lo que trata de decir.

La tierra es el origen, la semilla de donde surgieron una diversidad de cosas en su vida; la tierra es paridera de: "Amor, angustia y poema", es la musa que inspira; es la que produce dolor y nostalgia.

Todo lo que yo amé  
 tuvo ese encanto inquieto y multiforme  
 de un renovado asombro.<sup>239</sup>

"Todo lo que yo amé", utiliza el verbo en pretérito realizando una añoranza por aquel tiempo en que todo era nuevo.

En esta estrofa, al menos en el primer verso, se detiene un poco la fluidez, porque utiliza los sustantivos necesarios para dar la verosimilitud al poema, "amor" frente a "angustia" y "poema". Encanto "inquieto y multiforme" donde nos dice que observaba con avidez, de manera distinta.

Todo lo que yo amé, estaba húmedo  
 de amorosa frescura y líquenes transidos,  
 perfumado de claras madre selvas  
 y violento de cardos florecidos <sup>240</sup>

<sup>238</sup> *Ídem.*

<sup>239</sup> *Ídem.*

<sup>240</sup> *Ídem*

La reiteración: "Todo lo que yo amé" (da la sensación de vacío, como si no le quedara la esperanza de amar otra vez), era inocente; se vale de metáforas y oraciones copulativas para expresar de nuevo la nostalgia por una realidad pasada muy distinta a la presente; húmedo de amorosa frescura = distinta a la presente, estaba empapado, es decir, la poeta observa el resultado de una realidad que se llevó a cabo en un periodo de tiempo que estuvo fuera de su alcance.

"Amorosa frescura" precede a palabras que se homologan a ella en cuanto a la necesidad de savias, de agua, de "frescura", "líquenes", "madreseivas", "cardos"; todos estos se alimentan a través de esta humedad, además de adquirir vida, se vuelven transidos, claras, florecidas.

Pero nada quedó, ninguna huella  
que denuncie mi origen,  
desterrada de ti, del paraíso,  
soy Eva sin raíces, sin Adán, sin manzana,  
sin culpa de pasión y sin recuerdo <sup>241</sup>

Sin embargo, corta de tajo esa declaración porque, enseguida, en el verso subsecuente bombardea con frases como: el amor, la angustia. Para realizarlo lo hace con frases cortas y directas. La yuxtaposición de oraciones en esta estrofa no hace sino recalcar el dejo de nostalgia de la autora, quien se siente desfasada, sin raíces. Entonces vuelve a tener un diálogo con la tierra y le comunica el presente que está viviendo, se compara con Eva y Adán, quienes, aunque expulsados del paraíso, tienen el estigma de haber cometido la primera desobediencia a Dios, mientras ella, ni siquiera, tiene un mal recuerdo al cual asirse; como si flotara en un espacio carente de ataduras.

<sup>241</sup> *Ibidem*, p 141.

Un ángel inclemente con su espada de fuego  
 aniquiló mi vocación de espiga,  
 de abierto mar y esquife de campanas,  
 y me dejó a la vera de tu gracia  
 desposeída de calor y sueño <sup>242</sup>

El sujeto en "ángel inclemente" nos muestra a un personaje en la vida de la autora que mató sus ilusiones; este ángel, cuya connotación peyorativa aumenta considerablemente con el complemento circunstancial de lugar, ha sido el que causó daño a la autora. Compara "vocación de espiga", "abierto mar" y "esquife de manzanas", metáforas que podrían traducirse del siguiente modo: 1) Ilusión; 2) Confianza e ímpetu por la vida; 3) la imposibilidad de recuperarlos.

La realidad es que ella perdió el amor; lo contempla desde el lugar donde se encuentre, que va acompañada con la pérdida de la tierra. Durante casi todo el poema Margarita se refirió a la tierra de la siguiente manera: "Hablar de ti" "De ti nació el amor.", "Desterrada de ti".

Para finalizar este capítulo hay que enfatizar que la autora no sólo sentía cariño por su pueblo, sino también por todo lo que le hiciera recordarlo: la tierra, la semilla, el fruto son elementos que tenía en muy alta estima, por ello los utilizaba con gran frecuencia para simbolizar la vida que tanto amaba.

---

<sup>242</sup> *idem.*

## CONCLUSIONES

A lo largo de esta tesis se estudiaron algunas de las características de la producción poética de Margarita Paz Paredes. Para llegar a estas conclusiones parto del estudio que he realizado de la obra de la autora.

Para llevarlo a cabo, tuve que realizar una depuración de sus poemas más importantes para poder llegar a la matena temática donde se observó no sólo el pensamiento político y social que la autora mantuvo como actitud vital, sino también con temas más comunes como la muerte y el amor.

La poética temprana que subyace en los primeros poemas de muerte, observa una evolución de ideas en el transcurso de la vida de Margarita. Como primer punto, siente al final de la existencia como un principio de vida. Por ello en el "Muerte en relación con la tierra" pudimos ver a una autora que proporciona gran prioridad a la "semilla" y a la "tierra" como elementos primigenios. Ve a la vida como un ciclo irrompible donde la muerte será el paso subsecuente para continuar y trascender. Los restos del cuerpo serán alimento de un ciclo que continúa, de hecho - como lo señalo en el capítulo - se nota una influencia bastante notable de Manuel Acuña y su poema "Ante un cadáver".

Además, le infiere a la vida toques de inmortalidad, de rebeldía; personifica a la muerte y la ve como su igual; la reta. En estos poemas se nota que la autora goza de una juventud que le permite desafiar a los elementos. Más adelante, con los años, esta situación cambia porque no sólo se nota una observación poética, sino también la aceptación de un hecho que sabe que finalmente ocurrirá. La muerte ya no es la enemiga, sino el ente que le dará paz a la vida solitaria que tiene. En estos poemas se nota que deja un poco de la lado las imágenes y se centra en la expresión un poco más cruda de sus sentimientos: "Está bien irse de esta maldita isla solitaria", donde es clara la intención de transmitir al lector su impotencia, soledad y dolor.

"Resurgimiento y muerte" y "Amor y muerte" son otros de los temas que se estudiaron. Estos puntos van muy de la mano, porque la desilusión amorosa es la inspiración para que la poeta lo relacione con el fin de sus deseos y esperanzas. En el otro caso, al contrario, el mismo amor le otorga nuevos sentimientos de lucha e ilusión, cuando se sentía desfallecer. Es en estos poemas donde da más libertad a la lírica y la subjetividad que caracterizan a su poesía.

En el apartado de "Incertidumbre" quedan embozados los problemas que tuvo durante su estancia en el hospital. Su miedo, frustración, los sueños oníricos que la embargaban son relatados en un poema que va de lo menos a lo más, donde la descripciones, comparaciones e imágenes son algunas veces utilizadas de una manera muy realista, pero a la vez sin perder el toque poético de la autora.

Con respecto a los poemas de amor y soledad evidencian una gran sensibilidad, logra darles el énfasis y ritmos suficientes. El manejo de las metáforas e imágenes es muy acertado, muestra la construcción de una voz personal muy definida. El único problema que encuentro es que no importa a que tópico se refiera, siempre lo va a mezclar con el desamor, la soledad y la tristeza. Deja vislumbrar la idea que en el fondo tenía sobre este sentimiento, la sensación de dependencia con el ser humano, principalmente con el ser amado.

En este capítulo resalta sobre todo, el erotismo que, como dije antes, no fue muy tocado por la autora. Es en este tema donde muestra una madurez notable, la poesía es utilizada como un canto donde transmite los deseos de su interior, los cuales quedan esbozados por medio de bellas imágenes, donde la noche es cómplice de una unión que es muy difícil de destruir.

Ahora bien, en el último capítulo se analizaron los poemas de ámbito social. Es aquí donde nos enfrentamos con un estilo diferente, donde podemos observar un impactante realismo, las imágenes ceden el paso a declaraciones - algunas veces - crudas de disconformidad y de lucha. Por otro lado, en poemas como "El aguador", echa mano de

los símbolos y alegorías, elementos que utiliza para demostrar una injusticia que desde hace siglos se viene dando. Demuestra, con ello, una gran calidad poética, por la elocuencia que tiene, además porque no decae en cuanto a la intensidad que el dramatismo implica.

En cuanto a la obra que describe su cariño a sus raíces de origen, nos encontramos con que la fuerza que les imprime es muy importante. Retoma el uso de metáforas para realizar descripciones donde logra que el lector sienta la misma intensidad de sentimientos con respecto a la tierra y pueblo que añora.

Cabe resaltar, que, aunque algunos de sus poemas tienen buena estructura, excelentes imágenes y mentorio desarrollo de ideas, pierden la fuerza y consistencia cuando los relaciona con sus penas. En el capítulo tercero señalé un ejemplo muy claro sobre ello.

Asimismo, escribió unos cuantos sonetos, los cuales no incluí en el análisis porque consideré que dada la condición estética que tenía que seguir, eran demasiado forzados y, por lo tanto perdían la fluidez que tanto la caracteriza.

En general, pienso que Margarita Paz Paredes es muy buena poeta; es una verdadera lástima que su obra sea tan poco conocida. Espero que mi trabajo sea un granito de arena para remediar este olvido tan lamentable.

Para finalizar, deseo agregar que realmente disfruté y aprendí mucho durante la elaboración de la presente tesis; por lo mismo, pongo en claro que los elementos aquí analizados, no son los únicos que se pueden estudiar dentro de su obra, la cual necesita mayor atención para rescatarla del olvido en que injustamente ha permanecido.

## BIBLIOGRAFÍA

### DIRECTA

1. PAZ, Paredes Margarita, *Litoral del tiempo*, México, SEP, 1986, (Lecturas mexicanas, 58).
2. \_\_\_\_\_, *El anhelo plural*, México, "Tiras de colores", 1948.
3. \_\_\_\_\_, *Andamios de sombra*, México, Stylo, 1949.
4. \_\_\_\_\_, *Cristal adentro*, México, s/e y s/f.
5. \_\_\_\_\_, *Memorias de hospital*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1983.
6. \_\_\_\_\_, *Presagio*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1983.
7. \_\_\_\_\_, *El rostro imposible*, México, Castalia, 1963.
8. \_\_\_\_\_, *Señales*, México, Oasis, 1972.

### INDIRECTA

1. AMOR, Guadalupe, *Poesía (Yo soy mi casa, Puerta obstinada, Círculo de angustia)*, México, Stylo, 1948.
2. ALONSO, Amado, *Materia y forma en poesía*, Madrid, Gredos, 1986.
3. *Antología poética mexicana II. 1915 - 1971*. Introducción de Carlos Monsiváis, México, Promexa Editores, 1979.
4. BARTRA, Agustín, *¿Para qué sirve la poesía?*. Selección y presentación de D. Sam Abrahams, México, Siglo XXI editores, 1999
5. BEAUVOIR, Simone de, *El segundo sexo*. Prólogo de María Moreno, Traducción de Juan García Puente, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1999.
6. BÉCQUER, Gustavo Adolfo, *Obras completas*. Prólogo de Joaquín y Serafín Álvarez Quintero, Madrid, Aguilar, 1950.
7. BERISTÁIN, Helena, *Diccionario de Retórica y poética*, México, Porrúa, 1988.



8. BOUSOÑO, Carlos, *Teoría de la expresión poética*, Madrid, Gredos, 1985.
9. CASTELLANOS, Rosario, *Declaración de fe*, México, Alfaguara, 1997.
10. \_\_\_\_\_, *Poesía no eres tú*, México, FCE, 1972.
11. CASTRO, Dolores, *La tierra está sonando*, México, Imprenta universitaria, 1959.
12. DARÍO, Rubén, *Antología de Rubén Darío*. Selección y prólogo de Jaime Torres Bodet, México, UNAM y FCE, 1967.
13. *El amor, el sueño y la muerte en la poesía mexicana*. Prólogo y selección de Jaime Labastida, México, Instituto Politécnico Nacional, Departamento de Difusión Cultural, 1969.
14. FERNÁNDEZ Moreno, César, *Introducción a la poesía*, México, FCE, 1962.
15. FERREIRO Villanueva, Cristina, *La obra poética de Rubén Darío*, Madrid, Daimon, 1986.
16. GALEANA, Patricia, *et. al*, *Los siglos de México*, México, Nueva Imagen, 1991
17. *Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado*, México, Reader's Digest, 1982, p. 1976.
18. *La muerte en la poesía mexicana*. Prólogo de Merlin Forster H., México, Diógenes, 1970.
19. LEIVA, Raúl, *Imagen de la poesía mexicana contemporánea*, México, UNAM, 1959.
20. MICHELENA, Margarita, *Reunión de imágenes*, México, FCE, 1969.
21. MONSIVÁIS, Carlos, *Lo fugitivo permanece*, México, Cal y arena, 1991
22. OCHOA, Enriqueta, *El retorno de Elektra*, México, SEP, 1978, (Lecturas mexicanas, 72).
23. *Ocho siglos de poesía*. Compilación de Francisco Montes de Oca, México, Porrúa, 1995, (...Col. Sepán cuántos, 8).
24. PÉREZ, Rioja, José Antonio, *Diccionario de símbolos y mitos*, Madrid, Tecnos, 1988.
25. *Poesía en movimiento, 1915-1966*. Prólogo de Octavio Paz, selección y notas de Octavio Paz, Alí Chumacero, José Emilio Pacheco y Homero Aridjis, México, Siglo XXI editores, 1985.

26. MARTÍNEZ, José Luis, *et. al* , *La literatura mexicana del siglo XX*, México, CNCA, 1995.
27. *Poesía romántica*. Prólogo de José Luis Martínez, México, UNAM, 1993.
28. *Poetisas mexicanas del siglo XX*. Prólogo y selección de Héctor Valdés, México, Dirección Nacional de Publicaciones, UNAM, 1976.
29. *Poesía y rebelión*. Prólogo y selección de Miguel Donoso Paneja, México, Extemporáneos, 1974.
30. ROBLES, Martha, *Escritoras en la cultura nacional Tomo II*, México, Diana, 1989.
31. \_\_\_\_\_, *Mujeres, mitos y diosas*, México, FCE y CNCA, 1966.
32. ROSAS, Martínez Alfredo, *El éter en el corazón. La poesía de Rubén Bonifaz Nuño y el pensamiento ocultista*, México, UNAM, 1999.
33. URQUIZA, Concha, *El corazón preso*. Prólogo por José Vicente Anaya, México, CNCA, 1990.
34. VALERO, Francisco, *De nueva voz en el litoral del tiempo*, México, Mixcóatl, 2000.
43. XIRAU, Ramón, *Poesía Iberoamericana (Doce Ensayos)*, México, Sep Setentas, 1972.

## HEMEROGRAFÍA

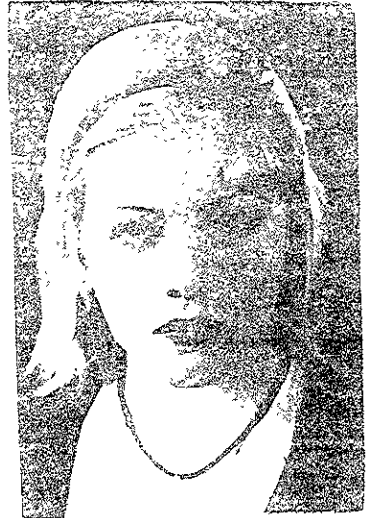
1. ANAYA, José Vicente, "Alforja" en *El Financiero*, México, 5 de septiembre de 1994.
2. ARGUELLES, Juan Domingo, *El Universal*, Sección cultural, México, 30 de octubre de 1996.
3. \_\_\_\_\_, *El Universal*, Sección cultural, México, 29 de mayo de 2000.
4. *El Nacional*, México, jueves 28 de octubre de 1976.
5. MATEOS, Mónica, *La Jornada*, México, 7 de agosto de 1999
6. MILLER, Beth, "El amor en la obra de Margarita Paz Paredes" en *Siempre*, México, Suplemento cultural, s/f., y s/n.
7. MOLINA, Javier, *La Jornada*, México, lunes 7 de marzo de 1998.
8. MORALES, Dionicio, "Margarita Michelena y su tristeza terrestre" en *Novedades*, México, 12 de abril de 1998.
9. PAZ, Paredes Margarita, en *Paquita*, México, 29 de noviembre de 1948.
10. PELLECCER, Carlos Manuel, *Imprenta del Estado de Guanajuato*, México, 1946
11. ROURA, Víctor, *El Financiero*, México, 12 de mayo de 2000.
12. *Tegucigalpa*, Honduras, 1945.

## APÉNDICE

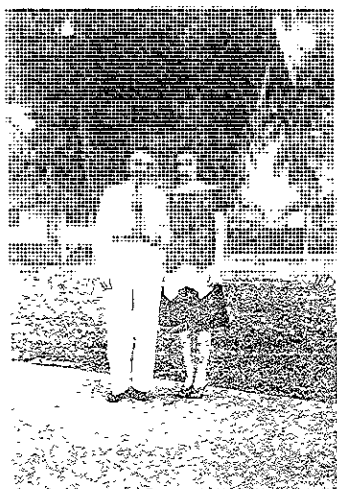
Las siguientes fotos son presentadas con la finalidad de que el lector tenga un conocimiento un poco más amplio de la autora



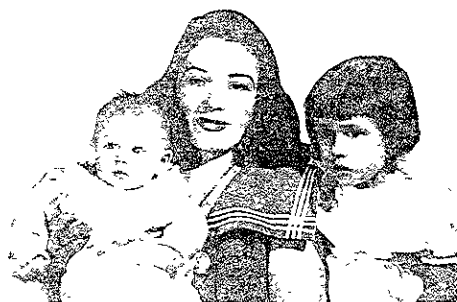
Margarita Paz Paredes cuando realizó  
su primera comunión



A la edad de quince años



La poeta junto a Rafael Paz Paredes



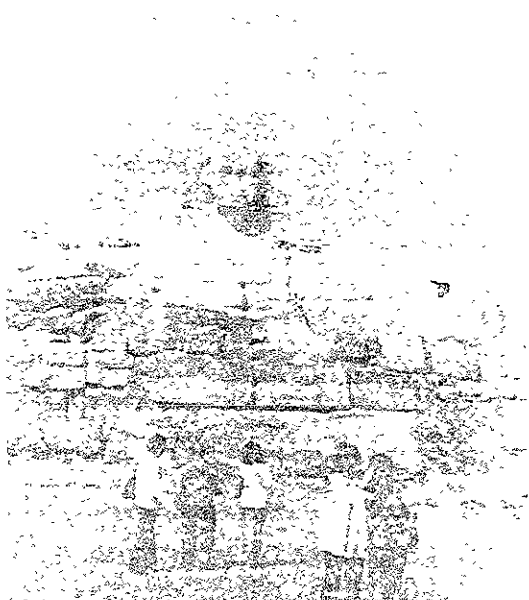
Con dos de sus hijas



Margarta y Yamilé Paz Paredes



Margarita y Ermilo Abreu Gómez



Durante su viaje a Egipto





Margarita Paz Parada



## POESÍA INÉDITA

El poema que a continuación se presenta, fue el último que escribió Margarita Paz Paredes sólo dos meses antes de morir.

Las noches de diciembre  
 y un presagio más agudo que el frío  
 de todos los inviernos  
 se aposenta en mi alma,  
 en mi alma, donde un fuego tenue y puntual  
 sigue diciendo, lenta, pacientemente,  
 los gongozos hostiles  
 del río congelado de los sueños.  
 Y el presagio es apenas  
 un lamento indolente; que no logra  
 integrarse en el llanto.

Mi sangre es un viaje agnóstico y demente,  
 en que navegan barcos fantasmáticos, sin pilotos  
 hacia innumerales puertos  
 donde atracan gavistas de alas despedazadas

~~cuñillos violentos~~

Quiero saber mi historia,  
 mi educación, mi nombre;  
 mis pasos: anhelantes, por la tierra,  
 Quiero tocar mis narices y mi frente,  
 sorprendido un calor  
 sobre la estepa de mi piel dormida.

Pero ya nada se, nada interrumpe  
 el enjambre tenaz de la vigilia.

Pejajiro silencioso

se adhiere a las fronteras de mi sombra  
 y una mortal indiferencia invade  
 el espacio vacío.

ambos

¿Cómo, entonces, emprender un regreso  
para encontrar la ruta  
perdida entre la niebla?

¿Dónde la voz que se apagó en la tarde?

¿Por qué el amor, que junto a mí marchaba  
con su diario prodigio

encendiendo cenizas en mi pecho,

salpicando de luz mis soledades,

abandonó su campamento

y acomodó su nido en la estrella más alta

donde toda mi búsqueda no toca

el aire luminoso que acompañó su vuelo?

¿Cómo de dónde estás, patria?

Capitana de ejércitos gloriosos,

gentilte alicinada,  
 tauromaquia divina.

Mi devoción amante ya no alcanza  
 a descubrir las huellas de tu imagen.

Lejos de mí, distante y muda  
 en orfandad inmensa me abandonas.

¿En dónde estás, poesía?

Solo, a mitad de la noche, yo te invoco:

Antes que muera,

deja caer en mi silencio

una brisa sonora de tu saltar anáquico,

porque será el momento

de todo lo anhelado:

el amor y el prodigio,

la esperanza y el sueño,

y en las manos heladas de la muerte  
 un incendiado fuego de alegría.

Regreso

dic 27/91

L I M B O.  
-----

El carrousel de las horas  
me va arrastrando tan lento,  
que al final de cada vuelta  
da cien mil al pensamiento.

---

Hasta el paisaje risueño  
sufre el cansancio del viaje,  
todo en atmósfera densa  
parece paralizarse

---

La vida es una hebra de hilo  
descolorida y tan larga,  
la mente es una madeja  
multicolor y enredada...

---

Si pudiese nuestro empeño  
desenredar la madeja,  
y al mismo tiempo romper  
en mil pedazos la hebra. .

---

¡Ay, yo he soñado en un limbo  
sin temores y sin ansias,  
donde fuésemos, si acaso,  
un leve punto en la nada!

---

SE FUE LA NIÑA DE TU CORPIÑO.

---

( a mi madre).

Deja que duerma, madre adorada  
entre tus brazos, sólo una vez,  
quiero gemirme tan pequeñita,  
tan pequeñita como fui ayer.

Quiero dormirme con el arrullo  
de tus estrofas, lira de miel,  
y soñar hadas, castillos de oro,  
y un Aladino y una Kusmé...

Yo bien recuerdo que en tus pupilas  
un fuego extraño siempre vi arder:  
ansia imposible por detenerme  
años, tras años en mi niñez.

¿Temías acaso que arrebatará  
el tiempo a leve toda mi fé?,  
¿te entristeciste porque algún día,  
tu amada niña sería mujer?

¡Madre querida!, ¿pensaste acaso,  
que el llanto acervo de alguna vez  
dejara huellas de honda amargura  
en mis pupilas llenas de fé?

¿Temías que el mundo con sus traiciones  
en copa de oro me diera hiel,  
cuando mi joven boca sedienta  
agua pudiera para beber?.....

¡Ay, madre mía!, muchos inviernos  
han transcurrido ya desde aquél.....  
Se fué la niña de tu corpiño,  
se fué Aladino, se fué Kusmé.....

Y sin embargo... el mundo es bueno,  
me ha dado flores, me ha dado miel,  
y a veces sueño (raro milagro),  
con el lejano Príncipe Amhed.

EL SANTO DE MI PADRE.

-----

Hace apenas un año, padre amado,  
 que, como hoy, tu santo celebrabas,  
 yo interrumpí tu sueño reposado  
 antes que el sol se hubiese despertado  
 porque sabía que tú ya me esperabas.

El día anterior, la víspera del santo,  
 gozosa hice pedazos mi alcancía,  
 y los ahorros que cuidara tanto,  
 los cambié yo por flores y por cuanto  
 te causara en mi amor una alegría.

Tus pupilas azules se nublaron  
 porque tu alma es así de sensitiva;  
 tus brazos tan queridosme estrecharon,  
 y nuevos resplandores avivaron  
 el fuego de mi lámpara votiva.

Hoy me encuentro muy lejos de tu lado,  
 y aunque no pueda como ayer, mirarte,  
 la brisa llevará mi verso alado  
 hasta tu corazón, padre adorado,  
 y con el sol naciente iré a besarte.

----

No estés triste por mí, que la distancia  
 eleva y purifica los amores;  
 la ausencia destila una fragancia  
 inmateral; el alma se inflama con el ansia  
 de triunfar sobre todos los amores.

MARGARITA DE LA LUZ.

BRINDIS A MI PADRE.  
-----

Padre,  
la efervescencia de mi ternura  
bulle en mi alma,  
como burbujas que en copa de oro  
se desparraman....

Bebe,  
bebe sin miedo, que no es el néctar  
que embriaga y mata,  
ni es el beleño con que se enerva,  
con que se engaña.

Bebe,  
es agua fresca de mi ternura  
tranquila y clara,  
para que apagues la sed que sientas  
dentro de tu alma.

Padre,  
seré yo siempre tu arco iris  
en las borrascas,  
y de tus noches tristes y oscuras  
tu estrella pálida.

Nunca  
estarás solo en esas horas  
cruelles y amargas;  
mi hondo cariño será el descanso  
de tu jornada.

Padre,  
la efervescencia de mi ternura  
bulle en mi alma,  
como burbujas que en copa de oro  
se desparraman...

¡Brindo  
porque conserve Dios tu existencia  
preciosa y cara,  
y porque siempre sea yo en tu vida  
luz y esperanza!

MARGARITA DE LA LUZ.



HA DE LLEGAR LA HORA.....  
 - - - - -

Ha de llegar la hora,  
 la inevitable hora gris del aburrimiento;  
 y todos, casi todos,  
 raquítico el espíritu y hastiado el pensamiento,

la dejarán que llegue  
 con su gris implacable a borrar el paisaje,  
 la dejarán que llene  
 de arideces las almas y de bruma el mirage...

Pero tú, no la dejes  
 que opaque la belleza de nuestro firmamento,  
 no permitas que vierta  
 su virus venenoso quemata el sentimiento.

Mas.... si a pesar de todo  
 logra extender su manto sobre nuestros trigales,  
 no temas, ¡nada importa!,  
 al fin somos hermanos de ensueños y de ideales,

y la sorprenderemos,  
 mojando los pinceles en todos los colores:  
 la plata del romance,  
 el espléndido iris de dichas y dolores,

el oro de la idea,  
 las gotas cintilantes de nuestra fantasía,  
 y el matiz encendido  
 de una vida fecunda de amor y de alegría;

y las nubes opacas  
 serán rojos crepúsculos de belleza radiante,  
 y los rubios trigales,  
 mecieran en el viento su cabello ondulante...

¡Maravillosamente  
 trocaremos la hora gris del aburrimiento  
 en un gran arcoiris  
 estampado en la comba de nuestro firmamento!

## CORRE UN HILO DE LÁGRIMAS

Corre un hilo de lágrimas de tu país a mi alma  
 y mis manos lejanas en su dolor se anegan.  
 ¿En qué estación de humo te detienes?  
 ¿Por qué avenidas turbias caminas sin mi sonora?  
 ¿En qué viento sonámbulo tu voz se desvanece?

El corazón enardecido  
 golpea los cristales heridos de la carne  
 Horas de sal y arena caerán sobre los ojos  
 hasta que los delirios de mis besos te escolten.

¿Cómo olvidar el grito de tu pañuelo númeroo?  
 ¿Tus hombros solitarios?  
 ¿El silencio de octubre?

Entre tu adiós y el viaje, mar amargo.  
 Mar amargo en mi sangre.  
 Sólo tus carabelas navegan a mi oído.  
 Tus maderos amantes me salvan del naufragio.

Si las uvas destilan en el viento;  
 si los ojos no pueden regresar a tu orilla,  
 si tanto amor fracasa en el destierro,  
 deja que los fantasmas de tus barcos arriben  
 hasta donde mis mástiles dispersan sus canciones,  
 y más allá del agua y de la tierra,  
 quema tu ansia en mi pecho  
 y enlázame de nuevo al bastión de tus brazos.

## AMARTE ES OLVIDARSE

Amarte es sumergirse  
 en un agua sin brisa,  
 adelgazar la aurora hasta el crepúsculo,  
 ascender a la noche  
 por escalas de azahar.

Es olvidarse de todas las espinas  
 que cotidianamente nos afechan,  
 vivir como la alondra  
 refugiada en tu pecho,  
 como aceite doméstico  
 encendido en tu lámpara,  
 como el hilo de seda  
 que grabó tu inicial en el pañuelo.

Amarte es caminar a solas  
 con un divino peso.  
 No preguntar a nadie  
 si te han visto,  
 encontrarte en la lluvia  
 iniciando alboradas,  
 coronando de mirtos,  
 el cabello del viento.

Amarte es recorrer el mundo  
 con tus ojos viajeros,  
 libertar palomares  
 en los huertos del júbilo  
 y abreviar en la fuente  
 lustral de la alegría.

Quiero llegar al horizonte  
de tu rostro esculpido en la distancia.  
Mira mis ojos.  
Buscan tu luz y van miriendo  
las sombras, las murallas  
y hasta el espacio de minutos fríos  
antes de tu presencia.

¡Qué dolor contenido  
para no lastimarte!  
Voy hacia ti,  
lo sabes, lo sientes, lo percibes.

Estás, como la noche,  
suspendido en el sueño.  
Eres la sombra tenue  
de las arenas rubias.  
Inventas en mi fuga duendecillos  
que descubren pasajes  
de secreta armonía.

Así te encuentro en mundos increíbles.  
Mis manos impacientes no te tocan.  
Imploran, sensitivas, y de pronto  
se impregnan de caliente certidumbre;  
en sus concavidades solitarias  
abre tu corazón flaza y prodigio.

No digo nada; tú me oyes  
el íntimo sollozo y lo divulgas  
el perfume que pasa y se detiene  
volcando su redoma en mi silencio.

Nada me asusta ya. Voy a buscarte  
al final de la tierra, donde el agua  
derramará sus perlas en mis labios

-2-

y su limpia frescura  
en el acre trayecto de mis nombres.

Informe, subjetivo,  
pueblas mis soledades de sorpresas.  
Ya no existe el vacío  
donde se derrumbaban mis canciones.

Tropiezo con jazzines  
extraordinariamente parecidos  
a tu voz, cuando queda  
creciendo sus corolas en mi alma.

Distribuyes tu luz en los espejos  
multiplicados por mi error. Ya nunca  
olvidaré el color de tus pestañas.

Imprescindible vives en mi vida,  
permaneces constante en mis pupilas.  
Eres mi propio grito, el más intenso  
que no pudo salir de mi garganta.  
La sangre que detiene su torrente  
bajo la esclavitud de mi epidermis.

Eres lo que me duele en la agonía  
de no alcanzar tu frente.  
Eres lo que no soy, lo que contigo  
seré desde la aurora de mi sueño.

ROMANCE DEL AUSENTE.

-----

Al calor de tus maricinas,  
abrigo de terciopelo,  
ignoró siempre mi alma  
los rigores del invierno.

Había noches muy oscuras  
pero no me daban miedo.  
Tus miradas eran lámparas  
que iluminaban mis sueños.

Y el alegre campanario  
del corazón repicaba  
cada vez que tú subías  
la escalera de la casa.

Los minutos eran círculos  
y estábamos dentro de ellos.  
Hoy son una línea larga  
y tú estás al otro extremo....

Tu ausencia se va llevando  
mi abrigo de terciopelo  
y un frío infinito me llega  
a la médula del hueso.

My corazón se revuelca  
en su potro de tormento:  
es un esclavo que hamaca  
las crueldades de los péndulos....

Y un rocío amargo cae  
y tú estás lejos, muy lejos,  
y la gota húmeda y terca  
ya va oradando mi pecho...

Amado: no dejes nunca  
de enviarme tu pensamiento,  
que el corazón dolorido  
necesita un anestésico.

Q U I M E R A S.  
-----

Desde que era yo muy niña, cuando en mi alma soñadora  
aleteaba dulcemente la inocencia angelical,  
y mis diáfanos ensueños eran luz de blanca aurora  
y era apenas un bosquejo vagaroso el ideal...

Desde aquella edad primera, la adorada madre mía,  
con el ritmo de sus versos, suave lira de marfil,  
despertó a una vida nueva, mi ardorosa fantasía  
y en romántico castillo de quimeras yo viví.

Reclinada en el alféizar de ojival y alta ventana  
de crepúsculos dorados, la belleza contemplé,  
y escuchando por la noche suave música galana  
un romántico poeta, tiernamente adiviné....

Desde entonces me pregunto si en la tierra ingrata existe  
ese ignoto y bello amado de ardoroso corazón,  
que despierte al dulce arrullo de su lira casta y triste  
mi alma virgen que adivina la dulzura del amor.

¡Oh el poeta con quien sueño! Oh el lejano bienamado!  
para tí mi fantasía forja un reino encantador:  
llegarás bajo el milagro de un conjuro immaculado  
y mi alma enamorada, se abrirá como una flor.

Pero no me dirás nada; la palabra rompería  
el hechizo milagroso de un amor espiritual...  
Me amarás diáfananamente, como sueña el alma mía,  
porque el reino que yo anhelo es de ensueño y de ideal

MARGARITA DE LA LUZ.

DEL SIGLO PASADO.  
-----

Celaje de pureza nimbaba el firmamento,  
la tarde cadenciosa flotaba en el azul,  
como exquisita reina de algún mágico cuento  
hecha toda de ensueños y girones de luz...

Y mi mente invadida de febril nostalgia,  
extasiada en el Cielo, parecía contemplar  
de los tiempos pasados, el romance que había,  
en los hombres aquellos que supieron amar.

Junto a mí, mi adorada madre ciega leía  
un poema engarzado en encajes de tul...  
en sus ojos serenos, soñadores, había  
la divina inocencia de un antaño de luz...

Contemplé largamente su mirada serena,  
que encerraba un secreto de poesía y de verdad  
¡Cuántos dulces hechizos hay en su alma tan buena  
cuando me habla de tiempos en que no había mal!

Oh la vida de antaño de nobleza y blancura,  
oh, las damas que amaban con purísimo amor,  
oh, los hombres aquellos de gentil donosura,  
respetuosos galanes que sabían del honor!

¡Oh poetas de un siglo de exquisitos ideales  
donde sólo imperaba la poesía y el amor!  
¡Oh los tiempos pasados, para siempre inmortales  
a vosotros consagro mi infinita pasión.

Que incurable nostalgia por el siglo pasado,  
¡Ah, por que en aquel tiempo yo no pude existir!  
¡Cómo adoro el romance de un antaño aromado,  
y como odio este tiempo de moderno vivir!

MARGARITA DE LA LUZ.



-SEÑOR:-

Señor! tiende tus brazos y estrecha tiernamente al hijo que perdido del mundo en la neblina, hoy viene ante tus plantas, sencilla y dulcemente, en pos de una caricia sacrosanta y divina.

Señor!, entra a su alma como llega la aurora, rasgando las tinieblas con sus rayos de luz, y que canten las aves y perfume la flora mientras su mano hace la señal de la Cruz.

Señor!, si tú formaste de la nada este mundo, y el cuerpo de los hombres de barro hiciste tú, y al entreabrir tu boca, en su soplo fecundo les infundiste vida, y un alma que es de luz;

Y si olvidaron pronto a Aquel que los ha creado, aún siendo tú su Padre, su Amador y su Señor, ¡Dios mío?; no creas que todos de Tí se han alejado, Aquí hay un alma buena que te ofrenda su amor-

Tus bendiciones santas señor! derrama en ella, que tu palabra guíe, sus pasos hacia el bien, como guió a los Tres Magos la milagrosa estrella cuando el Divino Infante naciera allá en Belém.

Ya no estarán cerradas de este pecho las puertas, porque las ha franqueado la luz de tu perdón, Están para que Tú entre, de par en par abíelas, ¡Desciende a él y róbase por siempre el corazón!

Margarita Camacho.

## A JESUS EUCARISTIA.

Oh Divino Jesús Eucaristía!,  
Un alma coronada de azahares,  
cual la Esposa gentil de los Cantares,  
viene en pos del Amor, en este día.

Del sacro Amor que es fuente de ambrosía,  
la Tierra Prometida, a cuyos lares  
retorna el peregrino sin pesares  
y halla la paz que el corazón ansía.

Acógelo Señor, con tal cariño,  
que aunque es un hombre ya, sobre tu Seno  
siente otra vez que se convierte en niño.

Y en alas de la fé, su arcángel bueno,  
sin manchar de la gracia el blanco armiño  
manca descienda del pecado al ceno.

Margarita de la Luz.

México, 8 de dic. de 1938.

*al mar*

PROXIMIDAD DEL MAR....

---

El alma piensa mucho  
antes de que la bañe  
la inmensidad del mar...  
Pero yo pienso más,  
porque cuando se aleja  
algo extraño me oprime  
que no puedo explicar....

/-----

Siempre vagamos juntas  
y me habla de cosas  
que no logro entender;  
y cuando yo digo algo  
(vanal debe de ser),  
ella se burla siempre  
de estos anhelos míos,  
que como ella se escapan  
sin pensar en volver...

-----

Por eso tiemblo ante esta  
proximidad del mar;  
por eso estrujo el alma  
y procuro que duerma  
cuando un barco se va.....

---

Por eso tiemblo ante esta  
proximidad del mar....

•••••



NOCHE BUENA.  
-----

¡Noche Buena, Noche Buena!  
Fuerte tronco, verdes ramas,  
verdes hojas, verde savia;  
hilitos de agua que saltan  
de la fuente milagrosa;  
incrustación de suspiros  
en el canto universal.

---

Fuerte tronco: Padres míos,  
suave hamaca de mis ansias,  
dulce cuna de mis nervios,  
punto imborrable en la línea  
inquieta de mi horizonte.

---

Verdes ramas: Mis hermanos,  
eco colgado en mis juegos,  
barandal tibio de apoyo  
en mis ensayos primeros.

---

Vigoroso injerto nuevo:  
¡Oh mi esposo, esposo mío!,  
torrente que empuja todos  
mis anhelos y esperanzas,  
potro impetuoso que arrastra  
dicha y temor en mi senda.

---

Verdes hojas: ¡Oh los hijos  
adorados de mi alma!,  
todas mis ansias temblando  
en el hilo de un suspiro;  
toda mi dicha prendida  
en el panal de su risa.

---

¡Noche Buena, Noche Buena!  
La línea de mi horizonte  
hoy se me enreda en el alma.  
Fuerte tronco, verdes ramas,  
verdes hojas, verde savia....

----

## TU CARTA.

~~Una audaz luz de relámpago,  
 un puntito de alborada;  
 así es la hora en que el cartero  
 llega a dejarme tu carta.~~

---  
 Todas tus legras se nublan  
 delante de mis pupilas,  
 la tristeza se ilumina  
 y se entristece la risa.

---  
 Mas todo pasa veloz  
 como una descarga eléctrica,  
 pues la dicha solo viene  
 a darle un beso a mi pena.

----  
 Después las horas que siguen  
 salen de cámara lenta,  
 y retoña cada día  
 el suplicio de la espera.

----  
~~Vente a mi lado, amor mío,  
 y ya no me escribirás nada,  
 que yo seré tan feliz  
 con una sola mirada.~~

NO OLVIDES QUE EN TIERRA MUY LEJANA.....

---

Hermano,  
vas risando la hora  
que iluminó tu aurora.

Tú eres al mismo tiempo  
como una roca, fuerte,  
y frágil como un vaso  
de porcelana china;  
el golpe de la vida  
no lograría vencerte;  
en cambio, una caricia  
del alma te dormina.

Mi verso al evocarte  
se torna sensitivo,  
se cuaja en las pupilas  
azules de tu hermana  
la lágrima del viaje:  
Aquella despedida  
que nó quisiste darme...

Abayó Andrés, No olvides  
que en tierra muy lejana  
la mano que hoy te escribe  
levantará una copa  
para brindar por tí.

¡Que el araño del tiempo  
~~no hore~~ en nuestras almas  
los surcos familiares  
del cariño fraterno!  
¡Que seas muy feliz!

MARCARITA DE LA LUZ.

O F E R T O R I O.

----- (A mi padre).

Quiero morir como la tarde expira,  
entre un derroche de coloraciones,  
cual la postrera queja de una lira  
prolongada en dolientes vibraciones.  
!Quiero morir como la tarde expira!

Que esté de gala el cielo en ese día  
aromado con todos los olores,  
y que cual ave blanca el alma mía  
ascienda hasta el Amor de los Amores,  
!Que esté el cielo de gala en ese día!

Quiero morir hilando todavía  
en mi rueca de ensueño y de quimera,  
cuando esté lleno de esplendor el día  
y esperanzas, como una edad primera....  
!Hilando mis ensueños todavía!

Reclinada de lirios en un lecho,  
sin escuchar del mundo las querellas  
quiero que deje de latir mi pecho  
a la primera luz de las estrellas.  
!Reclinada de lirios en un lecho!

No llores, padre amado, cuando muera  
Nunca solo estarás. En los traviesos  
céfiros de la rubia primavera  
cual roce de alas sentirás mis besos.  
!No llores padre amado, cuando muera!

Seguiré siendo para tí cual una  
estrella luminosa en tu existencia:  
Rayo de sol en la alborada, luna  
en la noche de grácil transparencia.  
!Para tí seré sol, estrella y luna!

MARGARITA DE LA LUZ.

FILIGRANA DE LUZ.

-----

Es el AMOR,  
 un ensueño divino y fugaz,  
 el perfume sutil de una flor,  
 un suspiro nomás...

Es vibración  
 de un excelso y sublime laúd,  
 cuyas cuerdas son rayos de sol,  
 filigranas de luz.

!Niña gentil  
 que forjaste un ideal,  
 mirando al fin  
 que era sueño nomás!

Es la mujer  
 un ser frágil de sombra y de luz,  
 un suspiro del mal y del bien,  
 flor de vicio y virtud;

pero el amor,  
 es de su alma el objeto sin par,  
 risa o llanto, ventura y dolor  
 del amor brotará.

!Mañana azul,  
 triste noche invernal,  
 sombras o luz,  
 sólo amor vivirá!

Bardo gentil,  
 peregrino de un mundo mejor,  
 tú que sabes soñar y sentir  
 canta siempre al amor!

El mundo es cruel  
 y deshoja cual racha invernal,  
 esa flor que nació en el Edén,  
 EL AMOR IDEAL.

!Ay corazón!;  
 en tu cielo de tul,  
 borde el amor  
 filigrana de luz.

MARGARITA DE LA LUZ.



ALAS QUE HAN DE ABRIRSE.

-----

¡Oh milagro extraño de tu advenimiento!,  
despertar radioso del alma dormida,  
ansias que se enredan en la nueva vida  
y explosión de ideales en el pensamiento.

-----

Todas las miserias en derrumbamiento,  
el fiat-luz sublime, la tiniebla ida,  
y después.... ¡oh hijo, la perenne herida  
que abren los temores del presentimiento!

-----

Costall agridulce de rída y de llanto,  
en los horizontes interrogaciones,  
suspiros que empañan el materno canto,

-----

Dos años prendidos sobre mis canciones..  
Alas que han de abrirse, desplegarse, en tanto  
que riego el espacio con mis oraciones.

-----

ROMANCE MATERNAL.

-----

Y la fresca mañanita  
 hasta el jardín se escapó;  
 iba vestida de flores  
 a coquetear con el sol.

Desde el cristal de su alcoba  
 el dorado rey la vió,  
 e impaciente por besarla  
 del azul balcón saltó.

Y el estallar de aquel beso  
 al mundo entero despierta:  
 ¡Oh amor de luz que ilumina!  
 ¡Oh amor de fuego que incendia!

Ha mucho tiempo que mecen  
 nácar y oro amalgamados,  
 su belleza omnipotente  
 en la hamaca del espacio.

Ni el misterio de las noches,  
 ni los rubíes de las tardes,  
 ni los mares, ni los vientos,  
 nadie pudo superarles.

Más ¡oh mi precioso niño,  
 dulce realidad de un sueño!,  
 tú llegaste de repente  
 y el sol se quedó suspenso.

Más ardiente que sus rayos  
 es la sangre de tus venas,  
 más luminosos tus ojos  
 que las pálidas estrellas...

Por entre el tul de tu cuna  
 se metió la mañanita;  
 entró risueña y curiosa  
 salió temblando de envidia,

T\_I\_N\_I\_E\_B\_L\_A\_S.

Nada es tuyo, me dice  
 una voz escondida  
 que me grita por dentro,  
 y me apaga las luces  
 de todos los ideales  
 fatal presentimiento.

----

Dentro del cuarto oscuro,  
 no sé cuantas verdades  
 revela el pensamiento,  
 pero el alma sonríe  
 con la luz que penetra  
 por el postigo abierto;

----

Y el aire enrarecido  
 trae temblores extraños  
 de un fantástico miedo.  
 ¡Ay, anhelo imposible  
 de no haber sido nunca,  
 o haber sido un momento!.

---

Y otra vez la tortura  
 de la voz que repite:  
 "Todo se va extinguiendo";  
 Cielos mío si las tinieblas  
 oscurecen el alma,  
 deja el postigo abierto.

---

A MI PADRE.

-----

El campanario del alma  
esta de fiesta este día,  
palpitan mil alas blancas  
prencidas en su corniza.

----  
Flota en el ambiente tibio  
una ternura infinita,  
es que mi amor va regando  
su aroma sobre la brisa.

----  
Y el corazón se prepara  
a lanzar su serpentina,  
*que* al enredarse en tu pecho }  
~~será una blanda caricia.~~  
*respirará en alegría*

----  
Es por tí, padre adorado—  
que se engalana este día,  
por eso mi alma es una ala  
y el corazón serpentina.

----  
Tu presencia dulce y grande  
me hace sentir pequeñita,  
¡Que Dios me dé la ventura  
de prolongarme esta dicha!

Pero ahora pasan por estas manos  
historias tristes de angustia cruel...  
¡Ay!, he perdido mis cuentos de hadas,  
mis cuentos de hadas que tanto amé....

Yo sé que dulce, muy dulcemente  
la vida me hizo una mujer,  
pero yo siento dentro del alma  
una infinita, insaciable sed....

Yo le agradezco madre a la vida  
sus frescas flores, su dulce miel,  
mas lo que anhelo sólo es morirme  
¡Qué dulce y grande, que enorme bien!

Y que tus manos santas y amadas  
cierren mis ojos llenos de fé,  
y entre tus brazos, junto a tu pecho,  
sentirme niña postrera vez.....

MARGARITA DE LA LUZ.

EPOCA DISTANTE.  
-----

La tarde conreía, pero los rascacielos  
burlaban con grotescas sombras su transparencia,  
en mi alma cantaban ilusiones y anhelos,  
mas la ciudad lanzaba sobre mí su estridencia...

Y fui al campo tranquilo porque estaba cansada,  
a hundirme en el refugio de la yerba piadosa,  
a aspirar el perfume de la tierra mojada,  
y a quedarme dormida, inmóvil, silenciosa...

Celaje de oro y fuego nimbaba el firmamento,  
la tarde cadenciosa flotaba en el azul,  
como leve princesa de algún mágico cuento, +  
hecha toda de ensueños y girones de luz.

Vago rumor de alas flotaba en el ambiente,  
un añejo perfume destilaban las flores,  
y me sentí atraída hacia una época ausente,  
época de romances y pálidos amores.

-----  
Doradas celosías en ventana florida,  
amores escondidos en ~~un rincón oculto~~,  
armados caballeros prontos a dar su vida,  
por la patria en peligro o la mujer amada.

Todo sonaba a música: el fru-fru del encaje,  
las campanas del ángelus y la riente cascada,  
y hasta el ruido monótono del rodar del carrajes;  
¡Oh época distante, inmortal y aromada!

Ya se duerme la luna en la cumba del cielo,  
ya pronto va a asomarse el sol a su ventana;  
Ya volverá mi espíritu a cantarte su anhelo,  
¡Adiós, visión y música! Ensueño, ¡hasta mañana!

MARGARITA DE LA LUZ.

S E D.  
-----

Mi sed es insaciable, y el agua que he bebido,  
no ha calmado la fiebre fatal que me consume.  
!Oh sed extraña y loca por lo que no ha venido!,  
!Oh ideal que sólo eres alígero perfume! ~~hace~~

&&&

En mi interior se extiende fatídico desierto,  
cuyo simín funesto mis oásis arrasa,  
y el río de mi espejismo se convierte en mar muerto  
y la sed se acrecienta y el corazón se abraza.

&&&

A veces, cuando el alma es clara y transparente,  
y me invade una suave y serena alegría,  
!qué anhelos de que llegue la tempestad rugiente,  
y la amargura triste y la melancolía!

&&&

!Oh ansias infinitas de que mi sueño fuera  
la sorpresa de una realidad milagrosa,  
de que mi vida en polvo de luz se diluyera  
cual crepúsculo vago de nácar y de rosa! †

&&&

MARGARITA DE LA LUZ.

JUNTO A TU CUNA.  
-----

La seda de mi esperanza  
bordaba cuna de ensueño  
para cuando tú llegaras.  
Mi carne purificada  
se hizo para recibirte  
milagrosa tierra blanda,

---  
porque en mi amor inefable  
germinarías como una  
semillita extraordinaria.  
El agua de mi ternura  
ha de regar en tu vida  
toda tu mágica savia,

---  
y antes que pises el mundo  
se deshojará la rosa  
mística y suave de mi alma,  
para hacer un gran tapete  
con sus pétalos de raso  
sobre la senda de vayas.

---  
Pero ahora duerme, hija mía,  
reclina sobre mi pecho  
tu cabecita adorada,  
mientras yo sueño que un día,  
los claveles de tu risa  
prenderán lumbre en mi alma,

---  
Y tu juventud radiante  
será en el gris de mi ocaso  
una estrella de esperanza.

---  
La niña duerme, yo sueño,  
y en el ambiente se agitan  
las alas de mi plegaria.

---

## LEJOS DE TI.

Madre: Estás lejos y tu ausencia hace el desierto sobre mi corazón; pero mi pensamiento aprisiona tu imagen y surge el espejismo: espejismo triste porque no te alcanzo; espejismo dulce porque se vislumbro....

MADRE: En el caminito azul levanta polvo de oro el corcel de mi amor que te lleva un mensaje de luz y de alegría....

Este día las arenas están frescas porque el espejismo está húmedo de rocío.... Brilla la luna, canta el mar y mi alma se viste de fiesta porque tú sonrías. Porque no quiero que una sola lágrima tuya amargue mi vino, el vino dulce que guardo para brindar por tí, en esta hora y desde aquí.

MADRE: Mi mensaje es de alegría y de ternura, y mi brindis es suave como una sonrisa y tenue como un plegaria....

Deja que la lluvia del llanto cese para que dibuje un arcoiris sobre la niebla de nuestra separación....

A través de esta lejanía corre un caminito azul donde el corcel de mi amor va levantando polvo de oro con sus cascos.... Corre llevándote sobre su lomo mi mensaje de alegría y de ternura a.

Marcarita G. de Paz Paredes.



## P L E G A R I A .

Yo te pido Señor, con los ardores  
 más puros de mi sacre fé cristiana ,  
 que muestres tu belleza soberana,  
 tu doctrina de paz y tus amores

A esta alma que despierta a los fulgores  
 de la fé celestial, áures mañana  
 que derrama en su espíritu, lozana  
 lluvia de frescas y divinas flores.

Haz de él un nuevo apóstol, que mirando  
 tu imágen con espinas aureoleada,  
 a tu dulce reclamo contestando

Como San Pablo exclame transformada:  
 "Señor, ¿qué quieres que haga?, y caminando  
 llegue hasta Tí, con sencillez sagrada.

MARGARITA DE LA LUZ.

PRIMER ANIVERSARIO.

-----

(marzo 28-1937-1938)

Coronada de ahazares  
y de místicos ensueños,  
entre arpegios y entre rosas;  
toda blanca, toda blanca  
apoyada en tus amores,  
hace un año, amado mío,  
al altar me condujiste,  
para ser tu desposada.

Y después, unidas siempre  
tu existencia y mi existencia  
sin temores ni recelos  
empezamos el camino...  
¡Qué de luz a nuestro paso!,  
¡Qué de flores en las huertas!,  
y en las almas ¡cuánta dicha!,  
y en la brisa ¡cuántos trinos!

¡Oh memorias exquisitas  
de la página primera!,  
no dejéis jamás que el polvo  
traicionero de la vida,  
manche la hoja immaculada,  
que en el libro de las almas  
es la ciencia que no muere  
y es la brújula que guía.

Ven, acércate y contempla,  
la dulzura de la historia:  
sus capítulos son claros  
y su tinta transparente,  
y a medida que las horas  
van pasando una tras otra,  
la ilusión se hace más grande  
y el amor mucho más fuerte,

-2-

Poco a poco los anhelos,  
que eran gotas de rocío  
salpicadas en el caliz  
del botón de la esperanza,  
van cuajándose cual perlas  
de belleza incomparable  
en el pálido alhajero  
del amor de nuestras almas.

Si la tierra está sembrada  
de azucenas o de cardos,  
y si el cielo está sereno,  
o amenaza la tormenta,  
!nada importa, amado mío!,  
si cogidos de la mano,  
siempre juntos, siempre juntos,  
caminamos por la senda.

Así todo en nuestra vida  
será eterna primavera,  
aunque el tiempo con su nieve  
nos salcique los cabellos....  
!Qué de música en las almas,  
si marchamos siempre unidos!,  
!Cuánto amor en la existencia,  
y qué fácil el sendero.....!

MARGARITA DE LA LUZ.

SEGUNDO ANIVERSARIO  
-----

(marzo 28-1937-1938-1939).

Hoy como ayer, mi mano tiembla al escri--  
birte porque amor lo quiere...

Y el tiempo va pasando y con él se irá la  
juventud, pero el fuego amor, día a día, incansa-  
blemente vertirá en el alma la gota de su hechizo  
y el alma se eternizará en primavera florida  
y perfumada, para que tú cortes rosas y te em-  
bria pues de esencia....

No temas al invierno que no pasará jamás  
sus umbrales...

Hoy como ayer, mi mano tierbla al escri--  
birte porque amor lo quiere...

La luz de todas las lunas llenas que nos  
ha bañado a los dos, se me ha infiltrado en el  
alma, y quizá por eso se ha vuelto más sutil,  
más pálida...

Y me siento feliz, porque el paisaje es  
difano y azul. Acércate suavemente. El fuego de  
la hoguera es más vivo y nos da más calor.

En el fondo de tus ojos me reflejo más cla-  
ra y más claro estás en el fondo de los míos.  
Todo mi espíritu está agitado por mil sensacio--  
nes... ¿quisiera morir, porque me quedarían los  
labios llenos de miel y los ojos quajados de --  
paisajes; pero.. quiero vivir. El corazón hier-  
ve a borbotones y dentro de mí hay fé, esperan-  
za y ternura para toda la vida. Y mi vida es  
tuya.

mado mío: El milagro es de Dios, porque  
Dios es el amor mismo.

Iba a decirte.... Las mil frases de amor  
gastadas ya por mil generaciones, pero que pro-  
nunciadas por mí, para tí, se me antojan únicas,  
profundamente mías.

-2-

Mira: Primavera reina, todo está tibio y perfumado. Ven. Entreremos al dulce jardín de nuestros amores. No hables. Déjame reclinar en tu pecho y cerreremos los ojos y escuchémoslos. Cerrremos los ojos para ver mejor el ideal florecimiento de -- nuestro ensueño....

Que las fibras más íntimas del alma vibren todas; que el corazón se desparrame de dicha y que su espuma nos llene de frescura; que los pájaros canten el poema y que las flores perfumen el ambiente. Mira. Entre todas las rosas, un botón se balancea grácil y hermoso. El sol lo ha besado. La luna lo ha bañado y es nuestro amor inmenso la savia que lo nutre. Amado: él es nuestra vida, vivamos para él y por él. En él tenemos la riqueza, en nosotros mismos la dicha. Tenemos dicha y riqueza. Somos poderosos.

Y alégrate. Con nuestro hijito en los brazos y reclinada yo sobre tu pecho, cuán dulce será la jornada.

Y aunque la vida vaya pasando y sus inviernos se enreden en nuestros cabellos, ¡qué marco tan bello, tan dulce y tan amado harán en nuestro frente, los finos cabellos de una cabecita rubia!...

Hay dicha por doquiera. Es primavera. El milagro es de Dios, porque Dios es el Amor mismo!

MARGARITA DE LA LUZ.

DIA DE LAS MADRES.  
-----

.Oh madre!,  
mi lira no es de plata ni sus cuerdas  
son finas y sonoras como el bronce,  
ni penetra su música al oído,  
extraño y caprichoso de los hombres..

    Mi alma  
es la lira que pulsa mi cariño:  
sus cuerdas son alados pensamientos,  
y en cada vibración serena y dulce,  
trembla una nota de mi amor inmenso.

Por eso,  
nadie puede escuchar la melodía  
que desgranadas cuerdas de mi lira,  
porque llega hasta el alma y allí queda,  
en diáfana plegaria convertida...

Ha poco,  
que estos brazos estrechaba, madre mía  
un adorado niño, hijo de mi alma,  
floración de ilusiones y de ensueños,  
sol de mi vida, grácil esperanza.

Y ahora,  
por él y por mí misma, más te quiero:  
por sentir esa dicha de tenerlo,  
y ser preciosos todos los instantes,  
en que lo oigo latir sobre mi pecho.

Muy grande  
ha sido para tí mi amor sencillo,  
pero el que hoy te brindo, madre amada,  
tiene algo de más fuerte y más profundo,  
algo que ríe, que solloza y canta...

Escucha  
la dulce melodía de mi alma,  
y deja que su música penetre  
al hondo de tu ser, como caricia  
excelsa de mi amor, y que allí quede...

MARGARITA DE LA LUZ.

A MI MADRE.

-----

Han pasado ya los años, desde aquel en que amulla da dulcemente entre tus brazos, lo primero que escuché fué el suavísimo murmullo argentado de tus versos que dijeras a la niña acabada de nacer..

Mis primeros pasos, madre, un suspiro, una sonrisa, un vestido vaporoso, cualquier cosa siempre fué, engarzada en la cadena ideal de tus baladas con que ataras mis ensueños infantiles del ayer.

Desde entonces mi existencia, como arroyo cristalino se desliza alegremente y feliz bajo tus piés, reflejándose en la linfa transparente de sus aguas esa imagen bienarada, que es consuelo, amor y fé.

¡Madre mía!, que seas siempre ese faro luminoso que con luz divina y pura me dirija por el bien, Nada temo a las tormentas y huracanes de la vida, pues si guías mi barquichuelo yo jamás naufragaré

Yo quisiera haberte dado un regalo de diamantes matizados con el iris de un doliente atardecer, o del Cielo haber robado el más bello de los astros y como un jirón de plata, a tu paso deshacer...

Más..ya ves, no tengo nada; y en mi alforja que es de ensueño, sólo traigo las estrofas más sentidas que encontré pero vienen empapadas del perfume de mi alma, y aunque nada valen ellas, están llenas de querer

Nada importa que los años vuelvan blanca mi cabeza que los ojos que te miran, algún día no puedan ver aun entonces esta frente, al sentirse fatigada, buscará el regazo tuyo, como ahora y como ayer.

MARGARITA DE LA LUZ.

Y SÓLO QUEDÓ LA TARDE TRIS Y LA TRISTEZA HONDA..

---

Corrió la mañana por entre las nubes -- blancas, como chiquilla traviesa; y el sol, -- por seguirla, se fué también, desmelonado al -- viento su cabeza rubia...

Y sólo quedó la tarde tris y la tristeza honda....

Entonces tuve miedo y sintí frío, y quise correr como la mañana, por entre las nubes blancas de mis ilusiones, pero me entumeció el soplo helado de una nostalgia iurense... Y quise en vano aprisionar un rayo de luz, -- pero se escurrió entre mis dedos temblorosos. Quise huir y tropecé en la sombra... Quise reír y empapé de llanto...

Y sólo quedó la tarde tris y la tristeza honda..

222.

!Oh, alma sensitiva, atormentada siempre por la calentura de fiebres infinitas! ¿te comprenden acaso? Eres como los niños, o como los viejos, o más bien, como esos enfermos incurables, como esos sedientos insaciables.. Pasas de un júbilo desbordante a una mortal angustia; tu cielo tan pronto se tinte de un azul límpido y brillante, como de una neblina amenazadora y terrible. Y por eso sufres tan profundamente. Refrena, refrena las riendas a tu corcel alado y vigoroso y serás fuerte. No te dejes dominar por él. Dirígelo tú. ¡Pobre alma, atormentada siempre por la calentura de fiebres infinitas! Duermes, duermes y descansa tan sólo un instante....

223.

Corazón, tu también como ella, estás enfermo. Te consumes en la llama de tu propia hoguera; te ahoga el chorro de tu sangre hir-



-2-

viente y tus mismos latidos te estremanen....  
 Pero tú no puedes dormir, ni descansar tan  
 siquiera un instante. Atiza, atiza la moque-  
 ra y abre todas las llaves de tu manantial  
 rojo...

Frágil alas del pensamiento, pinceladas de  
 sol y de luna. Azul marino, llena de ensue-  
 ños y de relancolías.. Si tuyo es el espacio  
 inmenso con todas sus irisaciones, si puedes  
 cruzar sobre todos los huertos, si puedes vo-  
 sarte sobre todas las rosas, ¿por qué te de-  
 tienes bajo los nubarrones risas que opacan  
 con sombras tus alas transparentes, pincela-  
 das de sol y de luna y sollozantes de re-  
 lancolía/

...

Oh delicia para de dormir, de dormir  
 mucho tiempo, sin soñar jamás.....

---p---ll---

Corrió la mañana por entre las nubes  
 blancas como chiquilla traviesa, y el sol, por  
 seguirla, tras ella corrió también, desmala-  
 nada al viento su esbaza rubia.

Y sólo quedó la tarde gris y la triste-  
 za honda.....

NARRATIVA DE LA LUZ.

C O N T R A S T E S .

-----

Ya ves, vuelvo a reír, amiga mía,  
 ¿por qué extrañas mi cambio repentino?,  
 ¿te asusta que sea irónica mi risa  
 y mi canto sea un llanto contenido?

-----

Yo soy un torbellino de inquietudes,  
 un relámpago audaz en el silencio,  
 una oración prendida en la tiniebla  
 y una gotita de agua en el desierto.

-----

Y sin embargo soy tan transparente,  
 tan sencilla y tan simple y tan sincera;  
 mi alma se desparrama como vino  
 y es infantil el llanto de mi pena.

-----

Y soy alegre y triste y soñadora,  
 vivo mi ayer en mi niñez florida:  
 ensueño ríe y desencanto llora  
 mientras se oyen los pasos de la vida....

-

SEPARACION...

(A mis amados padres.  
A mis queridos hermanos)

¡Mi hogar, mi hogar primero!

Cuando entré al nuevo sendero y tuve que dejar aquella amada Patria, Mexicana y dulce Patria, yo hubiera querido poder, ¡oh mi hogar!, estrechándote en un abrazo inmenso, arrancarte de tu suelo y trasplantarte conmigo a la tierra donde amor me llevaba. Más... ¡llevarte conmigo era imposible: pero ibas esculpido dentro de mi corazón. Y entre los pliegues amargos y grises de la separación quedaste prendido como broche luminoso...

Y quedaron atrás las macetas florecidas de aquél corredor lleno de sol que besaba las brunas cabezas de mis hermanos y que besaba las frentes puras de mis padres..

Pero tuve que partir, y quise dejar una sonrisa, pero las gotas de mi llanto lo salpicaron todo: la frente de mi padre, el pecho de mi madre, las mejillas de mis hermanos. Allí quedó el primer llanto de amargura, llanto de la primer ausencia; pero me traje en mi tristeza todo el milagro de un dulce recuerdo y de un amor inmutable....

Y en la distancia supe a amante mejor. Nunca estos ojos míos te vieron tan claro, ni mi alma te sintió tan cerca. El llanto -- borra todas las vanidades y todos los errores, y fecunda todos los amores.

Estoy lejos, en esta Patria distante, pero querido de mi corazón, porque el amor me trajo hasta aquí. Hay otras tierras y otro cielo, pero en el cielo azul brilla el mismo sol que calienta mis dos hogares: aquí, que guarda el eco de mis risas infantiles y el ro-

-2-

oño de mis primeras lágrimas: aquél que tiene la dicha de ver día a día, la amada silueta de mi madre; aquél que se ilumina con la azul mirada de mi padre y que se ensancha con el oro de los corazones de mis hermanos.... Y éste otro orar, que, como niño recién nacido, va dando sus primeros pasos por el camino de la felicidad.....

Y han de juntarse alguna vez los dos en un estrecho abrazo, un día blanco y luminoso en que el Señor os señale el retorno...

MARGARITA DE LA LUZ.



## ROMANCE DE LA ESPERA....

Ya no arrastra el tiempo lento  
 su parálisis eterna,  
 ya los minutos se escapan  
 dejándome una promesa ..

---  
 Ayer nomás fué dejando  
 el adiós su estela negra,  
 hoy voy sembrando de ensueños  
 el camino de la espera.

--  
 Se desparraman las ansias  
 del corazón ~~desbarrado~~,  
 y su espuma milagrosa  
 va diseñando un camino.

--  
 Camino blando de seda  
 que va corriendo a tu encuentro.  
 El íntimo campanario  
 replica ya tu regreso.

---  
 Los tic-tacs están royendo  
 la línea de la distancia,  
 y yo tiemblo porque lleguen  
 al punto de mi esperanza.

---  
 Ya no arrastra el tiempo lento  
 su parálisis eterna,  
 ya los minutos se escapan  
 dejándome una promesa.

---

Y SE ALARGA EL SILENCIO.  
-----

Podía ser transparente  
mi felicidad,  
pero una vaga angustia  
la viscela....

Podía ser radiante  
el melodía,  
pero el ala siniestra de un cuervo  
hace una sombra en el zenit...

Podía correr mi risa  
desbocada en el viento,  
pero un sollozo íntimo  
la refrena y la acalla...

Yo podía ser  
sosegada y tranquila;  
pero el ansia infinita  
de todo lo deseado  
se me agrieta en el alma.

Y por eso,  
la canción fecunda  
se me duerme en el pecho,  
y se encoje mi grito,  
y se alarga el silencio....